

*"Enseñar la explotación de
la tierra,
no la del hombre"*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

**IMPACTO DE LAS REMESAS Y ALTERNATIVAS PARA EL
DESARROLLO COMUNITARIO. EL CASO DE YETLA DE JUÁREZ,
OAXACA**

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

PRESENTA:

SAMUEL JAIME ALVAREZ MERINO



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
CENTRO DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

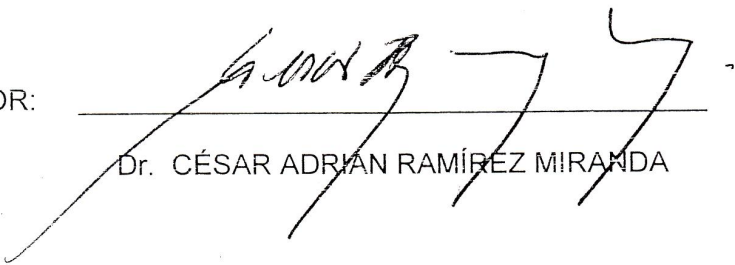
**OCTUBRE DE 2010
CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO, MÉXICO.**

**IMPACTO DE LAS REMESAS Y ALTERNATIVAS PARA EL
DESARROLLO COMUNITARIO. EL CASO DE YETLA DE JUÁREZ,
OAXACA**

Tesis realizada por Samuel Jaime Alvarez Merino bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:


Dr. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ASESOR:


Dra. BEATRIZ GEORGINA DE LA TEJERA HERNÁNDEZ

ASESOR:


Dr. MARCOS PORTILLO VÁZQUEZ

DEDICATORIAS

A mis hijos: Norberto, Coral y Sitael, quienes me impulsan día a día a continuar superándome y a quienes deseo motivar con el ejemplo para que persigan sus deseos hasta hacerlos realidad, con esfuerzo, dedicación, disposición, honestidad y con apego a los valores que he intentado inculcarles.

A la memoria de mi madre, cuyo recuerdo ha sido una constante motivación y quien me enseñó la forma en que debo esforzarme para lograr las metas.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento otorgado para realizar mi maestría.

A la Universidad Autónoma Chapingo por brindarme la oportunidad de realizar la maestría.

Al Doctor César Adrián Ramírez Miranda, por el tiempo que dedicó a la dirección del presente trabajo y por el apoyo que me brindó durante mi estancia en el proceso de maestría.

A la Doctora Beatriz de la Tejera Hernández por su asesoría para llevar a buen término el contenido del presente trabajo y por la paciencia que mostró durante el proceso.

Al Doctor Marcos Portillo Vázquez por su asesoría y orientación para la realización del presente trabajo, por su paciencia y su trato siempre amable, siempre cordial para conmigo.

No puedo ni debo omitir el apoyo incondicional del Doctor Cristóbal Santos Cervantes, quien siempre tuvo un espacio para orientar la presente investigación.

A los Doctores Conrado Márquez Rosano y Doctora Elba Pérez Villalba, por su solidaridad y apoyo.

Al Doctor Lucio Noriero Escalante, por el apoyo recibido en todo el proceso para la realización del presente trabajo, por sus acertadas correcciones, por su orientación.

Al Doctor Alfredo Castellanos por su orientación y consejos.

A todos ellos vaya mi admiración pero sobre todo mi gratitud por el tiempo invertido en mi formación.

IMPACTO DE LAS REMESAS Y ALTERNATIVAS PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO. EL CASO DE YETLA DE JUÁREZ, OAXACA

IMPACT OF REMITTANCES AND ALTERNATIVES FOR COMMUNITY DEVELOPMENT. YETLA DE JUÁREZ CASE, OAXACA

Samuel Jaime Alvarez Merino¹

César Adrian Ramírez Miranda²

Resumen	Abstract
Las remesas que ingresan al país como resultado del fenómeno migratorio internacional, atraen la atención por su magnitud y significación tanto en el país de origen como en el de destino y así lo certifican las cifras que vierten los diferentes organismos nacionales e internacionales. La comunidad Yetla de Juárez ubicada en la Mixteca Baja Oaxaqueña, ostenta condiciones naturales que de manera general y vistas en el contexto regional, son relativamente favorables para la producción. De aquí se desprende el objetivo principal del presente estudio, que está dirigido al análisis de la potencialidad del uso de las remesas resultado de la migración internacional a EE.UU., para propiciar mejores condiciones de desarrollo comunitario, en particular, a partir de su impacto en la actividad agrícola. Se analizó si las remesas podrían articularse para financiar proyectos productivos en el lugar de origen con una lógica centrada en los recursos comunitarios y la participación de los diferentes actores para el desarrollo comunitario. Por ello resultó de interés conocer las causales de la migración que ahí se desarrolla y la manera en que se distribuyen las remesas al recibirse, lo que nos condujo al análisis de la potencialidad de las remesas para su uso en proyectos productivos en el contexto de Yetla de Juárez, considerando también las alternativas que se han ejecutado en otros ámbitos y que plantean la posibilidad de re-direccionar los recursos para convertirlos en ejes del desarrollo y finalmente con los elementos analizados en la investigación, se establecieron los elementos para la factibilidad de los proyectos productivos impulsados con remesas.	Remittances entering the country as a result of international migration, attracting attention for its magnitude and significance both in the country of origin and destination and which is certified by the figures discharging the various national and international. Yetla de Juárez community located in the Mixteca Baja Oaxaqueña, boasts natural conditions in general and views in the regional context, are relatively favorable for production. From this follows the main objective of this study, which is aimed at analyzing the potential of using remittances result of international migration to the U.S., to promote better community development, in particular from its impact on farming. We questioned whether remittances could be linked to finance productive projects in the place of origin whit logic focused on community resources and participation of different actors for community development. It is therefore of interest to know the causes of migration that takes place there and how they are distributed upon receipt of remittances, which led us to analyze the potential of remittances for productive use in projects in the context of Yetla de Juarez, also considering alternatives that have been implemented in other areas and raising the possibility of redirecting resources to become development hubs and finally with the elements discussed in the research, established the elements of the feasibility of productive projects driven by remittances.

¹ Tesista de Maestría en Desarrollo Rural Regional

² Director de tesis

INTRODUCCIÓN	1
MARCO DE REFERENCIA	4
JUSTIFICACIÓN.....	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
OBJETIVO GENERAL.....	11
HIPÓTESIS.....	12
METODOLOGÍA.....	12
CAPÍTULO I. MIGRACIÓN, REMESAS Y DESARROLLO COMUNITARIO	15
I. 1 LAS PROPUESTAS TEÓRICAS.....	15
I. 2 MIGRACIÓN, REMESAS Y DESARROLLO COMUNITARIO	41
CAPÍTULO II. YETLA DE JUÁREZ EN LA REGIÓN DE LA MIXTECA	63
II.1 LOS PLANES Y PROGRAMAS PARA LA MIXTECA OAXAQUEÑA.....	73
II.2 EL PROCESO MIGRATORIO Y SU COMPLEJIDAD, LA DECISIÓN, LA PREPARACIÓN, LOS RECURSOS, LAS EXPECTATIVAS.....	78
II.3 LOS ENVÍOS Y SU DISTRIBUCIÓN.....	88
II.4 EL ROL DE LA MUJER MIXTECA	101
II.5 LOS IMPACTOS	110
CAPÍTULO III. LA POTENCIALIDAD DE LAS REMESAS EN YETLA	129
CAPÍTULO IV. PROPUESTAS Y PRÁCTICAS CENTRADAS EN LAS REMESAS	162
IV.1 LAS PROPUESTAS	162
IV.2 DE LA PROPUESTA A LA PRÁCTICA	171
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES	188
BIBLIOGRAFIA	196

Introducción

Las remesas como resultado del empleo de la fuerza de trabajo en el proceso migratorio constituyen una parte del dinero que los emigrantes envían a sus familiares en su lugar de origen, y de acuerdo a las estimaciones de Ratha *et al.* (2008), la India, China y México, mantienen su posición como los tres países que más remesas reciben a nivel mundial, lo que nos orienta a pensar en el impacto de las mismas y considerarlas como factor importante para la economía de las familias de los migrantes y en relación con ellas, México, Rusia, India y China registran la mayor proporción de emigrantes de acuerdo al referido informe.

Recientemente en el 2008, la desaceleración de la economía estadounidense especialmente en el sector de la construcción afectó el empleo y los ingresos de los emigrantes y con ello las economías familiares en Latinoamérica, en particular a la mano de obra emigrante mexicana. También la implementación de nuevas medidas anti-inmigrantes en los Estados Unidos, hacen cada vez más difícil que la mano de obra emigrante ilegal pueda ingresar a ese país, sin descartar aquí que los emigrantes que poseen documentación para trabajar de forma legal también están pasando por una situación de desempleo (Ratha *et al.*, 2008).

La histórica migración mexicana a los Estados Unidos se ha convertido en el recurso de millones de familias tanto del medio rural como urbano que han encontrado en las remesas su ingreso principal. Con certeza, las remesas han

contribuido a la reproducción familiar, pero aún son tema de debate³ social, económico, político y académico, en torno a su uso como fuente de financiamiento en la búsqueda del desarrollo productivo.

En México, el estado de Oaxaca destaca como expulsor de mano de obra de acuerdo con los Índices de Intensidad Migratoria del CONAPO (2004). Una buena proporción de migrantes se desplaza hacia Estados Unidos convirtiéndose así en migrantes internacionales. La migración internacional a los Estados Unidos se ha consolidado como una estrategia de los mixtecos que modifica dinámicas poblacionales y además posee variadas perspectivas entre las cuales se encuentra el beneficio-costos de la acción de migrar.

En este contexto, en la región de la Mixteca entre las causas para emigrar se identifica la alta marginación, la pobreza, las motivaciones personales, las estrategias para complementar los ingresos, la carencia de oportunidades y las expectativas laborales entre otras.

El presente estudio, se enfoca a la migración internacional, en particular al papel que desempeña la parte de los recursos que los emigrantes envían a sus familiares en su lugar de origen; las remesas, tanto en el ámbito productivo como en el reproductivo de las familias y habitantes de la comunidad de Yetla de Juárez, Oaxaca

³ Terry (2006); Ratha (2003); Banco Mundial (2004); Acosta *et al.* (2006); Alleyne, Kirton y Figueroa (2008), citados por Canales (2008), consideran las remesas como instrumento que puede contribuir a la reducción de la pobreza y promover el desarrollo en los países de origen. En contraposición García-Zamora (2005); Cortina *et al.* (2004); Canales (2007b); Martínez (2003); Lozano (2005); de Haas (2007); CEPAL (2006), citados por Canales (2008), cuestionan este optimismo alegando el carácter privado de las remesas, por lo que “no pueden sustituir la responsabilidad del Estado y la acción del mercado en la promoción del desarrollo económico y el bienestar de la población”.

Por otra parte, el impacto de las remesas en el desarrollo local tiene un reto mayúsculo en puerta por la crisis financiera, puesto que el desempleo es una de las características de la crisis actual en Estados Unidos y por tanto, cabe suponer que las remesas como producto del trabajo, van a decaer erosionando la economía de las familias que basan una buen porcentaje de sus expectativas en este recurso, así que en un efecto de “cascada” esta situación podría afectar si la migración o los ingresos de los migrantes disminuyen. Además, los efectos de la crisis en los emigrantes y por tanto, en las remesas, es un escenario que está lleno de incertidumbre, pues Estados Unidos es el principal receptor de la emigración mexicana y ese país ha endurecido su política en cuanto a la inmigración ilegal se refiere.

Con sus notables excepciones a nivel nacional, la gran mayoría de las comunidades que han expulsado fuerza de trabajo continúan en la pobreza, tan sólo muestran pequeñas evidencias de la presencia de remesas como factor de solución a múltiples problemas de índole económica.

Por otro lado, la tierra como recurso y la producción agropecuaria, son considerados como una estrategia, un medio importante para asegurar la subsistencia de la familia rural. De ahí que en este trabajo adquiera importancia el estudio de los efectos de las remesas, investigando el aprovechamiento de las mismas en las actividades económicas de los familiares de los emigrantes incluidas las agrícolas y a partir de ello, visualizar alternativas que ofrezcan soluciones para disminuir la migración.

Marco de referencia

El Estado de Oaxaca se encuentra al sureste de México, consta de 570 municipios que a su vez se agrupan en ocho regiones: Cañada, Costa, Istmo, Mixteca Oaxaqueña, Papaloapan, Sierra Sur, Sierra Norte y Valles Centrales (Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Oaxaca)⁴.

La comunidad Yetla de Juárez, es una de las agencias del municipio de Santo Domingo Tonalá, que forma parte de la Región Mixteca Baja Oaxaqueña. El relieve de la región está marcado por la presencia de numerosas montañas que forman parte de la Sierra Mixteca.

El clima de la región se clasifica como templado y caliente seco, que pertenecen al trópico seco mexicano, con temperaturas elevadas combinadas con lluvias en verano, con presencia de selva baja caducifolia ⁵ y suelo principalmente cambisol cálcico que es esencialmente agrícola pero con escasez de agua, lo que impide el desarrollo de la agricultura más allá de pequeñas huertas de subsistencia. No obstante, para el caso de la comunidad de estudio existe la salvedad de contar con riego con aguas derivadas de la presa Yosocuta, además de las aguas del río Mixteco que se desarrolla con escurrimientos en tiempos de lluvias (comúnmente desde mayo, hasta septiembre de forma regular).

⁴ De estos 570 municipios, 185 conforman la región de la Mixteca Oaxaqueña, conteniendo a su vez 241 agencias municipales, 453 agencias de policía, 197 núcleos rurales y 1,076 localidades con categoría política administrativa (Enciclopedia de los Municipios de México, Estado de Oaxaca. 2005).

⁵ Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Oaxaca. 2009. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Oaxaca.

Un dato importante referente a la superficie para la producción agrícola, es el hecho de que casi el 70% de la superficie total de la entidad son tierras consideradas no aptas para la agricultura (INEGI, mapa de uso potencial agrícola, 2010), lo que se manifiesta en los bajos rendimientos que se obtienen en los casos en que se practica la producción agrícola bajo esas condiciones.

Actualmente, el sostén y mejoramiento en las condiciones de vida de los familiares de los emigrantes, se puede atribuir a la recepción de remesas y a las actividades extraparcelarias, aunadas a la actividad agrícola de autoconsumo de manera general en los casos en que aún se efectúa.

La incertidumbre ante sucesos como: la crisis alimentaria mundial, la crisis de los biocombustibles y la crisis financiera internacional, por mencionar algunas, puede modificar en varios sentidos la emigración internacional y en relación con ello, el envío y por ende, la recepción de remesas, hechos que amenazan la fragilidad de las economías más vulnerables, esas economías que se localizan por doquier en los centros urbanos, pero sobre todo, en el medio rural mexicano que se ha hecho presa de la emigración como recurso para su reproducción.

Las remesas internacionales son comparables a nivel nacional por su cantidad con los ingresos petroleros y con las divisas del turismo, pero éstos últimos se localizan en las ciudades donde se encuentran tanto las refinerías, como los desarrollos turísticos, mientras que los beneficios de las remesas, los podemos encontrar dispersos tanto en las ciudades como en comunidades rurales muy pequeñas.

No obstante, el dinero que los emigrados envían de regreso a México, alcanzaron los 9,300 millones de dólares en el 2007 –según cifras del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), tres veces el valor de las exportaciones agrícolas, 50% más que lo que aporta el turismo, casi tanto como lo que ingresa el petróleo o las inversiones extranjeras directas, muy por arriba de lo que se gasta en programas rurales como Alianza para el Campo y PROCAMPO más los costos de operación de la SAGARPA. Además, hay que agregar que dependen directamente de las remesas un millón 300 mil hogares, casi 7 millones de personas, es decir, el 7% de nuestra población. Cantidad que se duplicó en los últimos nueve años. Y para más de medio millón de familias los envíos son la única fuente de ingresos (Bartra, 2008).

En relación con las remesas, las acciones colectivas van desde las aportaciones para financiar proyectos de obra pública complementando la aportación municipal, o sustituyendo el papel del estado ante la ausencia de fondos. Asimismo, las aportaciones para las fiestas patronales, las mayordomías y otros eventos locales, juegan un papel importante puesto que los habitantes participan en forma solidaria, lo que demuestra una capacidad organizativa para afrontar retos comunes.

Aunque también, hay quienes sostienen que en estas comunidades las familias ven a la emigración y las remesas, como una inversión que les permite alcanzar un mejor nivel de vida, un estatus social más alto en sus comunidades y, eventualmente, obtener ahorros para poder invertir en pequeños negocios. (Reyes Morales, *et al*, 2002, p.209).

Justificación

Se trata de conocer si a partir del hecho de la emigración hacia los Estados Unidos, en la comunidad en estudio es posible plantear un esquema con una inversión inicial con parte de los recursos remesas para la puesta en marcha de los proyectos productivos, que luego incidieran en el desarrollo comunitario pero que se fortalezcan al grado de convertirse en modelos independientes en la continuidad de su funcionamiento.

Carling (2002), afirma que existe una gran cantidad de artículos relacionados con las remesas en las revistas académicas internacionales, lo que nos indica el interés que existe en torno a éste tema. Las remesas han tomado un papel importante en las instituciones que relacionan éste recurso con el desarrollo, donde una parte de la inversión se ha destinado a la salud y la educación, transformándose en parte del capital humano, o en parte de las estrategias de producción y reproducción, llevando implícito en estas dimensiones el proceso de producción de bienes.

En este marco, la primera parte del proceso para la obtención de remesas se encuentra en la emigración para la cual existen diferentes teorías que tratan de explicar el fenómeno con la aplicación de variadas perspectivas que originan igual número de teorías, siempre considerando algunos aspectos que explican el proceso sin que sea posible abarcar su gran magnitud, esto debido, en parte, a que cada vez se torna más complejo y en su desarrollo histórico va integrando más elementos como una mayor integración de la mujer a la migración, el cambio en la temporalidad de estancia de los emigrantes, las

reformas migratorias, la migración de familias completas . , así como otros razonamientos que tienen estrecha relación con la parte del proceso que se desea estudiar, y en este sentido, el estudio arrojará información pertinente para explicar la emigración que se realiza en Yetla de Juárez.

La decisión para la distribución de las remesas puede o no estar influida por la voluntad de los remitentes, puede cumplirse el objetivo para el cual se proyectó el acto emigratorio, pero en todo caso una vez que los recursos están materializados en las manos de los familiares receptores, cumple diferentes funciones, y una de la funciones que se pretende investigar es precisamente la referente a la inversión en proyectos productivos que contribuyan con el desarrollo económico de las familias y luego de la comunidad, todo ello en el contexto de ésta comunidad del estado de Oaxaca, bajo las condiciones que ostenta dicho lugar y sus habitantes.

El estudio permitirá identificar las particularidades del fenómeno, tomando como punto de partida las características que lo definen, que le dan forma, conociendo tanto las condiciones de donde emergen los emigrantes como el uso de las remesas y el impacto que éstas generan en las familias y en la comunidad, al tiempo que se conocerán las acciones que el estado lleva a cabo para contrarrestar la migración.

Planteamiento del problema

El fenómeno de la migración debido a su continuidad, ha propiciado que el establecimiento de un familiar posibilite que otros le sigan en esta empresa favoreciendo que se constituyan redes sociales cada vez más sólidas.

Una vez que los primeros migrantes logran establecerse comienzan el proceso de identificación, se compenetran en esa forma de vida, se adaptan al nuevo ambiente, modifican sus patrones conductuales, cambian sus hábitos e incluso procrean descendencia en aquel país a donde se emigró.

Los migrantes pueden legalizar su estancia o aún sin lograrlo adoptan como lugar para vivir el sitio que primeramente los atrajo con el objeto de cambiar su forma y condiciones de vida, de esta manera al paso de los años el lugar de origen les es de cierta forma ajeno y distante de la nueva experiencia.

Es una experiencia que comienza con el intento de satisfacer necesidades surgidas de la falta de oportunidades, de alcanzar un estatus dentro del círculo de familiares o conocidos dentro de la comunidad de origen y que termina por brindarles un nuevo modo de vida.

En la Mixteca Oaxaqueña, como en muchas otras partes del país desde hace décadas, las condiciones económicas y políticas que deterioran las estructuras sociales y transmiten un sentimiento de agravio, son percibidas con mayor intensidad dadas las características de la realidad rural, esa realidad rural en que las condiciones naturales restrictivas dificultan obtener el sustento puesto que la producción agrícola tiene grandes limitantes.

Yetla de Juárez se encuentra inserta en la Región de la Mixteca Oaxaqueña, región donde prevalecen condiciones con características de muy alta marginación así como índices de migración media. Estas razones pueden explicar la continuidad del proceso de emigración, que ha generado estrategias que dan soporte a la inserción allende las fronteras.

Existen opiniones encontradas en cuanto al potencial de las remesas ya que se estima que las remesas no han sido empleadas lo suficientemente para promover el desarrollo económico. En esta visión, las remesas no han sido útiles en la lucha contra la pobreza y sus beneficios no se concentran solamente en los lugares de origen de los migrantes y así lo argumentan estudios de autores como Arroyo y Corvera (2003), Hamilton (2003), Arroyo y Berumen (2002), y Canales (2002), citados por Guevara (2007, p.32).

Además, se argumenta que las limitaciones básicas, estriban en la ausencia de instituciones de crédito para canalizar el financiamiento hacia proyectos productivos locales o para constituir el mercado de servicios para el turismo nostálgico y otro tipo de turismo.

En ese sentido Romero Ortiz (2003), ha expuesto que es posible aprovechar la emigración como fuente de ingresos, exportando artículos tradicionales para la población mexicana residente en los Estados Unidos, y organizando el mercado de servicios para el turismo nostálgico, ecológico, de recreo, cultural, rural, entre otros.

De un primer acercamiento a las potencialidades que detentan los actores y sus comunidades, las limitaciones propias del entorno socioeconómico y considerando el actual patrón de desarrollo regional, apoyado

tanto en los centros regionales de mercado como en el flujo de remesas, se puede afirmar que existen las condiciones como para plantear un modelo de desarrollo que beneficie a las comunidades de las zonas de influencia.

En suma el problema que se planteó esta investigación estriba en conocer el impacto de las remesas y del proceso migratorio en las estrategias de reproducción de las familias campesinas de Yetla de Juárez, Oaxaca, así como dilucidar la posibilidad de que las remesas se inviertan productivamente y contribuyan a procesos productivos orientados al desarrollo comunitario.

A partir del planteamiento anterior se desprenden los siguientes objetivos e hipótesis:

Objetivo General

Analizar la potencialidad del uso de las remesas resultado de la migración internacional a EE.UU., para propiciar mejores condiciones de desarrollo comunitario, en particular, a partir de su impacto en la actividad agrícola en la comunidad Yetla de Juárez, Oaxaca.

Objetivos Específicos

1.-Estudiar y analizar la emigración, los impactos y cambios impulsados por las remesas y la posibilidad de que éstas constituyan un factor de desarrollo comunitario, así como la situación socioeconómica y cultural de la comunidad Yetla de Juárez.

2.- Conocer el papel de la emigración a Estados Unidos en las estrategias de reproducción familiar en esta comunidad.

3.- Identificar el uso actual y potencial de las remesas por parte de las familias que las reciben, así como su repercusión en los procesos agrícolas de la localidad, en las actividades culturales, musicales y artesanales y en el desarrollo comunitario de Yetla de Juárez.

Hipótesis

Las comunidades que reciben flujos de remesas de emigrantes en Estados Unidos, adquieren ingresos de tal magnitud que podrían ser la base de transformaciones productivas agrícolas y un crecimiento económico que a partir del aprovechamiento de las diversas formas organizativas, productivas y de financiamiento posibilite el desarrollo comunitario.

La emigración desempeña un papel fundamental en las estrategias de reproducción familiar.

Metodología

El presente trabajo se enfoca a los migrantes internacionales y sus familias, quienes ven en el proceso migratorio una estrategia de reproducción para mejorar sus condiciones de vida, de forma consciente o inconsciente. El estudio se llevó a cabo en la comunidad rural Yetla de Juárez, del municipio de Santo Domingo Tonalá, en el estado de Oaxaca, que forma parte de la región Mixteca Oaxaqueña, con una intensidad migratoria media, con alta marginación y despoblamiento (CONAPO, 2004).

Se realizó una investigación principalmente cualitativa que implicó la presencia del investigador en el lugar de estudio (observación participativa) en un periodo que abarcó desde noviembre del 2008 hasta febrero de 2010, rescatándose los aspectos organizativos comunitarios, su cosmovisión, sus expectativas a partir de la obtención del recurso, aplicación de 35 cuestionarios⁶, 10 entrevistas a profundidad con los informantes clave: alcalde municipal, agente municipal y suplente, comisario ejidal y suplente, secretario de empacadora “Productores en el Oasis” y líderes “naturales”.

Se recabó información concerniente a los elementos visibles del proceso migratorio, las participaciones de los pobladores en las actividades tradicionales, sus perspectivas, su ideología, etc.

Se realizó una revisión de literatura tal que permitió profundizar en los elementos y conceptos de los ejes de investigación: migración, emigración, actividades parcelarias y extraparcclarias y desarrollo comunitario.

En lo cuantitativo: Con el objeto de medir el impacto de las remesas, se aplicaron cuestionarios considerando el tamaño de la población, las manifestaciones materiales que tienen expresión a partir del empleo de las remesas, los aspectos culturales y religiosos de la comunidad.

⁶ El diseño del cuestionario contempló los siguientes aspectos: Datos generales de los entrevistados, nivel escolar, estado civil, la recepción de remesas (cantidades), empleo de remesas (alimento, vestido, educación, inversión, contratación de mano de obra, consumo en los mercados locales y regionales, compra de insumos, ahorros, fiestas patronales, etc.), frecuencia de recepción de remesas, tipo de actividad desarrollada por la familia, tiempo de estancia en Estados Unidos, motivos de la migración, ingresos complementarios, etc. entre otras variables de análisis.

Se realizó el análisis, generalizando los elementos obtenidos a partir de enriquecerlos con información de otros estudios de la región en éste mismo tema y la experiencia en la comunidad. Cabe destacar que no se pretende una representatividad estadística de la región, sino más bien elementos representativos de las condiciones comunitarias y que serán aplicables al lugar de estudio.

La selección de la comunidad se fundamenta en la importancia de la migración, ya que de 354 familias que integran la comunidad, un porcentaje estimado en un 70% tiene o ha tenido entre sus miembros por lo menos un migrante internacional.

CAPÍTULO I. MIGRACIÓN, REMESAS Y DESARROLLO COMUNITARIO

El presente capítulo, abarca los enfoques teóricos y los conceptos relativos a la migración y las remesas; de la misma manera su articulación con el desarrollo comunitario, buscando con ello establecer los términos y el sustento en que se llevará a cabo la investigación.

I. 1 Las propuestas teóricas

En esta parte del capítulo, se consideran los diferentes enfoques teóricos sobre la migración internacional, un fenómeno que ha sido estudiado por distintos autores, desde variados ángulos.

Estos diferentes enfoques explican algunos componentes del fenómeno o parte de la realidad de la migración. Garavito y Torres (2004, p.259) indican la tesis generalizada de la multicausalidad y multifactoriedad de la migración, y realizan agrupamientos en “la interacción de tres factores: 1) la demanda de mano de obra en los EUA; 2) la falta de empleo y la búsqueda de mayores ingresos en México y 3) la construcción a escala nacional de redes familiares y sociales por parte de los migrantes.”

Queda establecido entonces que es aceptada de forma general, la dificultad de concebir una explicación que sea capaz de articular los aspectos sociales, económicos, culturales, geográficos, e incluso psicológicos que se encuentran inmersos en la movilidad social, en el desplazamiento del individuo en un primer acercamiento hacia mejores oportunidades económicas, luego entonces de bienestar para el mismo y para sus dependientes.

La migración se realiza también con fines de refugio, es decir, buscando cambiar condiciones de vida que amenazan la seguridad, la vida de las personas, y entre otras razones, también aquellas que se desplazan de sus comunidades de origen debido a circunstancias de tipo legal, de alejarse de la acción de la justicia.

En resumen el concepto de migración internacional trata del desplazamiento de personas de su lugar de origen, en este caso, de su país de origen como expulsor de fuerza de trabajo, hacia otro lugar de llegada, en este caso, hacia otro país que actúa como receptor de la fuerza de trabajo sea de forma voluntaria o involuntaria, es decir, bajo esquemas de recepción legal de esa fuerza de trabajo y también bajo esquemas ilegales de recepción de esa fuerza de trabajo.

El ingreso de los migrantes de manera ilegal en los Estados Unidos, da cuenta de una realidad donde las concesiones y acuerdos internacionales acerca de la migración, han sido rebasados por los individuos en su afán de transformar situaciones socioeconómicas en sus lugares de expulsión, en sus comunidades de origen.

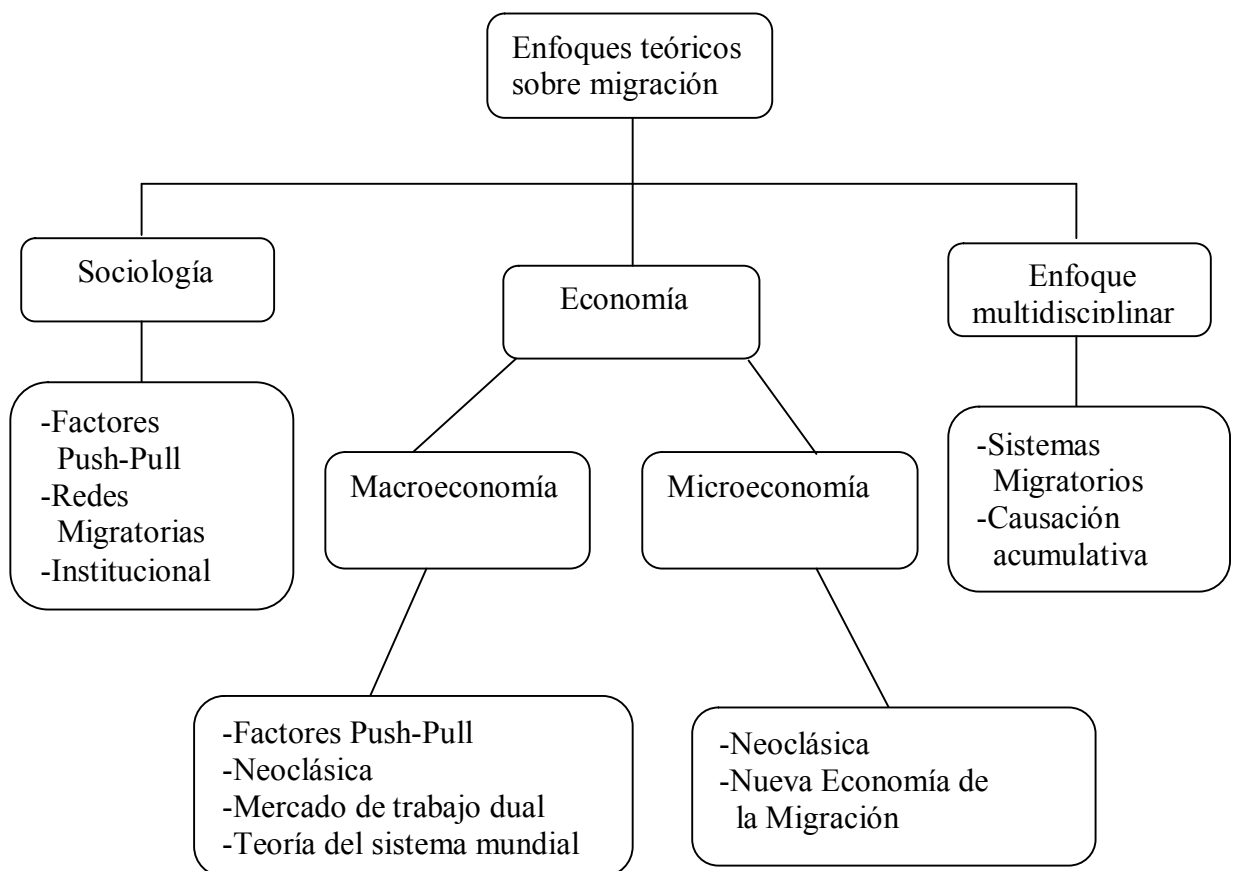
El tipo de migración a que hace referencia esta investigación, es considerada en relación con las remesas, es decir, la obtención de recursos económicos mediante el empleo de la fuerza de trabajo; la migración laboral.

Tornos (2006, p. 2), señala que investigar antropológicamente las razones de los flujos migratorios, lleva a descubrir “dimensiones profundas del comportamiento humano que están ahí presentes pero que, al tener los ojos fijos sobre todo en lo económico, nos pasan desapercibidas”. Lo anterior porque

además existen cuestiones que no tienen explicación económica, pero que si encuentran fundamento en necesidades humanas.

A continuación nos referiremos de manera resumida a los principales enfoques teóricos sobre la migración, mismos que de manera general se pueden agrupar en tres grandes vertientes disciplinarias, como se aprecia en la figura 1, a saber las que se derivan de la Sociología, las que se desprenden de la Economía y las que expresan un enfoque multidisciplinar.

Figura 1. Enfoques teóricos sobre la Migración



Fuente: Adaptado de Tapia (2009)

El enfoque Push- Pull

El enfoque Push-Pull aparece en la tradición sociológica tanto como en la económica, y en el caso de la teoría histórico estructural, el efecto “Pull” vocablo en inglés para significar “jalar”, “tirar”, es una acción que describe lo que sucede con los países que de alguna manera, ostentan situaciones que los aspirantes a migrantes originarios de países en desarrollo, no pueden ignorar, como es la alta demanda de mano de obra no cualificada, a la que pueden cubrir con bajos salarios, ya que en relación con el país de origen de la mano de obra, este salario será elevado. Así, los emigrantes acuden buscando los beneficios que se han de conseguir después de lograr insertarse en el mercado laboral de los países receptores, Tapia (2009).

La teoría neoclásica en su nivel macro, sustenta el efecto “Push”, vocablo inglés para describir la acción de “empujar”, “presionar”, en los países en desarrollo, para considerar todo elemento que impele a las personas a tomar la decisión para desplazarse, con la intención de superar las condiciones socioeconómicas que le aquejan, entre ellas, bajos salarios, desempleo, y falta de oportunidades de desarrollo, de tal suerte que esto le lleva a responder a la demanda laboral en los países receptores, intentando alcanzar un mejor nivel de vida, mientras que el efecto “Pull”, se sustenta cuando los países desarrollados ostentan salarios más elevados y demanda de mano de obra, lo que atrae o “jala” a la fuerza laboral.

Ravensteín citado por Massey et al. (1993), realizó trabajos sobre las migraciones, que después sirvieron de base empírica para construir el modelo de los factores Push-Pull. En este modelo se identifican elementos relacionados

con el lugar de origen (Push), que empujan a las personas a tomar la decisión de alejarse, cuando comparan sus condiciones y piensan en lo que podrían alcanzar si toman el riesgo de desplazarse hacia mejores retribuciones por su fuerza laboral en otros países, donde se ofrecen (Pull) condiciones ventajosas, a cambio de las que vive en su lugar de origen, como la elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, o malas condiciones para producir, bajos salarios y bajo nivel de vida, de bienestar deficiente, y en algunos casos incluso de represión, etc.

Las redes migratorias

Se puede decir que esta teoría toca el aspecto humano de las migraciones, enfocada en las relaciones humanas, en las relaciones interpersonales que surgen como resultado de la persecución de objetivos similares, como resultado de experimentar condiciones de vida afines, es decir, con “plataformas” de lanzamiento humano muy parecidas en su estructura socio-económica, y que entonces convierte a quienes experimentan esas condiciones, en hermanos ante la misma adversidad (Tapia, 2009).

Massey (1987) introdujo el concepto de redes de migración como una forma de capital social, el cual nos ayuda a explicar por qué algunos encuentran trabajo y otros no, explicado en gran medida por las “conexiones” que determinan quién ha de incursionar en el mercado laboral, para entrar en una sociedad, para ascender socialmente, lo que vale es conocer y relacionarse con determinadas personas, porque gracias a ello, se va a saber dónde hay trabajo

e incluso pueden obtener recomendaciones de gran utilidad al momento de solicitar empleo.

La decisión para emigrar está basada en las relaciones, en esas redes de amistades, conocidos, familiares, que se van organizando de acuerdo a sus capacidades económicas, sociales, formando redes que se tejen y traspasan fronteras, entre los países de origen y los de destino, constituidas por inmigrantes pioneros que ayudan a colocarse a los que siguen, mediante información, apoyo para encontrar trabajo, apoyo para el traslado, para cruzar la frontera, para avalar la seguridad de pagar al “transportista” (coyote), etc.

Este tipo de redes sociales, se van fortaleciendo conforme pasa el tiempo, conforme se incorporan cada vez más elementos, más emigrantes, contribuyendo en la atracción de más amistades, de más familiares, facilitándoles el acceso al mercado laboral estadounidense, generando cierta certidumbre, reduciendo los riesgos, aumentando las posibilidades de éxito (Arango, 2000). Una vez que los primeros emigrantes lograron adaptarse y apropiarse del nuevo entorno, sus propias recomendaciones, sus apreciaciones, resultan de gran valor para los aspirantes a emigrantes, puesto que esa orientación es de “primera mano”, con el valor de la experiencia previa que sustenta la información brindada.

Massey (1993, citado en Arango, 2003), señala que las redes de migración se componen de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con migrantes anteriores, con los candidatos a migrantes, e incluye a los no migrantes, todo ello en los sitios tanto de origen como en los de destino, mediante los lazos de amistad, de compadrazgo, de parentesco, de identidad,

de objetivos comunes, que les confiere una “sociedad” en tanto se alcanza la meta y después de ello, quedan las experiencias que se intercambian, se pasan de individuo a individuo hasta colectivizarse, hasta convertirse en parte del acervo grupal para la empresa migratoria.

Pero no sólo se compone de experiencias y de información, se va integrando con elementos económicos; cuando se aportan cantidades de dinero para sostener al emigrado en el sitio de destino, mientras este logra insertarse en el mercado estadounidense, cuando se apoya mediante el préstamo para el viaje a la frontera, cuando se da soporte económico a la familia que se queda, se integra también con apoyo expresado en recomendaciones directas en las fuentes de trabajo; puesto que los primeros que emigran desarrollan una conectividad en los lugares de trabajo, por lo que al lograr cierta relación patronal, se está en posibilidades de introducir a potenciales trabajadores, que pueden ser familiares, paisanos de la comunidad de origen o conocidos (Ibídem).

Otro desempeño de este tipo de redes, muestra su valía al informar en tiempo real, el cierre o apertura de espacios laborales en los sitios donde se encuentren miembros de la red, facilitando de esta manera la inserción, o evitando un gasto innecesario al migrante potencial (Ibídem).

Massey (Ibídem), establece que las redes aumentan las posibilidades de emigrar, y aumentan las posibilidades de éxito, al mismo tiempo reducen los costes y los riesgos, por ello proporcionan un cierto grado de certeza, de confianza. Con el paso del tiempo, estas redes se consolidan, se expanden, se diversifican, se vuelven más confiables, con más elementos que enriquecen su

actividad, su desempeño, su eficiencia, reduciendo a su vez los costes y riesgos de cada aspirante, de cada emigrante⁷.

A las redes sociales se les puede atribuir la continuidad de la emigración con independencia de las causas iniciales de dicho flujo, debido al grado de certidumbre que hace que los aspirantes amplíen sus posibilidades (Ibídem).

La teoría institucional

En Massey *et al.* (1993), se plantea un modelo que da seguimiento a la migración internacional con la creación de instituciones de diversa índole, tanto privadas como voluntarias, con la finalidad de satisfacer la demanda creada por la gran cantidad de personas que buscan un limitado número de visas que ofrece el país al que se quiere ingresar. En el inter de este proceso, queda un diferencial visas-solicitudes insatisfecho, de tal forma que es un espacio aprovechado por empresarios e instituciones que promueven el flujo internacional para obtener dividendos a través del mercado negro de la inmigración.

En el marco de este tipo de mercado, se propician situaciones que colocan en riesgo la integridad de las personas aspirantes a emigrantes, donde organizaciones criminales han encontrado un nicho para negocios ilícitos.

Cabe mencionar, que de la misma manera en que existen organizaciones, instituciones que lucran con la necesidad de las personas por

⁷ “Las redes migratorias pueden ser vistas como una forma de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores salarios”. Punto de vista sugerido, por Douglas Massey (Massey et al., 1987), citado en Arango (2003).

emigrar, también existen instituciones de corte humanitario que tratan de auxiliar de forma legal, en especie, mediante información, mediante la prevención a los emigrantes tanto legales como ilegales.

Las organizaciones lucrativas han desarrollado un tejido que va más allá de la introducción de las personas en los países receptores, que dicho sea de paso, dicha introducción conlleva riesgos dado el carácter furtivo de la misma, pues las rutas, las agendas, los destinos, los refugios, las tácticas evasivas, están llenas de constante tensión, de constante adrenalina, de constante peligro para los aspirantes a inmigrantes, aún en el transporte existe el riesgo de sufrir accidentes al intentar huir de la captura.

La “cobertura” o gama de servicios, se extiende hasta la elaboración de documentación (falsificada por supuesto), que ampara identidades, número de seguridad social y seguro social, licencias de manejo, entre otros, pero ahí no termina la cobertura que este tipo de organizaciones aporta, ya que también poseen conexiones que les da la capacidad de colocar trabajadores, todo lo anterior, a cambio de cuotas, de cantidades económicas que en muchas de las veces, ocasionan un endeudamiento que puede prolongarse por mucho tiempo.

De forma paralela, se encuentran auxiliando a los migrantes las instituciones y organizaciones tanto privadas como públicas, aunque los esfuerzos son más limitados tanto en tiempo como en efectividad, ya que debemos recordar aquí, que ante políticas y medidas antiinmigrantes, es poco lo que se puede hacer, aún así, la ayuda se proporciona con orientación, refugio, alimentación, asesoría legal, entre otros.

A nivel disciplinar Cortes (2006), refiere que la economía neoclásica fue la primera en formalizar un paradigma científico sobre migraciones a fines del siglo XIX, teniendo como referente los factores de expulsión/atracción a nivel micro, con el libre albedrío de una decisión individual como eje argumentativo, teniendo en cuenta la relación beneficio-costos de su decisión, la libre movilidad laboral, el diferencial salarial entre emisor y receptor, y la flexibilidad salarial.

Tiempo después se modificaron algunas concepciones, como el caso de la decisión individual, se reconsideró al plantear que es la familia quien toma la decisión sobre migrar, y otro aspecto es considerar que no necesariamente se busca maximizar el ingreso, sino minimizar los riesgos, así como diversificar fuentes de ingreso, y se da valor a lo que se constituye como redes sociales (Cortes, 2006).

La Teoría Neoclásica en la escala Macroeconómica

La teoría de migración internacional se formuló para explicar la migración laboral en procesos de desarrollo económico, desarrollada por Lewis (1954); Ranis y Fei (1961), Harris y Todaro (1970); Todaro (1976), citados por Massey (1993).

La base de ésta teoría descansa en la oferta y demanda laboral, de donde surgen dos prescripciones: Por una parte, tenemos un país o países con una gran dotación de mano de obra, pero que poseen una dotación de capital baja y salarios bajos. Por otro lado, la existencia de países que poseen poca mano de obra, con una dotación de capital elevada y salarios altos.

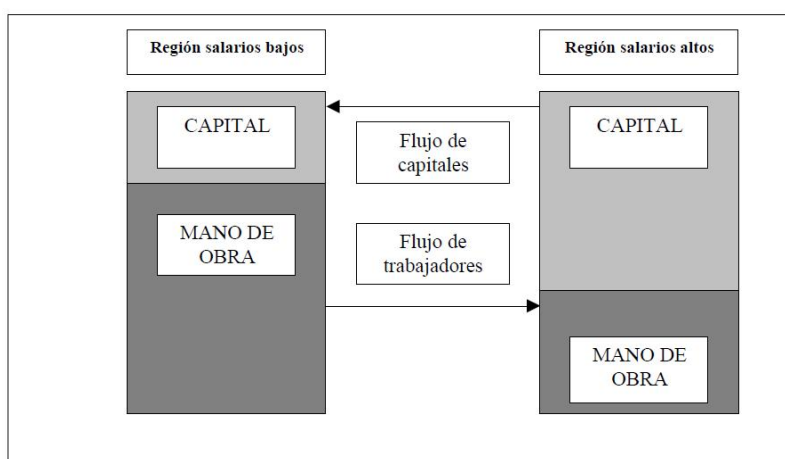
Es puntual realizar la observación de que en los países con baja dotación de mano de obra, podría entenderse que no existen personas o trabajadores que laboren, y en base a esto, se consideraría la baja dotación, pero esto no es del todo cierto, en realidad, existe suficiente mano de obra, la cuestión es que esa mano de obra nativa, generalmente es cualificada, de tal manera que no aceptan realizar el tipo de trabajo que en este caso se requiere, así que se abren los espacios para que este tipo de labores queden a disposición de trabajadores no cualificados, y que además deseen ocupar estos puestos, con bajos salarios desde el punto de vista de los nativos del país oferente (Tapia, 2009).

Dicha teoría también postula, que llega un momento en que este flujo de personas y de capitales de forma recíproca e inversa, realiza una redistribución de dichos factores, y se alcanza un punto de equilibrio (fig. 2), de tal suerte que al efectuarse los movimientos de personas trabajadoras del país con alta dotación de ellas, hacia el o los países con baja dotación, tiene como consecuencia que la oferta laboral desde el país de origen comience a bajar y en ese mismo país, los salarios aumenten, mientras que en el país de acogida, la oferta laboral aumenta y los salarios bajan, alcanzando un equilibrio común (Massey, *et al.*, 1993, citado por Tapia, 2009).

Cabe mencionar que la cuestión del flujo de capital de los países ricos hacia los países pobres, se da en términos de inversión de dichos capitales, dado que debido a la relativa escasez de capital en los países pobres, genera una serie de beneficios, de favores, de protecciones, de exenciones fiscales que los inversionistas no pueden ignorar.

Massey (Ibídem), también indica que los flujos de capital incluyen movimientos de capital humano. Este capital humano se trata de trabajadores cualificados, que van de los países ricos a los países pobres, ello debido a la falta de trabajadores de este nivel en el país receptor, de tal manera que se acogen a los beneficios que se obtienen derivados de una oferta laboral atractiva.

Figura 2. Mecanismos de equilibrio neoclásico



Fuente: Tomado de Tapia (2009).

Se piensa que los países involucrados en este flujo de trabajadores se ven beneficiados, dado que el país que requiere de esta mano de obra se satisface, mientras que el país que tiene elevada cantidad de mano de obra se beneficia que dicha mano de obra tenga ocupación. Resultando lo anterior en un equilibrio económico entre esos países⁸.

⁸ El mencionado equilibrio no ha sido alcanzado entre México y Estados Unidos, como país emisor de mano de obra el primero, y como receptor de la misma mano de obra el segundo, si tomamos en cuenta un flujo de mano de obra que ya ha durado más de cien años, y el mencionado equilibrio en salarios no ha sido alcanzado, toda vez que el diferencial salarial, sigue siendo un gran faro que atrae la fuerza de trabajo mexicana y por otra parte, la oferta laboral de Estados Unidos, parece haber llegado a su fin, dicho esto, por las medidas y acciones tomadas por el mencionado país, en cuestión de flujos migratorios.(n. del a.).

La teoría neoclásica ha perdido fortaleza, debido principalmente a las dificultades para sustentar sus argumentos del plano teórico en la realidad observable, condiciones que se han transformado en la realidad con el paso del tiempo.

Uno de los aspectos contradictorios lo representa el hecho de que existe un número relativamente reducido de migrantes internacionales, mientras que las diferencias salariales, de ingresos, y condiciones consideradas como de bienestar, entre los países en desarrollo y desarrollados es patente, por lo que el número de migrantes de este tipo debería de ser mucho mayor para ajustarse al plano teórico, haciendo que estas diferencias económicas se constituyan en parte necesaria, pero no suficiente para explicar los flujos migratorios como expone Arango (2003).

Ese mismo autor plantea que la teoría neoclásica no explica por qué algunos países tienen tasas de emigración altas y otros, estructuralmente similares, no las tienen, además de no dar importancia suficiente a factores distintos de los económicos, como el factor cultural que interviene en la toma de decisiones. También se cuestiona el carácter homogéneo que se atribuye a todo migrante (procedencia y características personales), y a toda sociedad involucrada en la migración y al hecho de no considerar otro tipo de migración que no sea de mano de obra.

La teoría neoclásica asume los siguientes supuestos (Massey et al., 1998:18-19):

1. Son los diferenciales salariales entre los países los que producen las migraciones internacionales de trabajadores.

2. La eliminación de las diferencias salariales pondrá fin al desplazamiento de trabajadores y la migración no sucederá en ausencia de las mismas.

3. Los flujos internacionales de capital humano –fundamentalmente, trabajadores altamente cualificados- responden a las diferencias en la tasa de retorno del capital humano, que puede ser distinta del nivel salarial promedio, generando un patrón de migración que puede ser contrario al de los trabajadores no cualificados.

4. Los mecanismos del mercado de trabajo son los que principalmente influyen en los flujos internacionales de trabajadores; otros tipos de mercados no tienen efectos importantes sobre la migración internacional.

5. La forma en la que los gobiernos pueden controlar los flujos migratorios es regulando los mercados de trabajo en los países receptores y/o emisores.

Teoría del mercado de trabajo dual

Esta teoría planteada por Piore (1979), citado por Massey *et al.* (1993), argumenta que la migración es causada por factores de atracción en los países receptores, quienes requieren de mano de obra proveniente de países industrialmente rezagados. Además, esa demanda de trabajadores tiene sustento en características básicas de las sociedades industrialmente avanzadas y de sus economías: Inflación estructural; que se traduce en salarios que muestran las condiciones de la oferta y la demanda, así mismo, muestran un estatus y prestigio ligados al nivel salarial.

Arango (2003), expone “que la teoría explica: a) por qué en las economías avanzadas hay trabajos inestables y de baja productividad; b) por qué los trabajadores autóctonos rechazan ese tipo de trabajos; c) por qué la reticencia de los trabajadores autóctonos a ocupar puestos de trabajo poco atractivos no puede solucionarse a través de mecanismos de mercado ordinarios, como aumentar los salarios correspondientes a esos trabajos; d) por qué los trabajadores procedentes de países con bajos ingresos, aceptan ese tipo de trabajos; y e) por qué esta demanda estructural de mano de obra ya no puede cubrirse como se hacía antes con mujeres y adolescentes”.

Massey *et al.* (1993), postulan para fundamentar esta teoría: “Atraer trabajadores nativos a través de un incremento del salario de entrada en épocas de escasez es, ...caro y perjudicial, lo que conlleva que los empleadores encuentren un fuerte incentivo en la búsqueda de soluciones más fáciles y baratas, tales como la importación de trabajadores inmigrantes que aceptarán unos salarios bajos”. Bajo esa perspectiva, trabajadores extranjeros provenientes de países donde comparativamente se les retribuye con bajos salarios, son atraídos por este diferencial salarial, ocupando espacios que los trabajadores autóctonos desprecian.

Se dice entonces que las economías industriales desarrolladas, poseen como característica una segmentación de los mercados de trabajo, donde ciertos tipos de trabajo en determinados sectores económicos, son ocupados por trabajadores extranjeros, para quienes las retribuciones son altas en comparación con lo que ganarían en su país de origen realizando el mismo esfuerzo. Esta característica determina la división dual de contrataciones entre

un mercado laboral primario, representado por empleos estables, de estatus social considerable, bien remunerados, posibilidades de promoción y beneficios laborales, y secundarios con baja retribución para el país receptor, pero alta en relación con el país de origen, inestables, bajo estatus social, malas condiciones laborales y pocas posibilidades de promoción (Arango, 2000:39). Para los migrantes, ocupar puestos de trabajo en el país de acogida, le significa un estatus social que difiere del que poseían en sus comunidades de origen.

Una de las críticas a ésta teoría, se fundamenta en que ignora los factores que causan la emigración, es decir que solo identifica la demanda de los países de acogida, y no toma en cuenta los factores Push de los países de origen, además no explica las diferencias que existen en la tasas de inmigración entre los países receptores con estructuras económicas similares.

Teoría del sistema mundial

Esta teoría considera la globalización económica, la penetración de los mercados y la posterior integración de los países menos desarrollados a la economía mundial como causas de la migración internacional, de forma que los flujos de mano de obra siguen la dirección de los flujos internacionales de bienes y capital pero en sentido inverso (Malgesini, 1998:23, citado por Arango, 2000).

También alude a la mano de obra extranjera, para ocupar puestos mal remunerados en algunos sectores productivos en los países desarrollados. Su explicación esta fundamentada, en los desequilibrios que se generan por la penetración del capitalismo en países menos desarrollados.

Immanuel Wallerstein desarrollo esta teoría a mediados de los años setenta del siglo XX, donde se reseña un sistema mundial con hegemonía europea en el siglo XVI, compuesto de tres esferas concéntricas: centro, periferia y semiperiferia, Wallerstein (1974, citado por Massey *et al.*, 1993). En este contexto, las migraciones son vistas como producto de la dominación ejercida por los países del centro sobre la región periférica, contribuyendo a las desigualdades en vez de equilibrarlas. En este sentido, con la perspectiva de mayores ganancias, los propietarios y gerentes de las firmas capitalistas incursionan en los países pobres (periféricos), buscando tierras, materias primas, mano de obra, y nuevos mercados de consumo. “A través de gobiernos neocoloniales y empresas multinacionales, se perpetúa el poder de las élites nacionales quienes o bien participan de la economía mundial como capitalistas por sí mismos u ofrecen sus recursos nacionales a empresas globales en términos aceptables” (Ibídem).

Como parte de la dominación, se da la intervención que en esencia significa “el reemplazo de prácticas tradicionales por prácticas capitalistas y de procesos de producción tradicionales por procesos modernos, especialmente en la agricultura y las manufacturas”. De esta forma, en los países de la periferia la comercialización de los productos agrícolas desemboca en cambios en la propiedad de la tierra, en sustitución de productos destinados a la propia subsistencia por cultivos para el mercado, al uso intensivo de insumos buscando producir altos rendimientos y a la mecanización de las tareas con la consiguiente reducción de la demanda de trabajo, United Nations (1998: 144, citada en Arango, 2003).

Esa reducción en la demanda de trabajo, genera trastornos y “un gran excedente de mano de obra que los sectores no-agrícolas de la economía, todavía poco desarrollados, no pueden absorber y, consiguientemente, a la emigración...” Arango (2003).

Esta movilidad poblacional de un sector a otro y sus efectos tanto sociales como económicos, así como el desplazamiento de la fuerza laboral del medio rural a las ciudades constituye una parte del desarrollo capitalista, y en relación a ello, la fuerza laboral extranjera ocupa los espacios generados por dicha movilidad.

Desde la perspectiva del sistema mundial, las remesas además de generar diferentes impactos y dar lugar a procesos inflacionarios diferenciados y a cierta desigualdad asociada a la recepción de remesas, se manifiestan como un elemento insuficiente para revertir las causales que la motivan así como sus principales consecuencias: la desintegración familiar; la pérdida de potencial productivo y la transferencia de valores que significa formar a la fuerza de trabajo.

Por ello, al analizar las remesas en una perspectiva de largo plazo y en escenarios de multicausalidad, las conclusiones de este enfoque son por lo general pesimistas acerca del carácter redentor que se les atribuyen desde las instancias de gestión pública y desde los organismos multilaterales de financiamiento. (Cortes, 2006)

Arango (Ibídem) critica esta teoría porque constituye “una gran generalización, un subproducto de una interpretación unívoca de la historia, reduccionista y sesgada, en la que todos los países atraviesan por procesos

similares como si siguieran un guión colosal o los rígidos esquemas del desarrollo histórico”, y asegura que si ello fuera cierto, los emigrantes se constituirían en peones del juego de las grandes potencias y “de los procesos mundiales regidos por la lógica de la acumulación de capital”.

La teoría neoclásica en la escala microeconómica

Es un modelo microeconómico para explicar una elección individual explicados por Sjaastad, 1962; Todaro, 1969, 1976, 1989; Todaro y Maruszko, 1987, citados por Massey *et al.* (1993).

Las teorías “micro” proponen explicar las migraciones analizando la forma como las personas toman la decisión, quiénes deciden emigrar o no, y formulan las condiciones en que se toma esa decisión por personas concretas, esta teoría contempla aspectos que no solo conciernen a cuestiones económicas, esto en referencia a diferentes elementos, que son considerados, para tomar la decisión de convertirse o no en migrantes, elementos que consisten en el cálculo del coste-beneficio, es decir, el coste de movilizarse considerando aspectos que incluyen el riesgo de realizarlo, el esfuerzo de aprender una nueva lengua, el coste de sobrevivir mientras se consigue el trabajo, el coste de separarse de la unidad familiar, contra el beneficio que ha de obtenerse una vez que logre insertarse en el mercado laboral del país receptor.

Este beneficio por insertarse en un mercado laboral internacional, es ponderado previamente por el migrante al considerar ser más productivo en aquel mercado dada su cualificación, y para ello, “el migrante potencial estima

los costes y beneficios del traslado a localizaciones internacionales alternativas y se reubica donde las expectativas del beneficio neto sean mayores en la perspectiva del tiempo”, Borjas (1990) citado por Massey *et al.* (1993).

En relación con las remesas, la teoría neoclásica se focaliza en el mejoramiento de la calidad de vida de las familias receptoras; desde el complemento para el ingreso familiar, la adquisición de bienes muebles e inmuebles, la aportación a las estrategias educativas, el efecto multiplicador del gasto, la potencialidad para el desarrollo y en su escala macro los efectos positivos en la balanza de pagos.

Canales (2005) citado por Cortes (2006), enfatiza el carácter de fondo salarial de las remesas y desde esa posición cuestiona la estrategia y política gubernamental para fomentar un desarrollo con base en las remesas. La razón es que la fuente de las remesas es la retribución salarial y como tal, su destino esta orientado a la reproducción del grupo familiar, donde predominan los gastos en alimentación, salud, educación, vestido, vivienda, recreación, cultura, ocio y algunas veces ahorro o inversión. Por lo tanto, se cuestiona la visión utilitaria que se pretende dar a las remesas, por parte del gobierno federal, como puntales de inversión en servicios e infraestructura. Otro asunto lo constituyen los votos, además de solicitárseles apoyo hacia alguna candidatura o proponerlos para tal efecto.

La nueva economía de la migración laboral

La Nueva Economía de la Migración Laboral, Stark (1991), citado por Arango (2003), o N.E.L.M por sus siglas en inglés, plantea a la familia como

unidad que busca maximizar la utilidad, y en ese sentido la migración se convierte en estrategia de la unidad familiar para diversificar fuentes de ingreso, como una forma de reducir riesgos como el desempleo, la pérdida de ingresos o de cosechas entre otros.

La economía neoclásica y la nueva economía de la migración laboral argumentan diferentes motivaciones para la migración. La economía neoclásica, sostiene que los flujos migratorios se realizan de manera permanente, con el objetivo de maximizar ingresos y en el caso de la nueva economía de la migración laboral, se postula que dejan su país de manera temporal, para superar deficiencias de mercado en el país de origen.

La nueva economía de la migración laboral es una versión de la teoría neoclásica, que se basa en la conducta racional, pero se diferencia de la teoría económica neoclásica ya que es la familia en su conjunto, y no el individuo quien decide estratégicamente cuál de sus componentes va a emigrar, considerando la diversificación del riesgo económico para aumentar las posibilidades de ingreso del hogar. También se le confiere un papel destacado en la comunidad emisora de migrantes a los envíos-remesas, puesto que influye en la economía local.

Este modelo se ocupa principalmente de la toma de decisión por parte del potencial migrante, considerando la intervención de la familia, y donde se pondera el contexto y la problemática al interior de la unidad familiar, se examina quién habrá de partir en la empresa migratoria, de tal forma que puede enviarse al mejor preparado, mientras los que se quedan pueden participar del mercado laboral local para aminorar el efecto del impacto en caso de que no se

logre la inserción en el mercado laboral en el país de destino, y como medida complementaria al ingreso esperado.

Por otra parte, la desigualdad en la distribución de la renta, vista como punto de comparación entre grupos de referencia a los que pertenecen los individuos, cuando éstos perciben diferencias de bienestar, de satisfacción, desarrollan sentimientos de carencia, planteados como “privación relativa”. De este modo, Arango (2003) expone, “cuanto más desigualdad en la distribución de ingresos en una comunidad determinada, más se sentirá la privación relativa y mayores serán los incentivos para la emigración”.

En relación con esta privación relativa, el individuo que perciba un mayor nivel de carencia, desarrolla un mayor apremio por emigrar, tratando con ello de equilibrar o superar esa privación relativa, bajo este esquema, la suma de más individuos a esta empresa, genera flujos importantes de personas buscando acortar la brecha de estas desigualdades, lo que desemboca en una reacción en cadena, al seguir introduciendo nuevos elementos económicos en cada familia que recibe remesas, incentivando a otras unidades familiares, a enviar alguno de sus miembros al mercado laboral extranjero.

Esta teoría también sostiene, que la familia juega un papel importante al funcionar como un seguro laboral que se ocupa de manera recíproca, tanto para el emigrante como para la unidad familiar, de tal manera que al fallar el empleo en el país de origen, el emigrante se encargará del sostén familiar y viceversa. Además, se reducen los riesgos en caso de periodos económicos malos.

En este modelo se consideran otras razones aparte de la altruista y la cuestión individual del emigrante, para aportar remesas hacia la unidad familiar, pues en este razonamiento, se argumenta que los emigrantes no rompen sus lazos familiares cuando han dejado su lugar de origen, ya que la interacción le significa un seguro, en caso de fallar en conseguir la inserción en el mercado laboral extranjero.

Entre las críticas a este modelo, se encuentra el hecho de que sus hallazgos están focalizados en un número reducido de experiencias de pueblos rurales de México, donde los nativos emigran desde hace tiempo a los Estados Unidos y a otras regiones del país, por lo que su aplicabilidad a otros contextos internacionales queda en entredicho, además que no aplica cuando son familias enteras las que se desplazan. También se critica su interés por las causas y consecuencias de la emigración en las regiones de origen, dejando de lado los efectos que produce la misma en los países de destino.

Teoría causación acumulativa

Douglas Massey, citado en Arango (2003), retomó y amplió el concepto, al identificar y ampliar “una serie de factores y mecanismos responsables de la autoperpetuación de las migraciones. La idea básica, es que éstas modifican la realidad en formas que inducen a desplazamientos subsiguientes, a través de una serie de procesos socioeconómicos”, como el caso de la teoría de redes y otros mecanismos producidos por las migraciones y que a su vez, generan más migraciones, como “la privación relativa, el desarrollo de una cultura de la

emigración, una distribución perversa del capital humano y la estigmatización de los trabajos que suelen realizar los inmigrantes”, Massey et al., (1998).

De esta manera, la teoría de causación acumulativa, retoma el aporte realizado por la teoría de redes, pero argumenta que las migraciones no sólo se retroalimentan por las relaciones sociales en red, y sostiene que el conjunto de factores que colaboran en la autorreproducción de las migraciones, ocasiona que dichas migraciones continúen, a pesar de que desaparecieran las ventajas económicas que estas aportan.

El análisis de sistemas aplicado a las migraciones

Esta propuesta considera que “los sistemas migratorios son espacios, o campos definidos, por la asociación relativamente estable de una serie de países receptores con un número determinado de regiones de origen” Arango (2003). Estas asociaciones son resultado tanto de flujos migratorios, como de relaciones históricas, de interacciones transfronterizas, de conexiones y vínculos de distintos tipos: estos vínculos y sus variadas interacciones, conforman un argumento apropiado para el estudio de las migraciones.

El grupo de países receptores principales, se encuentran vinculados a un conjunto de países emisores. Vínculos basados en flujo de personas, cuestiones históricas, culturales, coloniales o tecnológicas, en condiciones sociales, políticas, demográficas y económicas, en un espacio determinado. Los países no necesariamente tienen que estar contiguos, es decir, no es menester que se encuentren próximos en cuestión de distancia geográfica, puesto que

razones como las de colonización (cuestiones históricas) en su momento, cumplen el papel de lazo, de unión entre estos países.

Intentando un resumen de lo hasta aquí expuesto, podemos apreciar que la teoría neoclásica en el ámbito macroeconómico explica la migración laboral en función de los procesos de desarrollo económico, teniendo como base la oferta (países en desarrollo) y demanda laboral (países desarrollados), mientras que en **la nueva economía de la migración del trabajo**, se ubica a la familia como unidad que busca maximizar la utilidad, y la migración como estrategia para diversificar fuentes de ingreso, dejando su país de manera temporal, para superar deficiencias de mercado en el país de origen. Para la **teoría del mercado de trabajo dual**, se atraen trabajadores extranjeros provenientes de países donde comparativamente se les retribuye con bajos salarios, y acuden por este diferencial salarial, ocupando espacios que los trabajadores autóctonos desprecian. En la **teoría del sistema mundial**, se considera la globalización económica, la penetración de los mercados y alude a la mano de obra extranjera, para ocupar puestos mal remunerados en algunos sectores productivos en los países desarrollados. Su explicación esta fundamentada, en los desequilibrios que se generan por la penetración del capitalismo en países menos desarrollados. **Las redes migratorias**, basan la decisión para emigrar, en las relaciones humanas, que surgen como resultado de la persecución de objetivos similares, como una forma de capital social, la cual nos ayuda a explicar por qué algunos encuentran trabajo y otros no. El **análisis de sistemas aplicado a las migraciones**, considera que “los sistemas migratorios son espacios, o campos definidos, por la asociación relativamente estable de una

serie de países receptores con un número determinado de regiones de origen”. Donde las asociaciones son resultado, tanto de flujos migratorios, como de relaciones históricas, de interacciones transfronterizas, de conexiones y vínculos de distintos tipos que conforman un argumento apropiado para el estudio de las migraciones. Para la **teoría causación acumulativa**, existe una serie de factores y mecanismos responsables de la autoperpetuación de las migraciones, que modifican la realidad en formas que inducen a desplazamientos subsiguientes, a través de una serie de procesos socioeconómicos, y el conjunto de factores que colaboran en la autorreproducción de las migraciones, ocasiona que dichas migraciones continúen, a pesar de que desaparecieran las ventajas económicas que estas aportan. En su **escala microeconómica**, la teoría neoclásica propone que el migrante potencial, estima los costes y beneficios del traslado a localizaciones internacionales alternativas y se reubica donde las expectativas del beneficio neto sean mayores en la perspectiva del tiempo. La **teoría institucional**, postula la creación de instituciones de diversa índole, para satisfacer la demanda de gran cantidad de personas que buscan un limitado número de visas que ofrece el país al que se quiere ingresar y por último, **el efecto push, y el efecto pull**, afirma que son los efectos de impulsar (países en desarrollo)-atraer (países desarrollados), los que provocan la movilidad migratoria.

Existe una cierta solidez de las diferentes teorías en función de las variables que consideran para su planteamiento, pero el fenómeno migratorio puede ser explicado solo bajo múltiples argumentos: como el de la complejidad de las relaciones sociales, las relaciones económicas, las motivaciones

personales, la educación, los aspectos políticos, la tradición, los elementos macro y microeconómicos, las estrategias de reproducción, las organizaciones sociales, las relaciones internacionales, los tratados comerciales y un sin fin de aspectos que pueden ser considerados al momento de formular razonamientos que hagan posible el entendimiento del proceso migratorio.

Ese entendimiento que se busca, tiene como fondo conocer la forma en que inciden todos estos factores o su influencia en las transformaciones, en todos los niveles, tanto económicos a nivel microeconómico y macroeconómico, como en aspectos sociales a nivel nacional, regional, comunitario y por supuesto a nivel de la unidad familiar, a nivel político con la influencia y el peso que recientemente han tomado los clubes y asociaciones de emigrados en los Estados Unidos, las transformaciones culturales y las transformaciones tecnológicas.

Para el caso de la presente investigación, este breve recorrido por los diferentes modelos explicativos, será de utilidad para tratar de ubicar el tipo de migración que se desarrolla en la comunidad de Yetla de Juárez, en concordancia a lo revisado en este capítulo.

I. 2 Migración, remesas y desarrollo comunitario

El presente apartado, tiene como finalidad definir los conceptos de migración, de remesas y la relación que guardan con el desarrollo comunitario sin dejar de lado la cuestión histórica del proceso migratorio.

El concepto de migración ampara dos procesos de movimientos poblacionales opuestos: por un lado la emigración o salida de individuos o grupo de personas (emigrantes) del lugar de origen o de residencia habitual de manera temporal o definitiva, y por otra parte, la inmigración o llegada de un individuo o grupo de personas (inmigrantes) a un lugar diferente al de origen o de residencia habitual.

México históricamente ha sido un país expulsor de fuerza de trabajo (el fenómeno es aprehendido desde distintos enfoques), distintas percepciones de una realidad que lacera los núcleos de las unidades de producción y reproducción rural, que modifica su estructura, unidades que conciben distintas proyecciones a partir de este nuevo esquema reproductivo, es decir las expectativas que se generan como resultado de un mejor ingreso en los Estados Unidos.

La demanda de mano de obra en Estados Unidos, tiene amplia correspondencia con grandes grupos de personas que fluyen desde las grandes conglomeraciones urbanas, pero también desde el sector rural mexicano, una fuerza laboral emigrante rural que surge desde las reminiscencias de un pasado que les vio otrora como indiscutibles herederos del objeto de su arraigo. Pero con el paso del tiempo esa heredad ya no es tan clara, está sujeta a mantener el lazo con la comunidad, con los sujetos que deciden si el ausente tiene los méritos suficientes para conservar la propiedad o la tenencia de una superficie de tierra, con los familiares que tienen injerencia en transmitir a la siguiente generación el dominio, la tenencia del predio.

Arraigo porque la tierra posee un significado que sujeta las voluntades de quienes guardan una estrecha relación con ella, una cercanía que a través del tiempo ha soportado esta “sociedad” entre campesinos y tierra, así que la lucha por la misma tiene múltiples capítulos en la historia de México y actualmente se visualiza una dualidad en cuanto a ese arraigo, puesto que por una parte, existen emigrantes que pugnan por mantener la actividad productiva en sus parcelas mientras que por otra parte, existen emigrantes que están cambiando su *modus vivendi*, trayendo consigo a su retorno de Estados Unidos, transformaciones culturales, o bien una amalgama cultural, ideológica, tecnológica, y en algunos casos una disolución de lazos con la tierra. No más riesgos con siembras, no más inversión de fuerza de trabajo, tiempo y recursos con la incertidumbre de si será posible rescatar o arrancarle algún producto al campo.

La disolución se da en términos de venta de tierras, abandono (tierras en barbecho) en tanto se toma la decisión sobre qué hacer con ellas o bien cambiando el uso de la misma.

Estos actores (emigrantes) para un escenario ajeno (Estados Unidos) y después tan apropiado, puesto que en primera instancia son extraños en un lugar al cual acuden para hacer uso de su fuerza laboral, pero con el paso del tiempo y las adaptaciones que surgen como resultado del propósito de sobrevivir, se van apropiando (con las limitaciones del caso) del espacio, en muchos casos tejiendo nuevas relaciones sociales, fortaleciendo las ya existentes, etc. Así, se constituyen en respuesta a un sistema insaciable de elementos, que clama por satisfacción para continuar vigoroso, un sistema

económico, político y social que para mantenerse y crecer, necesita de la relación laboral que desempeña la fuerza de trabajo inmigrante en aquel país.

La migración puede ser interna o doméstica cuando se trata de movimientos dentro de los límites territoriales de un mismo país, y de otra forma, cuando este movimiento poblacional se realiza entre países se denomina migración internacional. El migrante internacional puede ingresar como documentado o indocumentado.

La migración mexicana a Estados Unidos posee características especiales que la distinguen de las migraciones realizadas por migrantes de otros países hacia países vecinos, como afirman Durand y Massey (2003) citados por Ramírez (2002: 256-261), puesto que el flujo proveniente de México se ha sostenido por más de cien años, destacando de esta manera su historicidad, vecindad y masividad.

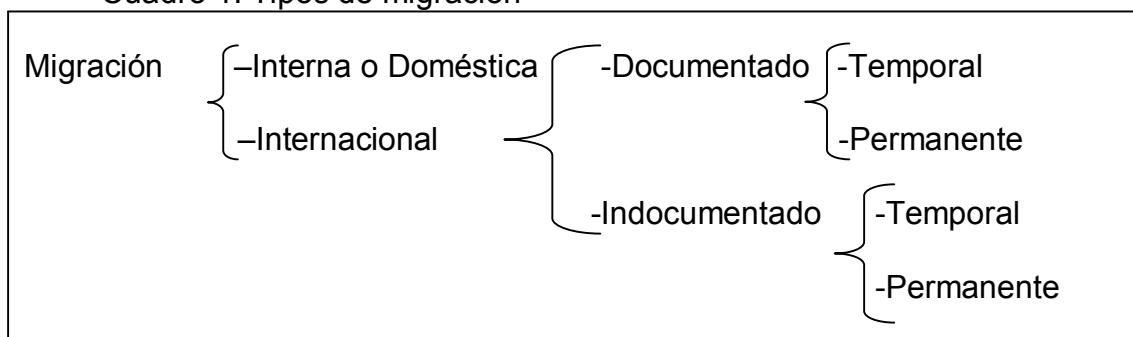
Según Durand (1994), la historicidad se soporta a lo largo de cinco etapas que acontecieron durante el siglo XX, en lapsos de 20 años: la fase de enganche (1900-1920), la etapa de las deportaciones (1921-1939), el periodo bracero (1942-1964), la era de los indocumentados (1965-1986) y la etapa de la legalización y la migración clandestina (1987-2001). La masividad tiene que ver con la gran cantidad de mexicanos en el vecino país del norte que para el 2000 sumaban 20.6 millones de personas.

De acuerdo con la regionalización basada en criterios geográficos y migratorios propuesta por el CONAPO, Oaxaca se encuentra en la región Sureste, junto con Campeche, Chiapas, Guerrero, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, mientras que la región tradicional comprende:

Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala⁹.

El desempeño de la mano de obra emigrante mexicana en los Estados Unidos se localiza principalmente en el sector agrícola, de acuerdo al mencionado estudio: 8.6 trabajadores de cada 10 son mexicanos. Además el bajo costo, la temporalidad, la juventud que identifica de forma general a los nuevos emigrantes, capacitación, movilidad, y ser indocumentados son seis características que estos autores establecen para la mano de obra mexicana y que otros trabajadores no poseen.

Cuadro 1. Tipos de migración



Fuente: Elaboración propia

La importancia de identificar o tipificar los tipos de migrantes, en particular para investigaciones con expectativas de aprovechamiento de las remesas, gira en torno a las características económicas que posibiliten la

⁹ Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Migra2/Pdf/ppyfuturo.pdf>

inversión de los migrantes en sus comunidades de origen. Al respecto, Moctezuma (2002: pp. 149-162), a partir de experiencias de emigrantes internacionales zacatecanos y guanajuatenses, identifica distintos tipos de migrantes con posibilidades de inversión productiva y financiamiento económico hacia sus comunidades, buscando con ello elaborar propuestas sobre la implementación de programas de estímulo a este tipo de inversión. Con esa finalidad identifica agentes involucrados, potencialidades, limitaciones y la necesidad de diseñar e implementar políticas públicas específicas.

Al pensar en emigración probablemente la imagen que llega a nuestros sentidos de manera espontánea, es un trabajador emigrante laborando bajo duras condiciones, en largas jornadas tratando de allegarse de la mayor cantidad de recursos monetarios en el menor tiempo posible, para intentar regresar a casa (a su país) en un periodo de tiempo breve, mientras, cada vez que recibe su retribución económica, destina una buena parte para enviarla a su familia en el país de origen, quedándose únicamente con los recursos suficientes para cubrir su estancia, y prolongar su estadía hasta alcanzar la suma económica que cubra sus necesidades, sus expectativas, y una vez que alcanza las metas planeadas, programadas por si mismo o en el seno familiar, ello le permita regresar a casa.

Los tipos de migrantes que Moctezuma (1999) identifica son los siguientes:

Migrante colectivo, cuenta con un amplio respaldo social derivado de la tradición migratoria en sus lugares de origen, conformado por centenares de clubes de migrantes, inicialmente constituidos por individuos de una misma

comunidad filial, una misma *cultura matriótica* (Moctezuma, 1999) que al emigrar a EE.UU., logran reconstruir una o varias *comunidades hijas*. Ese mismo autor, señala la diferencia entre comunidades filiales y clubes. Las primeras, como las estructuras de organización más simple que reproducen culturalmente a la comunidad de origen, así como sus redes sociales, mientras que los clubes construyen estructuras organizativas formales más o menos establecidas, realizan actividades sociales e incluso políticas, realizan alianzas con organizaciones de migrantes de otras entidades, además trascienden el ámbito local¹⁰.

El Migrante empresario, es el que ha pasado en los EE.UU. del ahorro a la inversión, cuenta con empresas e interés de realizar alguna inversión productiva en su país de origen, con la finalidad de obtener ganancias con la producción de bienes y venta de servicios¹¹. Se señalan dos tipos de empresario para Zacatecas y Guanajuato: el que busca la ganancia y el que desea abrir espacios de empleo, colaboración con su comunidad de origen, no renuncia a la ganancia pero tiene sentido comunitario y nacionalista. En Zacatecas estos empresarios han invertido en hoteles, gasolineras, deshidratadoras de chile, procesadoras de salsa picante, corrales de engorda, etc.

¹⁰ El migrante colectivo ha sido sujeto clave en las cuestiones relativas al desarrollo regional, sobre todo en sustitución del papel del gobierno donde este no provee servicios sociales a las comunidades, como se puede leer en Moctezuma (1999), entre 1993 y 2002, cuando se realizaron en Zacatecas cerca de 800 obras sociales y comunitarias con la participación de los migrantes colectivos, transitando por el programa dos por uno, funcionando hasta 1998, y en 1999 con el programa tres por uno.

¹¹ El migrante empresario puede asociarse con otros migrantes empresarios o con inversionistas locales, regionales o del país, aumentando de esta forma el capital semilla y con esto inversiones de mayor cuantía que tengan la capacidad de trascender las limitaciones observadas.

El Migrante retirado, aquel que al retornar a su comunidad, sus habilidades y aprendizajes pueden ser aprovechados mediante programas de apoyo técnico y especialistas.

El Migrante ahorrador, caracterizado por esfuerzos personales para acumular ahorros e invertirlos en actividades productivas tradicionales, compra de casas, terrenos, cultivos agrícolas, tierras, ganado, pequeños comercios y mejoramiento de viviendas. Sus ingresos no son suficientes para transformarlo en un empresario o inversionista, lo que puede lograrse con un sistema de ahorro popular (microbancos) como opción de financiamiento cooperativo. Este tipo de ahorrador puede potenciarse si se asocia con otros similares. En el caso de Zacatecas, este tipo de migrante ha invertido en plantaciones de nopal, tuna, pinos, donde se explota la experiencia tradicional familiar de los habitantes con un fondo de inversión *asociativo-cooperativo*.

Aunque las alternativas que se pueden plantear, están en relación con el tipo de migrante que se puede encontrar en la comunidad de estudio, es decir, en Yetla de Juárez, por ahora, basta con señalar que con fundamento en los resultados de las entrevistas realizadas, los migrantes de Yetla, entran en ésta última clasificación (migrante ahorrador), y de acuerdo con lo encontrado por Moctezuma en Zacatecas, y acorde a las características ya descritas de los suelos en Yetla, existen buenas posibilidades de que las remesas sean aprovechadas en la producción agrícola, y de otra parte, la implementación de corrales de engorda de ganado bovino, brinda buenas expectativas, por mencionar algunas alternativas, pero sobre este tema volveremos más adelante, en el capítulo IV, donde se plantean las propuestas.

En cuanto a la definición de remesas, la acepción más conocida, quizá la más generalizada, es la que tiene que ver con la parte de los ingresos de la que el trabajador emigrante se desprende para enviarla a sus familiares en el país de origen.

Por otra parte, la definición que aporta el Fondo Monetario Internacional (1993: p.302), para las remesas de los trabajadores es la siguiente: Las actuales transferencias de parte de los migrantes empleados en las nuevas economías y que se consideran ahí como residentes (un migrante se considera que es la persona que llega a una economía y permanece en ella o se espera que se quede durante un año o más). En esta definición ya se establece una temporalidad de estadía para considerar a una persona como migrante y habría que agregar aquí, que las remesas son de naturaleza privada, así que corresponde enteramente al emigrante la decisión sobre el destino de las mismas.¹²

Las remesas más conocidas comúnmente, son las que se envían de un emigrante a su familia, llamadas técnicamente como transferencias intrafamiliares.

¹² También con respecto a la definición de remesas, Carling (2002) en “Interrogar a las remesas: preguntas centrales para reflexiones más profundas y políticas más adecuadas”, plantea 4 preguntas cuyas respuestas nos acercan a definir las remesas a partir del complemento con las respuestas.

1. ¿El dinero tiene que ser enviado por un migrante? No necesariamente, puesto que podría ser enviado por las asociaciones de oriundos (Hometown Associations) y considerarse remesa.

2. ¿Debe provenir el dinero de los ingresos derivados del empleo? Puede tener su origen en alguna compensación por accidente por ejemplo.

3. ¿El dinero tiene que ser enviado por parientes? Puede ser enviado por asociaciones de oriundos, para proyectos de desarrollo, y no necesariamente a los individuos.

4. ¿Tiene el dinero que ser transferido al país de origen de quien lo envía? Existen casos donde las transferencias se realizan por refugiados hacia otros refugiados en diferente país de origen.

Las remesas también entrañan situaciones que tienen que ver con el tipo de relaciones que se articulan entre los migrantes y no migrantes. Puesto que de acuerdo con Carling (2002) “Es frecuente que los no migrantes se relacionen con los emigrantes por medio de una combinación de gratitud, envidia, admiración y a veces desprecio por no conservar los valores culturales o por no enviar las remesas adecuadas y en muchos casos, esta relación está influida fuertemente por un contexto de presión a la emigración, en donde muchos de los no emigrantes desean emigrar pero carecen de la oportunidad de hacerlo”.

En las relaciones al interior de las unidades familiares, destaca el destino que se acuerda para la distribución de las remesas, ya que la decisión del empleo de las mismas, está condicionada por múltiples situaciones que sólo atañen a los integrantes de dicha unidad.

Una cuestión más respecto a las remesas, tiene que ver con la frecuencia y temporalidad de los envíos, situación directamente relacionada con la cercanía intrafamiliar, con los lazos que unen al emigrante con el resto de la familia, relacionada también con el tiempo que transcurre y que va transformando la visión del entorno en que se encuentra inmerso el emigrante, considerándose también el establecimiento de nuevas relaciones laborales y sociales en el lugar de destino, relaciones que pueden alterar la inercia inicial o las proyecciones de los envíos.

El envío de remesas hacia la comunidad de origen, puede ser catalogada en dos acciones, por una parte, la remesa familiar (envío individual) con una orientación definida por el migrante y su familia, y por otro lado la remesa de tipo colectivo, que es aquella que se envía junto con la de otros migrantes con

el propósito de realizar alguna aportación orientada a la recreación, pero principalmente para mejorar los servicios sociales en la comunidad. Es “un recurso de calidad” como lo define Torres (1998 y 2001, citado por Moctezuma, 2002:149-162), que favorece la organización social así como el desarrollo económico y son útiles para el diseño de políticas públicas.

La remesa de tipo colectivo, a diferencia de la remesa de tipo familiar, tiene su origen en una concertación que se realiza entre gente que proviene del mismo sitio, de la misma comunidad, que comparten las experiencias que los hace desarrollar la empatía hacia los coterráneos, hacia los paisanos, puesto que llevan “grabadas” las mismas vivencias, similares en contexto, y con esa proximidad que confiere la convivencia del diario vivir.

Sin embargo, las remesas que llegan a la mixteca oaxaqueña no son sólo económicas o monetarias, puesto que incluyen expresiones en especie, como vestimenta, artículos electrodomésticos, enseres para el hogar, herramientas, vehículos, juguetes, entre otras mercancías para empleo familiar o de uso mercantil.

Las remesas también adquieren la forma de capital humano cuando se emplean en educación, el cual tiene expresión en el aprendizaje tanto del idioma, como de los diferentes procesos laborales, incremento en conocimiento, experiencia que se adquiere en los medios donde se desempeñan, habilidades que les confiere la especialización en distintas ramas productivas.

En cuanto a los alcances que se despliegan con el uso de las remesas, Moctezuma (2002), cita como ejemplo de inversión productiva en Guanajuato el caso del programa “Mi comunidad”, donde con una aportación mínima de 60 mil

dólares, por parte de los migrantes, y una inversión similar en capacitación y financiamiento por parte del gobierno, se generarían un promedio de 50 plazas de trabajo, creándose de ésta manera 15 maquiladoras hasta el 2000, lo que da cuenta de la materialización de proyectos una vez que es posible concertar voluntades en una misma idea.

Desarrollo comunitario integrado

Para entender la relación que guarda la noción de desarrollo rural con la migración y las remesas, es necesario realizar una revisión sobre el origen del concepto de desarrollo rural integrado o desarrollo comunitario integrado, partiendo de precisar que “el desarrollo rural, como proyecto, no se encuentra al margen del proyecto de desarrollo nacional, sino que lo complementa tributando al cumplimiento de los objetivos propuestos y ese proyecto de país no puede obviar lo que ocurre a nivel mundial sobre todo en un mundo globalizado” (Terry, 2007).

Desde la óptica arriba planteada, se determina a la comunidad como parte de un todo, donde esa parte llamada comunidad se relaciona con “el entorno inmediato y mediato a través de interconexiones que permiten hablar de una visión sistémica de este fenómeno” Pérez (2001, citada por Terry, *Ibídem*), que no puede verse como un este aislado, puesto que lo que ocurre a nivel mundial le afecta, puesto que los emigrados son una respuesta a ese sistema mundial, a ese sistema mundial que marca muchas de las pautas (si no todas) que la nación sigue, y esas pautas han significado para el medio rural,

las condiciones que enmarcan la expulsión de la fuerza laboral, configurándose como una característica del medio rural mexicano.

Terry (Ibídem), explica que en la década de los setenta del siglo XX, se introdujo el enfoque del desarrollo rural integrado, entendido como la evolución del concepto, que se amplía a la integración de todos los recursos existentes en la comunidad rural.

En cuanto a la noción de desarrollo integrado y endógeno, tuvo su origen en 1934, “en un programa de promoción del Valle de Tennessee (Estados Unidos), propuesto por la T.V.A. (Autoridad del Valle del Tennessee), organismo público creado por el congreso de los EEUU. A través de la T.V.A. después de 10 años, el Valle alcanzó un elevado nivel de desarrollo. Lo destacable en esta iniciativa fue la participación de los habitantes del Valle en las acciones del desarrollo”, González (2004: 3, citado por Terry, 2007).

Según Terry (2001), en los últimos cincuenta años, el concepto de desarrollo se ha modificado, de una noción economicista, pasando a una cultural y luego a una concepción humana, pero desde los ochenta hasta nuestros días, “se está imponiendo a escala internacional una noción de microdesarrollo que centra la atención en el hombre como objeto y sujeto de su propio desarrollo y esta idea anuncia la aparición de un nuevo paradigma, a saber, el Desarrollo Comunitario Integrado.”

Como en su origen, el concepto de desarrollo rural integrado tiene su fortaleza en la participación de los habitantes del medio rural, en el involucramiento de éstos en un proceso socioeconómico, político y cultural, a través de proyectos orientados a su desarrollo, a mejorar su bienestar, mejorar

sus condiciones de vida, analizando de forma consciente y crítica sus problemas, sus necesidades, sus intereses, buscando soluciones para esos planteamientos, y llevando al plano de la acción las decisiones tomadas.

El concepto de desarrollo comunitario integrado, es definido como "un modelo a través del cual se busca nivelar de forma dinámica, interrelacionada y armónica los componentes esenciales del desarrollo humano de los habitantes de las comunidades con la finalidad de mejorar la calidad de vida, a partir de potenciar la autosuficiencia local y aprovechando las ventajas que les proporciona el entorno en cuanto a bienes, servicios y recursos" (Terry, 1998, citado por Terry (2001).

Las transformaciones que ocurran con motivo de las actuaciones realizadas por los habitantes rurales, en torno a sus problemáticas jerarquizadas, y considerando las diferentes opciones para encararlas, darán como resultado específico, cambios en sus niveles de vida, en su progreso hacia otro nivel donde ellos mismos son responsables, y ello les dignifica y les confiere confianza para afrontar nuevos retos o retos pendientes.

En este enfoque, destaca el conocimiento del papel del Estado en el desarrollo rural, "la forma en que se efectúa el acceso y la participación de los habitantes en la toma de decisiones para el desarrollo, así como la interrelación entre el proyecto político y el modelo de desarrollo nacional con el micromodelo de desarrollo rural visto con un enfoque integrado, los análisis en torno a la relación entre la verticalidad de los programas nacionales y la horizontalidad de los proyectos locales y las reflexiones sobre las metodologías de intervención para el desarrollo rural integrado, entre otros" Terry (2007).

Como se ha mencionado, el desarrollo rural integrado está fundamentado en la participación efectiva y consciente de la población en cada uno de los procesos encaminados al desarrollo, de manera que no es suficiente concebir los proyectos, diseñarlos, se requiere colaborar en la puesta en marcha, en su seguimiento, y eso demanda cooperar sensatamente y durante el transcurso del desenvolvimiento de los proyectos, las personas realizan progresos en su conocimiento, avances en su experiencia sobre el manejo de la planificación, con su participación activa, ganan en práctica, lo mismo que se aprende a identificar con el paso del tiempo, las fallas y adecuaciones que se deben efectuar para mejorar los proyectos.

El diseño de los mencionados proyectos es acorde con “las direcciones estratégicas del proyecto político, el modelo de desarrollo nacional y el marco jurídico hasta la utilización equilibrada y evaluación racional de los recursos puestos a su disposición como vías para lograr, desde la construcción colectiva, un desarrollo integrado.” Terry (2001), de tal manera que las consideraciones de las problemáticas del desarrollo enfocadas desde el nivel macro, necesariamente debe incluir reflexiones acerca de la comunidad en sentido micro, llegando así a la articulación entre lo nacional y lo local.

Hasta el momento, se ha evidenciado el papel fundamental de las personas, de los pobladores rurales, de la identificación de sus problemáticas, de la forma en que habrán de abordarse estas problemáticas mediante el diseño de estrategias, de proyectos, y entonces, su participación efectiva, consciente, razonada para asociar el problema con el modo de resolverla, con la estimación de sus alcances, de sus fortalezas, con el diagnóstico del estado

de sus recursos y la manera en que éstos se conformarán en parte de la solución, pero también con la racionalidad del uso sustentable de dichos recursos, con la proyección del uso por las generaciones que continuarán con el proyecto, el “proyecto desarrollo”.

El papel de la emigración, más específicamente hablando del “producto” de ésta; las remesas, que tendrán una orientación hacia el uso en proyectos productivos, está en función de la fortaleza de la relación y los lazos afectivos que le unen a su familia, en el caso de las remesas individuales o familiares, y la fortaleza de ese lazo invisible que une al emigrado con su comunidad en el caso de las remesas de tipo colectivo, considerando que la mayoría de los emigrantes desea retornar algún día a su comunidad, y en ese intervalo de tiempo, esa comunidad pueda presentar un rostro diferente, debido a cambios en los que la intervención de las remesas colectivas de sus emigrados sea factor decisivo.

La intervención de las remesas colectivas para su uso en proyectos productivos, debe salvaguardarse de la injerencia de agentes externos, que intenten imponer o establecer los criterios para el empleo de los recursos, pues de lo que se trata, es que las iniciativas nazcan de la participación de los pobladores rurales, con apoyo sí, con orientación sí, pero conservando el espíritu participativo, manteniendo la independencia de los subsidios, para que éstos no se conviertan en carta de “recomendaciones” o de condicionamientos para la continuidad del flujo de los recursos.

Terry (2007) asegura que “el reto de los gobiernos y organismos internacionales consiste en apoyar los anteriores procesos en el marco de una visión no asistencialista, cuidando no forzar ni manipular las iniciativas que se han desarrollado hasta ahora de forma espontánea, ni sustituirlas o hacerlas dependientes de subsidios.”, argumentos que consolidan a los pobladores rurales como entes de su propio desarrollo, de la transformación de sus condiciones socioeconómicas, ubicándolos como responsables del manejo de sus recursos, de la prevención, corrección, y/o solución de las problemáticas que “perturban el curso normal del desarrollo integral de la comunidad y en ese sentido influye sobre los procesos, dimensiones y recursos presentes en ella” (Ibídem), así mismo son responsables de la acción que desemboque en decisiones que transformen su realidad, con una participación gubernamental limitada a coadyuvar en esos esfuerzos, en la aportación de recursos mediante programas, que también contemplen entre sus objetivos, la adecuada capacitación encaminada a desarrollar la independencia de esos recursos.

Una fortaleza del desarrollo comunitario, lo es su planteamiento centrado en el “verdadero desarrollo humano a escala comunitaria en el mundo rural, considerando la preservación de la cultura, el reforzamiento de los valores identitarios, la reanimación de la economía con enfoque de pluriactividad, el progreso social y la sustentabilidad” (Ibídem), de tal manera que la reanimación económica de la que se habla, conlleva el diseño de un proyecto que la impulse, que abarque diferentes dimensiones, nacido de una necesidad (reanimación económica), de un entorno específico. Por lo tanto, no necesariamente es aplicable un proyecto que haya resultado en otro contexto

aunque sea similar, pues las especificidades socioeconómicas modifican los resultados.

Por lo tanto "un "modelo" no puede ser reproducción mimética, sino exclusivamente punto importante de referencia para el análisis de nuevas realidades" (Hart, 1996 citado por Terry, 2001).

Terry (2001), plantea los siguientes principios fundamentales para su modelo de desarrollo:

- El hombre como principio y fin de cualquier esfuerzo por el desarrollo o sea como sujeto y objeto de su propio desarrollo.
- Existencia de una relación dinámica entre el macro y el micromodelo de desarrollo o sea entre lo que se planifica a nivel de país y lo que se diseña en la comunidad.
- La comunidad entendida como un territorio/ organización / inteligente. ·
- El hombre entendido como un recurso estratégico del desarrollo.
- Considerar la participación, la integración, la cooperación y la evaluación como palabras clave.

Las finalidades de dicho modelo son las siguientes:

- Conseguir el mejoramiento de la calidad de vida de los miembros de la comunidad en consideración a los componentes esenciales del desarrollo humano.
- Capacitación de los recursos humanos y su utilización como recurso estratégico del desarrollo, potenciando su capacidad para la planificación, la coordinación y la concertación de esfuerzos y recursos en función de un propósito común.

- Favorecer los procesos de participación popular en la identificación de problemas y en la toma de decisiones para su solución, reduciendo la brecha entre decisores y ejecutores.

- Reforzar los sentimientos de arraigo y pertenencia hacia la comunidad, a partir de la consolidación de la identidad cultural local.

En resumen, en la búsqueda del desarrollo comunitario integrado, se requerirá de ubicar las necesidades de las comunidades, de forma que éstas se conformen en problemáticas que los pobladores o las organizaciones de paisanos en los Estados Unidos, en un estado consciente tengan el deseo, la voluntad de transformar, de ser posible empleando algún proyecto “pivote” o punto de referencia, que haya tenido impacto positivo en su aplicación en otro escenario, para evaluar sus objetivos, alcances, mecanismos de ejecución y encontrar fórmulas para multiplicarlos, potenciarlos, y de ello, rescatar lo preciso para adecuarlo y enriquecerlo con las características sui generis de la comunidad, donde se ha de poner en práctica. Un paso importante dentro de este proceso, implica evaluar las posibilidades de las agrupaciones de emigrantes que deseen participar, de manera que este aspecto no represente un impedimento, por el hecho de que la dimensión de la empresa sobrepase la capacidad de la agrupación, limitando el progreso de los proyectos.

Remesas y proyectos de desarrollo

Torres (2000), esboza cómo puede funcionar, la promoción de un proyecto de desarrollo financiado con remesas en la práctica, considerando para ello, los elementos que han de intervenir como los principales agentes

institucionales, entre ellos; los migrantes, quienes poseen la capacidad para reunir los recursos, están organizados (requisito), y pueden apoyar o plantear proyectos para sus comunidades.

Las organizaciones locales en las comunidades de origen (integradas por pobladores respetados y que lideran la comunidad), suponen un referente local a las organizaciones de emigrantes y al igual que éstos, también pueden apoyar, promocionar o sugerir iniciativas que pueden ser aceptadas por la comunidad ya que conocen las necesidades porque se encuentran en el cauce de las problemáticas, asimismo “pueden desarrollar ciertas tareas de supervisión y vigilancia en la fase de ejecución del proyecto, o en el manejo y control de los fondos de éste” Torres (2000).

La integración de las ONGs con conocimiento de las necesidades comunitarias y con su capacidad organizativa, en coordinación con las organizaciones de emigrantes y organizaciones locales sobre proyectos productivos y comunitarios, pueden encargarse de cuestiones técnicas, de evaluación, de facilitación, financieras, de organización, de promoción y de ejecución de dichos proyectos.

El papel gubernamental además de sus funciones de tipo consular y su intervención en los programas y políticas orientados a los proyectos financiados con remesas colectivas -o el diseño de dichos programas y políticas acorde a las necesidades comunitarias-, deben fungir como facilitadores sin imponer condicionamientos para ejercer su participación, fomentando así el carácter espontáneo y libre de los procesos. Es importante que el gobierno no oriente el uso de las remesas comunitarias para sustituir el papel que a él toca en el caso

de programas gubernamentales asistenciales, así como estimular a los emigrantes que participen en el desarrollo comunitario para propiciar continuidad.

Los organismos internacionales pueden colaborar a que los gobiernos implementen programas probados en otros países con las adecuaciones correspondientes, así como auxiliar en el desarrollo y coordinación de los esfuerzos para eliminar obstáculos en los procesos, por lo que deben contar con capacidad para recaudar fondos.

La jerarquización de los proyectos debe contemplar la capacidad económica que los impulsará, de tal forma que la falta de fondos no impida el desarrollo o continuidad de los proyectos, sobre todo en etapas críticas del progreso de éstos.

Asimismo las iniciativas que se hayan ejecutado en contextos similares representan una buena opción para replicarlos con las adecuaciones y adaptaciones pertinentes, y si son viables, llevarlos a una mayor escala elevando su calidad e impacto productivo, con la evaluación y diagnóstico generado por las organizaciones participantes, favoreciendo la implementación de alguna iniciativa que contemple la mayor participación posible de las organizaciones.

Es posible concluir que esta intervención debe guardar la respectiva observancia de los momentos que vive la comunidad al tiempo de participar en ella, considerándose “el momento histórico concreto donde se desarrollan y de las condicionantes políticas, sociales y culturales que le dieron origen” Terry (2007).

De acuerdo con lo anteriormente planteado, la comunidad de Yetla de Juárez se encuentra en un estadio incipiente en cuanto al nivel de organización se refiere, de manera que dicha organización requiere de ascender en nivel para estar en capacidad de afrontar retos concernientes al desarrollo comunitario, un desarrollo donde una de sus vertientes está en función de proyectos productivos basados en las remesas de tipo colectivo pero solo como una parte económica de un amplio esquema que abarca la capacitación en aspectos técnicos, productivos, administrativos, educación en salud, orientación sexual, de convivencia familiar, entre otros.

En correspondencia con lo anterior, la orientación de los recursos-remesas en Yetla, no responden a una planificación comunitaria, es decir, con excepción de la inversión en obras para la comunidad y la aportación que se realiza para los festejos patronales, no existe aportación de recursos para llevar a cabo proyectos de tipo productivo, siendo una de las cuestiones que se investigó en el presente trabajo.

Una idea-fuerza que puede tomar lugar en este caso está ligada con el respeto que se demuestra a sus usos y costumbres, de manera que la convocatoria para la aportación de iniciativas puede partir de las autoridades comunitarias, en este caso el comisariado ejidal y el agente municipal y colaboradores, pues son éstas las figuras donde descansa el respeto y confianza de los pobladores y ello podría convertirse en punto de partida para consolidar la organización comunitaria.

CAPÍTULO II. YETLA DE JUÁREZ EN LA REGIÓN DE LA MIXTECA

En este capítulo, se ubica a la comunidad Yetla de Juárez, sus condiciones naturales, su contexto regional, sus características, así como los tipos de productores que realizan las actividades productivas agrícolas en la Mixteca, con la finalidad de conocer desde una perspectiva más amplia, las condiciones que ostenta el medioambiente y en relación con eso, el tipo de uso de la tierra, lo que nos arroja una forma de uso de esa superficie, que al relacionarla con las cuestiones socioeconómicas de los productores, nos orienta para conocer el por qué de los tipos de agricultura que se practica en la región, y de todo esto, el escenario desde el cual se realiza la emigración. También se analiza la incidencia de los planes oficiales en el desarrollo regional para el caso de la comunidad de estudio, tomando como referencia el instrumento oficial para el efecto, el Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010 (PEDS 2004-2010), como parte de los aspectos que conforman las motivaciones para desplazarse, y que han configurado a dicha comunidad y la región en la que se circunscribe.

De la misma manera se trata de conocer la forma en que se distribuyen las remesas enviadas por los migrantes de Yetla de Juárez por los familiares receptores en México, y las prácticas realizadas en ese sentido en otras comunidades recogidas por investigadores del tema.

Luna (2002) citado por Velasco *et al* (2007), describe a la Región Mixteca y la caracteriza como la más pobre, la más atrasada, la de más bajo índice de productividad, la de mayor expulsión demográfica del estado, con pocos servicios básicos, sin infraestructura industrial, con grandes extensiones

de tierra no apta para la agricultura, falta de empleo remunerado, poco o nulo apoyo institucional, alta densidad poblacional, probablemente la mayor receptora de remesas de migrantes internacionales del estado, y con una economía de autoconsumo y sub-consumo.

Lo anterior en complemento de lo que sostienen Romero *et al* (1986, p.343), acerca de la actividad agrícola en esta región, "...la Mixteca jamás se ha caracterizado por sus tierras de excelencia como para desarrollar una agricultura a gran escala. La mayor parte de estas tierras se encuentran en fuertes pendientes y cañadas tan estrechas como profundas en donde no ha sido posible un aprovechamiento agrícola importante."

La riqueza que se ha generado en algunas partes de la región a través de cultivos comerciales como hortalizas y flores, se encuentra en poder de unas cuantas familias, lo que a decir de Velasco *et al.* (2007a)¹³, no ha permitido un desarrollo integral, ni fuentes de empleo que pudieran detener la creciente expulsión demográfica.

La comunidad Yetla de Juárez, es una de las cinco agencias del municipio de Santo Domingo Tonalá al noroeste del Estado, en las coordenadas 97°58' de longitud oeste y 17°41' de latitud norte, a una altura de 1,390 metros sobre el nivel del mar, que forma parte de la Región Mixteca Oaxaqueña¹⁴.

¹³ Este autor, señala que "Las "actividades productivas" de hoy día, son: el *tejido de sombreros de palma*, *la cría de chivos y lanares*...labores que apenas permiten sobrevivir.", lo que resalta el hecho de la ausencia de infraestructura industrial.

¹⁴ Enciclopedia de los Municipios de México, Estado de Oaxaca. 2005. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Oaxaca.

Yetla de Juárez se circunscribe dentro de la Mixteca Baja Oaxaqueña, región que ostenta restricciones ambientales tanto fisiográficas como agrometeorológicas, para la producción agrícola, como lo aseguran Romero *et al.*, (1986, p. 24-34), "...la severa erosión y el errático temporal, convierten a la región en un desastre ecológico y de permanente siniestro agrícola" y continúan con "...en la Mixteca existen zonas con condiciones ambientales distintas que ofrecen diversos grados y tipos de restricciones a la producción agropecuaria...", de tal forma, que aunque la comunidad de estudio está inmersa en esta región bajo condiciones que hacen difícil la producción agrícola, la particularidad de encontrarse en una zona ambiental diferenciada, permiten que del inventario levantado por estos autores, la comunidad de estudio esté clasificada en condiciones más favorables¹⁵ para el desarrollo de la agricultura, referenciándola como "Valles Cálidos Subhúmedos (secos), con suelos de aluvión areno-arcilloso", donde además existe riego con aguas de la presa Yosocuta desde los tiempos del General Lázaro Cárdenas, aunque en Romero *et al.* (1986), se afirma que en Tonalá (Yetla de Juárez es agencia de este municipio separados por el río Mixteco), se cultivaba la caña con regadío hacia el año de 1706.

¹⁵ Dichas condiciones favorables de las que se habla, no exentan una de las problemáticas que se observa, como es la erosión severa en las áreas de pie de monte.

En la actualidad y considerando la información obtenida en campo, se puede decir que por lo menos hasta 1945¹⁶, se cultivaba caña en la comunidad de Yetla, para ser más precisos, en las riberas del río Mixteco, e incluso, según el Sr. Erasmo Cruz Vázquez, nativo de la comunidad y reconocido por llevar una bitácora de los acontecimientos en la región y particularmente de Yetla de Juárez, existió un proyecto¹⁷ que estaba siendo impulsado por el General Lázaro Cárdenas.

En cuanto al tipo de productor que podemos encontrar en la región, en Romero *et al* (1986), establecen una tipología de productores para las Mixtecas (alta y baja), tomando como eje las formas de reproducción social de los productores agrícolas de la Mixteca, realizando una distinción entre las formas de reproducción social inscritas en lógica de reproducción campesina y la lógica de reproducción empresarial¹⁸.

De la lógica de reproducción campesina, podemos decir que su quehacer productivo sólo alcanza para garantizar los medios de producción y de vida suficientes para continuar en una misma escala, como es el caso de la

¹⁶ Cuando se agudizaron problemáticas relacionadas con el bajo precio por tonelada de caña, así como la presión del aumento de la paga por jornal, y problemas sindicales, ocasionaron que la caña dejara de cultivarse en esta parte de la región.

¹⁷ El mencionado proyecto, consistió de la implementación de un ingenio, con el soporte de una producción de caña en superficies irrigadas, para lo que existieron planes de extender el área beneficiada con riego. El proyecto no se llevó a cabo, puesto que su principal impulsor (el general Cárdenas) murió y a decir del Sr. Erasmo Cruz, eso acabó con los planes para el ingenio.

¹⁸ Entendiéndose la forma de reproducción social, como un tipo de organización y despliegue de los recursos productivos de las unidades de producción, encaminado a lograr su reproducción social a un nivel determinado, y por lógica de reproducción social, el impulso organizador de las diversas formas o estrategias de la producción y la reproducción social. En otros términos, la forma de reproducción nos enseña el “cómo” se reproducen las diferentes unidades de producción en estudio, la lógica de reproducción nos indica “para qué” producen y se reproducen las unidades de producción. Romero *et al* (1986).

economía campesina, cuyas características son depender de la fuerza de trabajo familiar, producir para el autoconsumo o para cubrir los gastos del consumo básico familiar y complementar la reproducción económica de la unidad de reproducción apoyándose con actividades extraparcelarias externas a dichas unidades de producción (Romero *et al.*, 1986, p. 397,398).

Por otra parte, la reproducción ampliada, se encuentra “orientada a la creación de un excedente económico (plusvalor), que posibilita la ampliación de los medios de producción y de vida de que dispone la unidad productiva, su lógica se encuentra ligada a la explotación de la fuerza de trabajo asalariada, en la medida en que ésta es la única fuerza capaz de movilizar la masa creciente de medios de producción propia de esta escala de reproducción, y en que el móvil de la producción es la valorización y no el consumo”, tomado de Romero *et al* (1986, p. 399).

Las anotaciones anteriores tienen sentido, toda vez que como afirman estos autores (p. 419), el tipo de productor que predomina en las Mixtecas Oaxaqueñas, es el campesino proletarizado dentro del conjunto de los productores agrícolas de la región, pues representó el 60.80% del total de su muestra. También se asienta que, “la magnitud de la subordinación de los más a los menos, está dada por las condiciones generales en que se reproduce el campesino de las Mixtecas.”

Entendiéndose la proletarización como una condición de expulsión de la fuerza de trabajo agrícola, respecto a su campo natural de despliegue, alcanzando su máximo nivel cuando esta fuerza de trabajo es expulsada no sólo de su lugar de origen, sino de su actividad productiva natural, como el caso

de la producción agrícola, desplazándose hacia actividades no agrícolas, donde ha de poner en práctica un proceso de adaptación de sus habilidades y destrezas en un nuevo campo. Tal sería el caso de los emigrantes internacionales, quienes se desplazan de su comunidad de origen en Yetla de Juárez, para poner en juego su fuerza laboral en otros espacios, en otras actividades, que pueden o no incluir las agrícolas, pero en todo caso, desplazándose hacia espacios con una lógica de reproducción empresarial.

Las actividades productivas en la Mixteca Oaxaqueña tanto agrícolas como no agrícolas, son determinadas por la forma de reproducción social, y ello a su vez, establece los tipos de unidades de producción a partir de la o las actividades que aporten los mayores ingresos a dicha unidad. De tal manera que es posible diferenciar las unidades de producción, donde el aporte único o principal lo constituye la actividad agrícola, mientras que en otras unidades, dicho aporte estará dado por actividades comerciales o de otra índole considerándose para este caso a la actividad agrícola, como complementaria del ingreso de la unidad de producción.

Para ubicar la forma en que los productores garantizan su sobrevivencia y la de sus familias, se requiere en primera instancia sistematizar e identificar las condiciones socioeconómicas de las unidades de producción agrícola, sin olvidar que existe una relación directa con las condiciones ambientales en que se desarrollan dichas actividades, lo que nos define los tipos de agricultura que se practica de acuerdo también con la diversidad social.

Romero *et al* (1986, p. 711-713), definieron los tipos de agricultura¹⁹ de la Mixteca Oaxaqueña, basándose en la agrupación de procesos de trabajo en tipos de uso de la tierra, y cómo se relacionan o combinan en las unidades de producción, combinaciones también denominadas como formas de uso de la tierra, que se relacionan con las distintas condiciones socioeconómicas de las unidades de producción (tipos de productores).

Para la Mixteca Oaxaqueña, Romero *et al* (1986, p.714), distinguen 18 tipos de uso de la tierra: 9 agrícolas, 6 pecuarios, 3 forestales y actividades de caza y recolección (Cuadro 1).

Cuadro 1. Tipos de uso de la tierra en la Mixteca Oaxaqueña

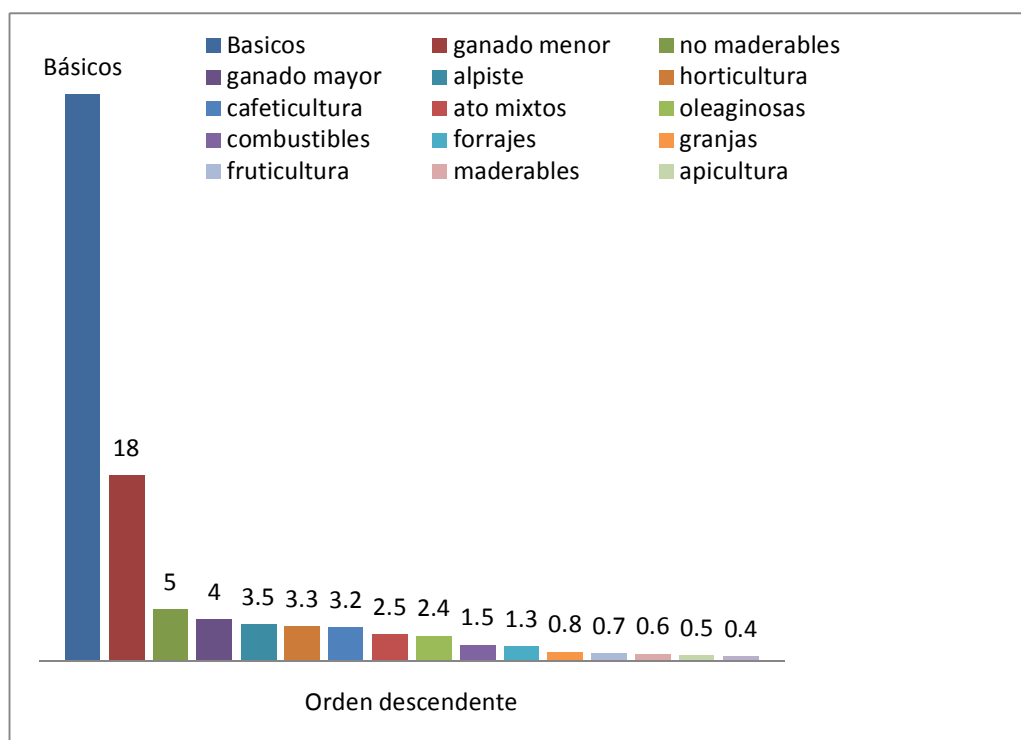
TIPO DE PROCESO	TIPO DE USO	PROCESO DE TRABAJO Y/O SISTEMAS
Agrícola	Básicos	Maíz, trigo, chícharo, haba, calabaza, chilacayote.
Agrícola	Horticultura	Jitomate, tomate, chile, melón, sandía, cebolla, ajo, calabacita, camote y papa.
Agrícola	Oleaginosas	Cacahuete y ajonjolí.
Agrícola	Cafeticultura	Café
Agrícola	Fruticultura	Pitaya, aguacate, piña, caña, mamey, mango, durazno.

¹⁹ “La definición de los tipos de agricultura, implica un ordenamiento de los procesos productivos y la identificación del cómo se conjugan en cada uno de los tipos de unidades de producción o condiciones socio-económicas de los productores, y así diferenciar las grandes situaciones de cómo se hace la agricultura” Romero *et al* (1986).

Agrícola	Prodn. de alpiste	Alpiste
Agrícola	Forrajes	Alfalfa, cebada, avena y sorgo.
Agrícola	Huertos familiares	Especies de ornato, medicinales, condimentos y otras.
Agrícola	Caña	Panelón
Pecuarias	Ganado menor	Ovinos, caprinos y ovicaprinos en libre pastoreo y semiestabulados.
Pecuarias	Hatos mixtos	Ovicaprinos-bovinos, bovinos-equinos y ovicaprinos-bovinos-equinos en libre pastoreo.
Pecuarias	Ganado mayor	Bovinos en libre pastoreo, en pastoreo controlado, semiestabulado y estabulado.
Pecuarias	Granjas	Aves y cerdos en engorda.
Pecuarias	Apicultura	Colmenas rústicas y modernas.
Pecuarias	Ganadería de solar	Aves, cerdos, conejos, palomas y otros.
Pecuarias	Maderables	Pino y otras especies.
Pecuarias	No maderables	Palma
Pecuarias	Combustibles	Carbón (encino)
Caza	Caza	Conejo, venado, armadillo y otros.
Recolección	Recolección	Frutos de varias especies.

Tomado de Romero *et al* (1986, p. 715).

Para conocer el grado de importancia de las formas de uso de la tierra, observar la gráfica 1, donde se aprecia en orden descendente su importancia económica como fuente de ingresos.



Gráfica 1. Tipos de uso de la tierra en la Mixteca Oaxaqueña.

Tomado de Romero *et al.* (1986, p. 718)

Como resultado de sus investigaciones, esos autores (p.724) encontraron que los tipos de agricultura por orden de importancia (acorde con su frecuencia), es la producción de básicos de infrasubsistencia (53%), la producción de básicos campesina (12%), producción pecuaria de infrasubsistencia (11,4%), producción pecuaria campesina (7.4%), dando en suma 83.8%, produciendo maíz, trigo, frijol, calabaza y chilacayote, mientras que la producción pecuaria descansa en el ganado menor, mayor, hatos mixtos y granjas porcinas, recayendo en los productores de infrasubsistencia la

práctica de dichos procesos, seguidos del grupo que denominan como campesinos. En cuanto al porcentaje restante (16.2%), recae en tipos de agricultura practicada en condiciones medio-ambientales específicas, y en relación con esta especificidad, son tipos de agricultura ligada a cultivos específicos como alpiste y oleaginosas, entre otros.

En la Mixteca predominan en alto grado las formas mixtas en cuanto al uso de la tierra, y las relaciones de la lógica de reproducción campesina, con la fuerza de trabajo de tipo familiar como eje de los procesos productivos, y el contrato de asalariados en casos de productos más orientados al mercado (Romero, *Ibíd.*).

A reserva de que se realice un estudio para una caracterización específica y detallada, para el caso de los productores de Yetla de Juárez, y de acuerdo con esos autores y lo observado en el presente estudio, estaríamos hablando de productores de básicos campesinos, con hortalizas, y algunos casos la combinación con ganadería de solar.

En Yetla de Juárez, se emplea tanto fuerza de trabajo familiar, como asalariada, y para el caso de ésta última, sobre todo cuando del cultivo de la calabacita se trata, que es una hortaliza con orientación mercantil, la fuerza de trabajo familiar es insuficiente haciendo útil y necesario contratar fuerza de trabajo tanto de la misma comunidad, como de las comunidades aledañas.

Hasta aquí, hemos realizado una revisión de las características que distinguen el lugar de estudio, sus limitaciones fisiográficas, sus características económicas, los tipos de productores, las actividades productivas, los tipos de

agricultura que se practica en la región en relación con los usos de la tierra, entre otros aspectos.

Pero en la región se efectúan relaciones que tienen como resultado, acciones que se expresan en cambios o transformaciones en el ámbito productivo, en el desarrollo de nuevas relaciones sociales, esto en referencia a los planes y programas, tendientes a modificar las situaciones que impiden o perturban las gestiones para el desarrollo de las diferentes comunidades.

II.1 Los planes y programas para la Mixteca Oaxaqueña

Con el proceso de globalización, en México se apoyó la apertura comercial (entre 1985-1994, el país se incorporó al GATT y firmó el TLC), con la idea de hacerla funcional a las exigencias de dicho proceso. Entre las múltiples consecuencias se permitió la importación indiscriminada de productos agropecuarios, dando por resultado una descapitalización del sector rural, la aceleración de la emigración y el deterioro del medio ambiente por el uso desmedido de agroquímicos y labores agrícolas inadecuadas, afectando principalmente a los estados de menor desarrollo²⁰.

²⁰ Como queda asentado y reconocido de forma oficial en lo siguiente:

“La deficiente o nula planeación de la producción, el uso de tecnologías inapropiadas, la escasa asesoría técnica y la falta de capacitación, la investigación desvinculada de lo productivo; la baja productividad, las campañas fitosanitarias aisladas y de poco impacto, la exclusión de las organizaciones de productores del abasto y la comercialización, la ausencia de sistemas de información del sector agropecuario, el excesivo intermediarismo, la limitada y obsoleta infraestructura agroindustrial, el exiguo financiamiento y la inserción desventajosa de la economía en el contexto internacional, han limitado las posibilidades del desarrollo productivo del ámbito rural de Oaxaca” (Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010).

La atención gubernamental en cuanto a los planes y programas, tanto en el ámbito estatal como a nivel regional y municipal, es escasa o nula, como se examina más adelante, y en ese sentido, en la Mixteca Oaxaqueña este aspecto de omisiones en la práctica de la planeación regional, se conforma en parte de las condiciones que generan razones para la movilidad de la gente.

Los datos siguientes nos señalan la relación entre el campo, el empleo y la producción: “El deterioro de los recursos naturales y el medio ambiente...el 43 % de la superficie total estatal es de vocación forestal, 26% pecuaria, 12% agrícola y el 19 % restante tiene usos diversos. El campo da empleo al 54% de la población, pero sólo genera el 18.9% del Producto Interno Bruto estatal” (PEDS 2004-2010).

Como se puede observar, sólo el 12% de la superficie es de uso agrícola, con el 54% de la población empleada, lo cual muestra la importancia que tiene el medio rural aún considerando que sólo aporta el 18% del PIB estatal, lo que además nos indica el tipo de agricultura que se practica²¹ y en este sentido también la relación que guarda con el tipo de productor²².

Acerca de las Políticas Públicas orientadas a los migrantes oaxaqueños, podemos hablar del Programa Paisano (se describe en el cuadro 3 del Capítulo V), ejercido por la Secretaría de Gobernación, el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA) ejercido por la Secretaría de Desarrollo Social, el

²¹ La producción de básicos, maíz y frijol, se orienta principalmente al autoconsumo familiar. Los rendimientos promedio estatal son de los más bajos del país: 840 kilogramos por hectárea para maíz y 291 para el frijol, creando déficit en el abasto local. (PEDS 2004-2010).

²² En su gran mayoría de auto subsistencia y con una reducida superficie para la producción, hace que cobre una gran importancia la pretensión de conservar la naturaleza (PEDS 2004-2010).

Programa Iniciativa ciudadana 3X1 (se describe en cuadro 3 del Capítulo IV), con la participación de la Secretaría de Desarrollo Social y la Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño (CEAMO), que de forma general, se circunscriben en el plano asistencialista no de inversión para la generación de empleos y de ingresos, ni abarcan la cuestión de desarrollo e inversión en las cuestiones agrícolas en las zonas de expulsión de migrantes, sin embargo esta cuestión se menciona pero sólo a nivel de informe²³.

Las consideraciones sobre el empleo y la dirección de recursos, desde el ámbito estatal y regional como se establece en el PEDS 2004-2010, son desalentadoras como se aprecia en lo siguiente: “La inversión pública ha privilegiado las obras de infraestructura social u otras no fundamentales, concentradas en las cabeceras municipales, dejando en segunda prioridad las necesidades básicas de las comunidades y poblaciones periféricas en los grandes municipios, y solamente por excepción apoyan proyectos ecológicos o productivos”.

Bajo estas condiciones, donde además de las características naturales propias de las regiones de Oaxaca (entre otras condicionantes), el reducido efecto de la planeación mal aplicada y poco efectiva, resultan entre otras consecuencias en la migración, con la expectativa de solucionar, por lo menos el aspecto de sustento familiar y en otros casos generar procesos productivos.

²³ “La agricultura aporta el 66.8% del PIB agropecuario estatal y se realiza en 1.2 millones de hectáreas: la mayoría es de temporal (91%), el 6% de riego y el resto (3%) es de humedad residual.” PEDS (2004-2010).

De manera somera pero sustancial, se pretende analizar la incidencia de la planeación en el desarrollo regional para el caso de la región de estudio; La Mixteca Baja Oaxaqueña, que está conformada por una gran biodiversidad, donde conviven una variedad étnica (el 36.9 % de los habitantes de la región: 153,353) tan amplia como su variedad cultural, lo que da cuenta de una riqueza ancestral que posibilita el desarrollo social local regional de acuerdo con la oportuna identificación de las fortalezas de cada comunidad (PEDS 2004-2010).

En el PEDS 2004-2010, se contempla la realización de la Ruta Dominica como destino turístico y como alternativa de empleo para sus habitantes, promoviendo concluir la restauración de ex conventos y el equipamiento turístico, así mismo se contempla la rehabilitación de caminos rurales, el mejoramiento de la infraestructura y el equipamiento urbano de las principales ciudades.

Lo anterior cobra importancia debido a que en el municipio de Santo Domingo Tonalá, se ubica un atractivo turístico denominado “El boquerón”, que consiste de un paso estrecho entre dos elevaciones, por donde circula el río salado o río mixteco, además de que hacia las partes altas cerriles que circundan el municipio, se sabe de la existencia de venado y otros mamíferos, que hacen de la región un espacio que hasta la fecha no ha sido promovido, ni siquiera existen proyectos que indiquen una intención para atender el rubro turístico. Si una de las fortalezas evidentes del municipio no ha sido atendida, ¿cómo es posible pensar en que las debilidades formarán parte de las agendas?

El análisis que es posible realizar a partir de lo anterior, es por una parte, que en esta planeación se contempla el aspecto turístico como una solución para la región, aunque los efectos de esta estrategia se pueden considerar focalizados, en cuanto a cubrir los sitios donde se aprecian rasgos apreciables por el turista. Por otra parte, el rescate de microcuencas, manejo de las mismas, y la promoción de proyectos productivos (El PEDS no menciona qué tipo de proyectos en particular) para amortiguar la migración, pueden quedar en letra muerta, desde el punto de vista donde no se han plasmado aún en las acciones pertinentes para el efecto.

Lo anterior hace que cobre una gran importancia la pretensión de conservar la naturaleza externa, o sustentabilidad ecológica²⁴, y al mismo tiempo la sustentabilidad económica, y la sustentabilidad social.

Las remesas representan una fuente que reanima, que vivifica el mercado regional, toda vez que contribuye con el comercio desde la adquisición de materiales para la construcción, el gasto corriente, la inversión en pequeños negocios, la producción agropecuaria, el pago a la mano de obra para las diferentes actividades, generando de esta manera, una dinámica que da cierto equilibrio a las condiciones de todas aquellas familias que se encuentran inmersas en el escenario de pobreza, marginación y despoblamiento.

²⁴ “La creciente presión sobre los recursos naturales ha originado que la entidad sea una de las regiones del mundo con mayor deterioro ambiental. Representativas de esta dinámica es la pérdida de la cobertura vegetal de amplias zonas del territorio, erosión de suelos y pérdida de la capa arable. La desertificación afecta a más del 80% de la superficie estatal” (PEDS 2004-2010).

Recientemente se han dado pasos para ir modificando parte de esas condiciones, como el caso de la infraestructura carretera (Yetla de Juárez - Huajuapán de León-Santo Domingo Tonalá), en el presente año se ha encarpetao parcialmente lo que hasta el año pasado (2009), era sólo un camino de terracería, que conectaba a Yetla de Juárez y otras comunidades que se encuentran hacia el sureste con Santo Domingo Tonalá²⁵.

Aunque por ahora, este aspecto de comunicación representa un buen paso en materia de un mejor acceso a los mercados locales y regionales, y la reducción en tiempos para diferentes actividades en las ciudades próximas, existe una omisión en cuanto a la actividad relativa a planes y programas, que en el plano oficial queda establecido en la revisión que se efectuó en este apartado sobre el PEDS (2004-2010).

II.2 El proceso migratorio y su complejidad, la decisión, la preparación, los recursos, las expectativas

Este subcapítulo aborda el proceso migratorio, en particular el proceso internacional, hacia los EE.UU., como vía a la obtención de recursos económicos (remesas), mediante el despliegue de la fuerza laboral en aquel país, cuando se transforma el concepto de migrante a “emigrante” (el que parte de México a EE.UU.) e “inmigrante” (el que llega de México con relación a

²⁵ Actualmente, el tramo recientemente pavimentado, que conecta a San Jorge Nuchita (sureste de Yetla de Juárez) con la carretera Huajuapán-Santo Domingo Tonalá, pasa a escasos mil metros de la comunidad de Yetla, favoreciendo el transporte de mercancías y personas desde dicha comunidad, en un tiempo más reducido y con mayor seguridad, hacia la red carretera que comunica con ciudades regionales.

EE.UU.), desde las primeras fases migratorias de los mixtecos, que dan cuenta del proceso histórico, hasta nuestros días, y por otra parte, el aspecto que se encuentra subyacente en el emigrante, esto, en referencia a los distintos aspectos que conforman el mosaico de donde surgen las decisiones que llevan los pasos del mixteco de Yetla de Juárez a los EE.UU..

Se intenta responder las preguntas: ¿Cómo es posible entender las motivaciones personales para desplazarse de un lugar de origen hacia otro ajeno, distante?, ¿cómo se puede tener un acercamiento que nos permita definir la percepción tan individual, tan subjetiva del sujeto? Así mismo, una vez que la decisión ha sido tomada, ¿cuáles son los recursos que se ponen en juego?, en base a los diferentes aspectos considerados en la decisión, ¿cuáles son las expectativas?

Los mixtecos, zapotecos, entre otros grupos étnicos oaxaqueños, han emigrado y se establecieron desde hace más de 500 años en regiones del norte de México como lo establecen Velasco *et al.* (2007a), conservan sus costumbres, vínculos consanguíneos, arraigo y comunicación con sus lugares de origen, lo que ha permitido formar nodos que sirven de base a una red interpersonal de comercio, comunicación y ayuda mutua, asimismo dichos asentamientos también se han convertido en senda que los migrantes recorren para llegar a la frontera Norte, y con la ayuda de las redes familiares en Estados Unidos, internarse a ese país.

La estructuración de la migración mixteca oaxaqueña como la establece Velasco (Ibídem), se contempla en tres etapas principales:

a) el Programa Braceros entre 1940 y 1964,

b) la migración jornalera a los estados del norte de México como Sonora, Sinaloa y Baja California, principalmente (1950) y

c) la actual migración a Estados Unidos que creció exponencialmente desde los años ochenta. La migración a los estados del norte de México ha servido como una escala de tránsito a Estados Unidos.

Lo anterior es plenamente aplicable a lo encontrado en la comunidad de estudio y encuentra sustento en la versión de los entrevistados en Yetla de Juárez, donde se dieron respuestas coincidentes en que los primeros momentos relevantes dentro del proceso migratorio mixteco-oaxaqueño, es decir, la primera etapa, son similares a lo que ocurrió en otras entidades de la república considerados parte de “La región histórica” como es identificada por Durand-Massey, citados por Ramírez, G. (2007, pp.256-261) con estados que conforman esta región como el caso de Guanajuato, Michoacán, Zacatecas, Aguascalientes, Colima, Durango, Jalisco, Nayarit y San Luís Potosí²⁶.

Esta primera etapa señalada por Velasco para la región Mixteca, corresponde a la tercera fase señalada por Durand (2000, pp. 17-36)²⁷, lo anterior encuentra explicación en el hecho de que los migrantes de Oaxaca, comienzan su participación internacional hasta la implementación del programa bracero, mientras que otras entidades, sobre todo las que hacen frontera con

²⁶ Estados que en nuestros días se encuentran identificados, como principales exponentes de la diáspora hacia los Estados Unidos, bajo el auspicio del programa bracero que fue implementado dada la necesidad de mano de obra, cuando los Estados Unidos participaron en la Segunda Guerra Mundial, y al término de la guerra, se continuó con este programa bracero por dos décadas más, debido a la bonanza económica de la posguerra.

²⁷ Citada también en el capítulo II, donde especifica dicha fase como la que comprende el periodo que va del año 1942 y concluye en 1964.

los EE.UU., tienen historia laboral antes del periodo señalado para estados como Oaxaca²⁸.

Tomando de Velasco (2007a: p.5), y en acuerdo a la “Tipología general de migrantes mixtecos oaxaqueños y remesas”, con el propósito de conocer el modo de accionar de los sujetos que realizan el acto migratorio en esta investigación, los migrantes oaxaqueños son tipificados en tres categorías:

a) Migrantes temporales o circulares: son migrantes legales o ilegales cuyo lugar de residencia durante la mayor parte del año es Oaxaca;

b) Migrantes establecidos o permanentes: son los migrantes legales o ilegales cuyo lugar de residencia ya es Estados Unidos. En este grupo están también los migrantes con hijos nacidos, registrados o no, en Estados Unidos;

c) Ciudadanos estadounidenses naturalizados nacidos en México: es un subgrupo de los migrantes establecidos o permanentes (Barabas, 2001; Pries, 2004).

Con la obtención de los recursos, llega la decisión de su distribución, y en este sentido, Velasco *et al.* (2007a), clasifican las remesas que llegan a la Región Mixteca en dos grandes grupos de acuerdo con el destino del remitente: de uso familiar y para fines colectivos, y de acuerdo a las características de las mismas en: económicas (dinero y bienes), especie (artículos de vestir, uso doméstico, herramientas, equipo y otros servicios) y capital humano (capacitación básica, técnica y profesional, aprendizaje de otro

²⁸ Tradicionalmente la migración era interna, hacia otras entidades entre las que destaca Veracruz y Chiapas en los 30's y 40's, para en la actualidad, esa movilidad interna conformarse de migraciones hacia los estados del norte como Baja California, Sonora y Sinaloa principalmente.

idioma, nuevos oficios, capacitación en área de servicios), donde se destaca que las remesas se emplean en el bienestar de la unidad familiar²⁹.

Considerando que estas remesas son el objeto para el “sustento”, y retomando la definición de Long (2007, p.116) para éste concepto como “la idea de individuos y grupos que se esfuerzan para ganarse la vida, intentando satisfacer sus varias necesidades de consumo y económicas, enfrentando incertidumbres, respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor” tenemos una idea de cómo se gestan las motivaciones, a partir de necesidades materiales y no materiales, que descansan en la subjetividad del sujeto, de la familia, del contexto social y para ello retomamos aquí a Wallman (1982) citada por Long (2007,p.117), quién no sólo se enfoca en recursos materiales o económicos, sino también en dimensiones menos tangibles que incluyen percepciones, habilidades, formas simbólicas y estrategias organizativas, en particular estas últimas guardan relación directa con el proceso migratorio, con el modo de traslado hacia los Estados Unidos.

Lo anterior se puede establecer como parte de la toma de decisiones para emprender la emigración, es decir, los objetivos, metas, acuerdos

²⁹ La citada clasificación engloba de manera general la manera de recepción de las remesas, quedando a reserva la potencialidad de las mismas de acuerdo al quehacer de los sujetos de las distintas comunidades expulsoras de mano de obra, como en este caso el estudio en Yetla de Juárez.

intrafamiliares o unilaterales por parte de los sujetos, la percepción que los sujetos tienen de su entorno, de su “mundo de vida”³⁰.

En la práctica, las decisiones no se toman de un momento a otro como refieren Quilaqueo y Ramírez (2006), y contemplan situaciones de bajos ingresos, trabajos temporales, intermitentes, o nulos, la existencia de redes sociales, familiares de apoyo, experiencia migratoria previa, vivienda en el lugar de destino además de contactos para conseguir trabajo, el riesgo que conlleva el cruce de la frontera (caso de indocumentados) entre otros aspectos.

En el mismo sentido de la toma de decisión, Quilaqueo y Ramírez (2006), sostienen que la antigüedad, densidad y consolidación de las redes de apoyo, son el verdadero patrimonio con que cuentan las familias de migrantes y ello permite a los nuevos emigrantes un mínimo margen de seguridad para la empresa migratoria.

Estas decisiones llevadas al plano de la acción de los sujetos, han tenido repercusiones que se expresan en transformaciones visibles materiales, y transformaciones de tipo subjetivo como los cambios o mezclas culturales, aparejadas con el retorno de los emigrantes, que traen consigo una carga de expresiones asimiladas total o parcialmente de una cultura diferente a la vivida en la comunidad, con implicaciones que se reflejan en su quehacer, en la interacción con los miembros de la unidad familiar y de la comunidad, y esto es importante por que los resultados de ésta carga cultural e interacción, pueden

³⁰ Entendiendo éste concepto como “...la acción práctica influenciada por un trasfondo de intencionalidad y de valores, y en consecuencia definido por el actor” Schutz (1962) citado por Long (2007, p.115).

modificar los esquemas que se tenían previos a la partida, y repercutir en el desarrollo comunitario en diferentes ámbitos, como el social, el productivo, el cultural, influenciar en una mayor integración de las redes consolidándolas como un medio facilitador del desplazamiento de los sujetos, de conexiones laborales, como estrategia para trasladar, introducir y acoplar a los emigrantes en nuevos espacios apropiados en mayor o menor medida con relación a sus alcances, etc.

Para acercarse a conocer las motivaciones de los individuos, las investigaciones realizan cuestionamientos que se expresan de viva voz por los sujetos, además de recoger elementos observables que el sujeto no puede objetivar, como resultado de estar inmerso en su cotidianeidad.

Un ejemplo lo constituye la introducción en el ámbito de la investigación o ámbito académico, del concepto de “privación relativa”³¹, que se constituye en campo fértil para la migración buscando solventar o equilibrar esta desigualdad (Stark y Taylor, 1989).

Así encontramos respuestas que coinciden con el planteamiento antes señalado, como el caso de algunos sujetos que realizan su desplazamiento hacia los Estados Unidos, como respuesta a ciertas acciones que en la etapa previa al desplazamiento les impidió el acceso a un “estatus social comunitario”, donde el estar desprovistos de recursos económicos, les imposibilitó interactuar en diferentes actividades llevadas a cabo en la comunidad de origen y en las

³¹ Que hace referencia a la percepción subjetiva entre lo que el sujeto posee de facto, y lo que el sujeto piensa que debería poseer. de tal forma que al ser más grande la desigualdad en la distribución del ingreso, mayores serán las diferencias observables entre individuos, familias o comunidades, generando el sentimiento de esta “privación relativa”.

comunidades aledañas, lo que les generó un conflicto de pertenencia, de desigualdad ante los que contaron con el recurso monetario gracias a un desempeño laboral en los Estados Unidos, y es que no es igual laborar en actividades en la región o aún en el noroeste del país, que desplazarse a Estados Unidos, el diferencial salarial es un fuerte imán, es una razón poderosa, que les hace prepararse para tal empresa desde la secundaria³².

Las aspiraciones se suman a la posibilidad que les brinda el tener un familiar, amistad o conocido que les facilite el movimiento hacia los Estados Unidos, personas que pueden influir no solo en la forma de movilización del aspirante a bracero desde su comunidad de origen hasta el lugar donde han de insertarse, sino también en la colocación laboral, en darle el soporte necesario que le imprima confianza en un espacio extraño, en ayudar a mantener el vínculo con la comunidad de expulsión, en el auxilio en el momento del “cruce”, para proveer el aval, la “garantía”, de pagar al “pollero” a la entrega a domicilio del familiar o amistad, o paisano, en fin, de múltiples aspectos donde estas llamadas redes sociales intervienen para facilitar el proceso migratorio.

Las motivaciones tienen que ver también, con la perspectiva de poder consolidar compromisos con la pareja sentimental, de poder efectuar una boda que dé cuenta del paso de un nivel económico a otro, previo despliegue de recursos mediante un festejo que dignifique ante los coterráneos y de paso justifique el riesgo, el tiempo, la incertidumbre y los sinsabores sufridos en el acto migratorio.

³² El argumento citado para explicar el desplazamiento, puede ser encuadrado en la teoría de la nueva economía de la migración laboral, que señala el grado de desigualdad en la distribución de los ingresos en el país emisor, asimismo aplican los factores Push-Pull entre otras teorías (Constant y Massey, 2002).

Después de todo ahí están las casas construidas con “sabor” estadounidense, ahí están las camionetas de modelos relativamente recientes, pues la legislación aduanera mexicana establece la legal importación de vehículos automotores hasta con diez años anteriores a la fecha de su importación. De esta manera es posible al día de hoy importar autos y camionetas de modelos 2000 y anteriores.

Las remesas significan también, gastos de manutención, el establecimiento de un negocio, la posibilidad de dar continuidad a los estudios del familiar, del hermano o del hijo, el ahorro para el terreno preferentemente en la parte central de la comunidad³³, o bien pagar deudas contraídas bajo el esquema de crédito en cajas de ahorro en el municipio de Tonalá.

El empleo de una o varias teorías explicativas del fenómeno migratorio no tiene significado para el emigrante, como si lo tiene partir desde la comunidad de origen después de ciertas valoraciones, que pueden o no incluir las consideraciones, las perspectivas familiares, las perspectivas de las amistades, las variadas opiniones en diversos sentidos sobre la empresa, las experiencias fallidas o los aciertos de aquellos que han tenido la “fortuna” de lograr destacar, aún la esperanza, la capacidad o potencia del aspirante a emigrar, el valor para tomar distancia, para dejar atrás una certeza, una seguridad que descansa en la unidad familiar conformada en los valores comunitarios, en lo conocido, o bien la marcha con el objetivo de conformar, de

³³ El valor de los predios ha aumentado de valor desde los años 50's, cuando se realizaron los primeros desplazamientos y comenzaron a fluir los recursos monetarios, que permitieron realizar modificaciones sustanciales tanto en el diseño de las viviendas, como en los materiales empleados para su construcción, lo que resultó en el incremento en la demanda por terrenos más próximos a lo que se fue constituyendo en la parte central del poblado, que hoy ocupa el palacio de la agencia.

cristalizar un hogar, buscando la unidad familiar en riesgo por la falta de recursos.

Moverse hacia un territorio desconocido, sólo conformado por la descripción oral, por las imágenes gráficas al alcance, por las diferentes expresiones culturales que son transmitidas en los medios de comunicación masivos como la televisión o la radio, incluyendo cientos de anécdotas que circulan por todos lados en la comunidad, en la región, expresadas por aquellos que ya tuvieron la vivencia, también de aquellos a los que la información llegó como una “historia de verdad” transmitida por una amistad muy cercana, o por un familiar, al fin que todo ello puede servir para preparar el camino, para preparar la actitud, para hacerse de elementos que permitan afrontar la empresa.

Una empresa donde la teoría del mercado de trabajo dual (Piore, 1979) refiere, que la fuerza laboral autóctona ha abierto un espacio para la inserción de mano de obra no cualificada y donde la retribución salarial es baja desde la perspectiva de los nativos estadounidenses, de tal manera que es un trabajo que “nadie quiere hacer”, a excepción de la fuerza de trabajo proveniente del exterior para quienes es atractiva la remuneración, como ejemplo la producción en el sector primario, con agotadoras jornadas de trabajo.

Pero no se trata de un espacio donado por la fuerza laboral estadounidense, ni mucho menos un espacio cedido por las políticas de aquel país (por lo menos de manera explícita), no se trata de una consideración hacia la fuerza laboral extranjera, no se trata de un espacio abierto direccionado o exclusivo para la mano de obra inmigrante, más bien se trata de un estatus

laboral que tiene su expresión como resultado de condiciones económicas y sociales que históricamente se han desarrollado en Estados Unidos, teniendo como referentes las Guerras Mundiales, para dinamizar la industria de la guerra precisamente.

Esas acciones sentaron las bases del fenómeno que fue adquiriendo otras dimensiones, también como respuesta a las condiciones internas de México, el desarrollo desigual de las ciudades y el medio rural, los desaciertos en las políticas con orientación al desarrollo rural, en los casos en que éstas se han formulado, la falta de atención y de voluntad para reducir las condiciones de marginación, de pobreza, de desigualdad, el abandono total o parcial de la gran mayoría de las comunidades rurales, la ausencia de proyectos para el desarrollo de capacidades, en fin, de múltiples aspectos.

En los razonamientos anteriormente planteados, descansa la prudencia de conocer las motivaciones de los sujetos para emigrar, y los recursos que se ponen en juego para alcanzarla, toda vez que las decisiones que se toman, afectan de una u otra manera la configuración de la comunidad expulsora, en este caso Yetla de Juárez, agencia municipal de Santo Domingo Tonalá, Oaxaca.

II.3 Los envíos y su distribución

En este subcapítulo, se trata de conocer la forma en que se distribuye el recurso remesa, cuando alcanza su expresión monetaria, en manos de los familiares receptores en México. Se incluyen prácticas realizadas en ese

sentido en otras comunidades recogidas por investigadores del tema, cuya finalidad al reseñarlas en la presente investigación, es tomarlas como punto de comparación con lo que se hace en la comunidad de estudio, para con ello, considerar la posibilidad de re-distribución que pueda incluir inversión en proyectos productivos.

El emigrante ve coronados sus esfuerzos cuando logra concretar el envío hacia su (sus) familiares de una parte de las ganancias obtenidas, quedando pendiente la cuestión de cómo se distribuyen los recursos, pues la administración de los recursos monetarios representa muchas de las veces, un conflicto a dirimir.

La importancia de cómo se distribuyen cantidades que arriban a las manos de las familias en las comunidades, tiene una gran relevancia, si consideramos que para el año 2006, el Banco de México reportó la cantidad de 11,892 millones de dólares como remesas familiares para Oaxaca (Banco de México, 2007), de tal forma que podemos suponer, que esas cantidades van a ingresar en la dinámica de los mercados locales y regionales. La pregunta clave aquí es ¿en qué se ocupan estas remesas?

Los principales usos que se dan a las remesas monetarias en las comunidades mixtecas oaxaqueñas, según Velasco *et al* (2007), "...son: alimento, vestido, acceso a servicios, remodelación o construcción de una casa, compra de terreno, animales, artículos electrodomésticos, y contribución a las fiestas, entre otros".

En su investigación, Velasco *et al.* (2007b) estimaron una correlación significativa entre el gasto familiar y las remesas utilizadas para la compra de vestido y el pago de servicios, en Santa María Teposlantongo, mientras que en Coicoyán de las Flores, la correlación está dada con la alimentación, acceso a servicios y el mejoramiento de la vivienda, ambas comunidades de la Mixteca Oaxaqueña.

En concordancia con lo encontrado por Velasco (*Ibíd.*), la vestimenta en las familias mixtecas en la comunidad de estudio ha sufrido cambios, que significativamente se aprecian de una forma más contundente en los miembros emigrantes jóvenes, quienes hacen uso de ropa a la cual tienen acceso en los mercados urbanos en los estados Unidos, sobre todo en ventas de oferta, donde es posible adquirir prendas nuevas o de uso de buena calidad a precios bajos, así mismo la venta de ropa de línea descontinuada a precios accesibles en tiendas departamentales, en los mismo centros urbanos cercanos a los lugares de trabajo.

De acuerdo con Velasco (*Ibíd.*), la tendencia a los mencionados cambios en la vestimenta, hallan explicación en el hecho de que las remesas posibilitan el acceso a ropa y artículos que pueden obtenerse en Estados Unidos o bien en los mercados urbanos, donde de alguna manera, y dado el poder adquisitivo que proporciona el tipo de cambio, es posible obtener indumentaria que da cuenta de un estatus diferente, superior a lo que se puede obtener con el salario en el mercado laboral local o regional. La ropa “moderna”, ya no parece tan distante hablando de su precio, por lo que sólo es cuestión de gustos el adquirirla.

Hoy en día, es difícil observar un vestido característico mixteco en las mujeres de la comunidad, si acaso, algunas mujeres mayores llegan a lucirlo, y una mayor posibilidad de verlo en uso, lo representa la ocasión de las fiestas patronales, donde se puede observar en las procesiones, en los recorridos que se realizan por la comunidad, con músicos que encabezan grupos de personas que anuncian la algarabía de las fiestas, aunque lo observado indica con seguridad que este tipo de indumentaria va quedando como parte del recuerdo de otros tiempos³⁴.

Los tenis de marcas estadounidenses reconocidas, han pasado a sustituir los típicos huaraches de antaño, aunque a diferencia del típico vestido mixteco, es más fácil encontrar personas que hacen uso de este tipo de calzado, sobretodo en personas mayores que acuden a trabajar las parcelas, y de otra parte, la gran mayoría de los jóvenes usan como se ha dicho, tenis de marcas extranjeras, lo que les confiere un estatus diferente, y aún en este tipo de calzado, hay de precios acorde con el modelo y marca. Siguiendo con el calzado, las botas tienen cierta aceptación, sobre todo en el “ramo” de aquellas personas dedicadas a las labores agropecuarias, en particular, en quienes se dedican al manejo y cuidado de ganado.

El calzado en la mujer también luce cambios notorios, pues también los huaraches se han dejado de lado para dejar paso a “zapatos de piso”, sandalias

³⁴ En Velasco (Ibídem), se afirma que “...existe una gran pérdida del vestido tradicional femenino mixteco -que fue el que logró conservarse por más tiempo durante el siglo XX y lo que va del XXI-...”, y en lo referente al vestuario de los jóvenes en la comunidad, se coincide con este autor en cuanto a que ya es común observar los *jeans*, los *shorts* y los *pants*, entre ellos.

modernas, zapatillas, y huaraches de apariencia distinta a los típicos, con materiales sintéticos y de una gama de colores, que no tienen parecido con lo que calzaban las mujeres mixtecas hace ya décadas.

En cuanto a salud, la existencia del centro de salud en la comunidad, ha sido un gran apoyo como expresan las familias, pero aún en este caso, si se trata de atención especializada, se tiene que recurrir a centros médicos que se localizan en Huajuapán de León, o incluso hasta la ciudad de Oaxaca, y para ello, es menester contar con recursos económicos, recursos como los que se reciben en forma de remesas. Los traslados hacia las ciudades antes mencionadas, están en función del tipo de padecimiento, pero una vez que se ha diagnosticado, o se tiene la presunción de algún padecimiento que no es posible tratar, o que se tiene que recurrir a un especialista para su diagnóstico, o bien para realizar estudios concernientes a malestares que requieren de aparatos o análisis de tipo clínico, valoraciones de orden especial, habrá que acudir a médicos especialistas de acuerdo al recurso con el que se cuente³⁵.

Una observación importante, en relación con el aspecto salud, se registra en la contribución que se realizó por parte de los habitantes de Yetla de Juárez, en la construcción y recientemente (2010) la ampliación del centro de salud, dato que fue recabado mediante las entrevistas realizadas. Esta participación ciudadana con aportaciones económicas para concretar dicha obra, nos indica la voluntad y la preocupación en ese aspecto, además de la asistencia que se registra en ese centro de salud donde se imparten pláticas de diversa índole,

³⁵ Velasco (Ibídem), menciona que “en la región mixteca, los hijos tienen el compromiso de vigilar o procurar la salud de sus padres y algunas de las remesas son destinadas para este propósito o bien es un motivo de retorno a la comunidad de origen”.

orientadas al mejoramiento de condiciones sanitarias y mejores prácticas de prevención de enfermedades, asimismo, la calendarización para la aplicación de vacunas a distintos estratos de la comunidad.

Velasco (Ibídem), reporta como resultado de sus investigaciones, que se mantienen las formas cotidianas de alimentación en muchas de las unidades familiares mixtecas, así mismo, “la elaboración de tortillas, el consumo de frijoles, calabaza, salsas y hierbas están presentes, aunque, legumbres como ejotes, zanahorias, col, chiles, jitomates, tomates, huevos, quesos y a veces carne de res y de pescado, deben ser obtenidas junto con aceite, arroz, sopas de pasta, sal, azúcar, pan y café en las zonas y días de mercado establecidos en las cabeceras municipales cercanas”.

En Yetla de Juárez, existen tortillerías que han tomado el papel que otrora era fundamental en la dieta de los Yetlenses, de tal forma que el tiempo que se dedicaba en la elaboración de tortillas, hoy se emplea en otras actividades, mientras que este producto básico en la alimentación de las familias no sólo mixtecas, sino a nivel nacional de las familias mexicanas, en Yetla, ha pasado a formar parte de productos que ya no se elaboran de manera artesanal, por lo menos para una gran parte de miembros de la comunidad.

Otros productos como papas y fruta que no se obtienen en Yetla, arriban a la comunidad mediante el comercio ambulante que se sostiene por medio de autotransportes de carga como camionetas y camiones de tres y media toneladas, que expenden al menudeo en las calles de la comunidad y que anuncian por medio de altavoces la venta de frutas y legumbres. El resto de la canasta se complementa en la cabecera municipal, en Santo Domingo Tonalá,

y en menor medida en la ciudad de Huajuapán de León, que se encuentra a una distancia de 50 minutos por carretera, sin embargo, esta ciudad oferta mayor variedad en productos.

Por otra parte, en la comunidad se produce frijol, rábano, cilantro, calabacita, maíz, chile, cacahuete, coliflor, zanahoria, brócoli, sandía, aunque cabe la aclaración que estos cultivos se realizan en huertos familiares, por lo que el alcance en cuestión mercantil es mínimo, con una venta confinada sólo a los excedentes.

La llegada de las remesas a las unidades familiares, permite el acceso de forma regular al comercio de productos alimenticios tanto en la comunidad, como en los centros de comercio próximos. Un aspecto en cuestión alimentaria, lo significa el detalle que tiene que ver con el alimento que se provee a los jornaleros que trabajan las tierras, puesto que en la comunidad es una costumbre el pago en efectivo por el jornal, y asimismo, se ofrece la comida acompañada por el inseparable refresco, en el momento del descanso.

El aspecto mencionado, aunque aparentemente insignificante, es relevante para quienes deciden con quien trabajar, y gran parte de esta decisión tiene que ver con lo que el “patrón” ofrece, y obviamente, la inclusión del refresco habla de un buen trato. Este aspecto se considera debido a que una buena parte de la mano de obra jornalera, procede de la misma comunidad de

Yetla de Juárez, por lo que se reconoce la inclusión de gaseosas en el menú de los habitantes³⁶.

Es importante señalar que se requiere de un estudio especializado, para saber cual es el impacto de estos cambios en las dietas de los habitantes, por lo que sólo se pueden aventurar predicciones, en el sentido de una deficiencia de nutrientes y el desarrollo de malos hábitos alimenticios.

En lo referente a las viviendas, estas edificaciones que en otros tiempos eran fabricadas con materiales disponibles de una forma natural en el medio, como el caso del adobe, ha sido remplazado en la gran mayoría de las construcciones por materiales más ligeros en los muros, de una mayor solidez, y de un mayor peso en los techos de las viviendas y otras edificaciones, al construirse de varilla y cemento en lo que se conoce como techo de loza. Pero estos materiales si bien aluden a una mayor operatividad, también significan un mayor costo, e incluso requieren de cierto conocimiento en su manejo.

Para el caso de Yetla, la inversión en la construcción de una vivienda, se ha convertido en una cuestión que denota un estatus, que está en relación directa con el diseño, los materiales, el tamaño, y el grado de detalle que es posible observar en la obra terminada. Así, en la comunidad se ubica la “colonia de los ricos”, como se le conoce a una calle, donde es posible encontrar viviendas de dos pisos, con diseño al estilo estadounidense, con auto o camioneta a la puerta, o en el área destinada al garaje.

³⁶ Velasco (Ibídem), asegura la incursión de nuevos hábitos de consumo de hijos de migrantes, entre los que se encuentra la comida rápida, pan, refrescos, productos envasados y “alimentos chatarra”, “que van incorporando poco a poco en la dieta alimentaria de otros familiares”.

Es común observar que dichos vehículos, ostentan placas que hacen referencia al estado de origen en Estados Unidos, o bien, se identifican como autos que ingresan al amparo de organizaciones no gubernamentales (Confederación Nacional Campesina, ONAPPAFA –Organización Nacional para Protección al Patrimonio Familiar), que les protegen del decomiso de los citados automóviles, en todo caso tratándose de automotores tipo pick up, de forma general se adquieren con propósito de carga, de transporte de mercancías, de transporte de productos agropecuarios o bien, para transportar productos hacia o desde los comercios, por lo que se pueden considerar vehículos de doble propósito, para transporte particular de personas, y como ya se dijo, para el transporte de mercancías, incluye la renta del servicio del mismo.

Las construcciones arriba citadas, no guardan parecido alguno con las antiguas viviendas en la comunidad, las cuales aparentaban galerones, es decir, construcciones con habitáculos alargados, con techos elaborados con un tronco como eje en el centro de dicho habitáculo, y con troncos o “polines” que hacen unión entre los muros y descansan en el citado eje, de modo que el resto del techo lo componen láminas de cartón, o en su defecto de teja o de lámina.

Como parte positiva de estas nuevas construcciones, en un plano inmediato, se ubican cuestiones sanitarias, ya que en los antiguos techos era común encontrar lagartijas, alacranes, arañas, y toda clase de insectos que tienen sus escondrijos en este tipo de construcción, cosa que no sucede en los techos de loza, además de cuestiones como la permeabilidad en los techados, la alta temperatura en tiempos de calor en el caso de láminas, y por el contrario, la baja temperatura en tiempos de frío, por lo que la sustitución de este tipo de

techado, aparte de constituirse en una cuestión de estatus porque lleva implícito el costo del mismo, se convierte en un avance en construcciones.

Es oportuno señalar, que previo a la construcción de la vivienda, se requiere de un sitio donde se ha de edificar el mencionado hogar, un terreno, un lote, que en este caso, requiere de una inversión considerable, pues actualmente, un terreno de 400 metros cuadrados que no se encuentre ubicado “céntricamente”, está valorado en \$80,000.00 pesos, y un poco más si éste se ubica en el centro de la comunidad, así que este aspecto, se constituye en uno de los factores que se toman en cuenta a la hora de la toma de decisiones para emigrar, reunir recursos para hacerse de un terreno, construir sus hogares y amueblarlos lo mejor posible, como sello distintivo de tener éxito en Estados Unidos³⁷.

Una parte de las remesas³⁸, se destinan a los festejos con motivos de corte religioso, cuando se celebra a la virgen de Guadalupe. Estos festejos se realizan por varios días, siendo el día 12 de Enero la culminación. Durante estos días, que propiamente inician el día 9 de Enero, se llevan a cabo jaripeos, procesiones, eventos deportivos, fuegos artificiales, teatro, danza, entre otros eventos, en la cofradía de la comunidad, se suministra alimento de manera gratuita a todo visitante, y para ello, se requiere de una buena suma de dinero que es aportada por los habitantes de Yetla, para lo cual se organizan de forma

³⁷ Velasco (2007a) refiere que, “Entre los mixtecos y en general entre los indígenas oaxaqueños, es común encontrar una combinación de enseres modernos con tradicionales. La posesión de estos bienes refleja prosperidad y solvencia de quienes los adquiere”.

³⁸ El presente año (2010), el aporte por cada unidad familiar, fue de \$7,000.00 siete mil pesos, y la zona que estuvo a cargo de las fiestas patronales contabilizó cerca de 120 miembros o jefes de familia, por lo que podemos establecer un gasto conjunto de \$840,000.00 (ochocientos cuarenta mil pesos).

que se divide a la comunidad en cuatro zonas, con un número similar de familias, de esta manera, la cooperación para los festejos recae en cada familia cada cuarto año.

La implementación de pequeños comercios en la comunidad o en el cercano municipio de Santo Domingo, representa objetivos que se formulan como razón para emigrar, en el horizonte familiar se visualiza como una especie de seguro laboral, para cuando retorne el migrante no se tenga que depender de lo que produzca el campo en el caso de contar con parcela propia, o bien, no depender de los jornales de trabajo en el campo que se ofertan en la comunidad. Es una manera de diversificar el riesgo.

De acuerdo con la información obtenida, el pago de deudas (cantidades variables con un interés variable del 2 al 3% mensual) contraídas con las cajas de ahorro del municipio, o con particulares de la comunidad (aquí el interés puede variar desde el 10% al 15% mensual), también se encuentra entre los destinos que se dan a las remesas. Dichas deudas se contraen por diversas razones, entre las que se pueden mencionar, los préstamos destinados al sostén de la unidad familiar, es decir, al gasto para consumo diario de la unidad, también el préstamo que se ocupa en el viaje del migrante, el crédito para construcción de vivienda, la compra del terreno para edificar la misma, el crédito para la siembra de algún cultivo, o para la compra de insumos, el crédito para surtir de mercancía algún comercio entre otros.

Lo que se destina al proceso agrícola, esta más bien en función del cultivo planeado, y la decisión sobre cual cultivo, depende de las expectativas que se tengan acerca del mercado para el mismo. Un componente importante

en la decisión de lo que se va a sembrar, recae en los intermediarios que se mueven entre la comunidad y las centrales de abasto tanto de Oaxaca, como de Puebla y del Distrito Federal.

La estrategia que emplean los intermediarios es simple pero efectiva, toda vez que cultivos como la calabacita requieren de fuertes inversiones a lo largo de todo el proceso, comprometen al productor a través de proporcionar la semilla, dinero para la compra de insumos, o en todo caso, el intermediario aporta el insumo, así mismo, la asesoría constante sobre el manejo del cultivo, y al momento de la cosecha, se apersonan para realizar el transporte de lo cosechado, dejando en el productor, la garantía de pagar el precio que se obtenga en la central de abasto donde el intermediario efectúe la transacción de venta³⁹.

De forma general, las siembras se realizan: 1ª. Siembra en agosto-septiembre con alguno de los siguientes cultivos: calabacita de mata (40 días), ejotes (3 meses), pepinos (dura 4 meses), jitomate (4 meses), tomate de cáscara (3 meses), frijol (3 ½ meses)). 2ª. Siembra de fines de septiembre, sólo calabacita. 3ª. Siembra de octubre sólo calabacita. 4ª. Siembra de noviembre calabacita. 5ª. Siembra de diciembre calabacita. Al término de la siembra de calabacita se siembra maíz comúnmente.

³⁹ Según los entrevistados, al momento de realizarse la transacción en la central de abasto de Puebla o el D.F., no se encuentra persona alguna que represente los intereses del productor, por lo que depende exclusivamente de la “honestidad” del intermediario, pagar el precio justo al productor, quien recibe una especie de boletín donde se señala el precio del día para su producto.

Los productores que no desean caer en este tipo de compromiso con los intermediarios o “coyotes”, solicitan crédito a las cajas de ahorro, ubicadas en Santo Domingo Tonalá, o dependen de las remesas enviadas por el familiar. Es oportuno señalar que la inversión por hectárea en el cultivo de calabacita en particular, llega a alcanzar un promedio de \$70,000.00 (setenta mil pesos), pero no existe garantía de recuperarlos debido entre otros factores a las heladas, a las plagas, a las enfermedades que atacan de forma muy regular a este cultivo, de forma tal que es un riesgo constante la producción, y por si esto fuera poco, una vez que se ha conseguido llevar al cultivo sano y salvo hasta la fase de cosecha, una vez más se está en los dominios de los intermediarios, quienes llegan puntuales a la cita para recoger el producto y transportarlo a las centrales de abasto, siguiendo el mismo procedimiento de venta del fruto sin la presencia del productor, quien espera el retorno del “coyote” y se sujeta al precio que se le brinda como cierto, aunque ello le signifique reducidas ganancias.

Entonces, ¿dónde se ubica el razonamiento para producir bajo este esquema?, la respuesta se encuentra en el vaivén de la oferta y demanda del producto en las centrales de abasto tanto de Puebla como del D.F.

Los productores argumentan que la oferta se ve afectada entre otros factores, cuando las heladas hacen acto de presencia y arrasan con cosechas completas en distintas regiones, ocasionando grandes pérdidas a unos y beneficiando a otros, de la misma manera un cultivo que no es atendido con pericia para el caso de enfermedades puede perderse completamente, y en el caso de que la calabacita llegue a buen término a la cosecha, la abundancia del producto hará que su precio en el mercado se vaya abajo.

Estos vaivenes en el precio del fruto, provoca que unos cuantos rescaten parte de la inversión e incluso con creces, con ganancias inesperadas, haciendo que por imitación, otros productores tomen el riesgo. Lo importante en este caso, es que a la mayoría les va mal y el resto de productores parece no tomar nota de este evento, poniendo en riesgo una y otra vez la inversión en la calabacita, y por ende al fracasar, se incrementan las deudas en el caso de créditos, y para el caso de remesas, implica que el emigrante permanezca más tiempo del planeado en Estados Unidos, para lograr sufragar el intento fallido y apostar por otra siembra del mismo cultivo, tratando de comprobar el cambio en la “suerte”.

II.4 El rol de la mujer mixteca

En este subcapítulo, se realiza una reflexión breve pero sustancial, acerca del papel de la mujer en la unidad de producción familiar, cuando el varón emigra, tratándose de esposo, padre o hijo.

En la comunidad de estudio, el papel de la mujer no se limita únicamente a las labores en el hogar (cuidado de los hijos, de los padres paternos o maternos, también de la atención del esposo), se extiende a prestar su apoyo en las labores del campo como trabajadora no asalariada.

De acuerdo con Gijón y Reyes (2002), las mujeres oaxaqueñas realizan actividades productivas y no productivas en su lugar de origen. Estos autores, encontraron que la edad a la que comienza a trabajar la mujer en promedio es de 13 años, y que la gran mayoría de ellas desempeña actividades no

productivas, como las relativas a los quehaceres domésticos no remunerados, o estudian, son jubiladas o desempleadas.

Gijón y Reyes (Ibídem), indican como resultado de su investigación que, las mujeres oaxaqueñas realizan actividades productivas que no se contabilizan, o no se toman en cuenta en los censos y encuestas nacionales, como las actividades que se realizan en traspatio, tal como la cría de pollos, guajolotes, cerdos, chivos, borregos y vacas, así como actividades agrícolas que incluyen siembra, cosecha, selección de semilla, pastoreo de ganado, elaboración de artesanías, el comercio en misceláneas, en mercados, y la elaboración de alimentos para la venta, todas estas actividades, muestran el dinamismo que despliega la mujer sin el reconocimiento apropiado, y considerando la ausencia del varón, este tipo de actividades son reconfortantes económicamente hablando, pues colaboran en la integración del ingreso familiar, y en el caso de las actividades de traspatio, las especies ahí manejadas, se constituyen en una clase de ahorro para momentos difíciles.

En Yetla de Juárez las cosas no son muy diferentes de lo que se puede encontrar en otras comunidades oaxaqueñas, o en otras comunidades de la mixteca oaxaqueña, de esa forma, cuando el sostén económico descansa en las actividades laborales que desempeña el varón, ya sea el hijo mayor, el esposo, o el padre de familia, y éste se tiene que ausentar para dirigirse a los Estados Unidos, la responsabilidad del destino (la orientación de los hijos, su educación, su mantenimiento, la autoridad) que seguirá la unidad familiar, recae en la mujer muchas de las veces (según Gijón y Reyes 2002, en un 16% de los hogares acorde a su investigación realizada en los estados de Oaxaca, México

y Oregon), quien participa en el mercado laboral en tanto el ausente que emigró, logra posicionarse y enviar recursos económicos, aunque aún con el ingreso de las remesas, la mujer puede continuar trabajando como medida estratégica, diversificando el riesgo que afronta la unidad familiar.

En la comunidad de estudio, en ausencia del jefe de familia, la mujer toma el papel de la dirección, posicionándose como la persona que toma decisiones, una tarea difícil de llevar a cabo, debido principalmente a que la mujer realizaba la contraparte de esas decisiones, acatando, recibiendo esos ordenamientos emanados de una jerarquía implícita en la relación conyugal en la comunidad, lo que implica para la mujer pasar de un extremo a otro, sin mayor preparación para ello que la premura de las circunstancias.

De esta forma, concordando con lo encontrado por Torres (2009), "...las iniciativas que toman las mujeres permanecen en un campo de decisiones sin potencial transformador.", pero en realidad habría que realizar una investigación más a fondo, con mayor precisión en este sentido, puesto que las decisiones de mayor envergadura, aparentemente siguen estando subordinadas al albedrío del varón, aunque como ya se dijo, hace falta realizar un estudio más "fino", enfocado directamente a estas cuestiones.

García (2007), señala que la emigración "ha creado un espacio nuevo para la mujer, en la familia y en la comunidad. Este espacio lo ha logrado a través de un gran sufrimiento por la ausencia o abandono del marido, la carga de la manutención y educación de sus hijos y por la lucha contra la cultura machista ancestral", en ese mismo estudio, se apunta que no todas las mujeres han sabido aprovechar ese espacio, debido principalmente a que se han

permite depender de la recepción del recurso remesa, dejando de lado otra clase de esfuerzos, como la organización de grupos y comunidades.

La ausencia del varón, de manera usual el jefe de familia, ha dado paso a múltiples situaciones, de las cuales, las relaciones intrafamiliares son las más complejas y difíciles de analizar, entre otros factores, por la problemática del área de estudio en que este tipo de relaciones puede circunscribirse, de tal forma que la comprensión de las expresiones, de las acciones que se toman en el seno familiar, encierran múltiples dimensiones, tanto de tipo económico, de tipo social, del tipo de aspiraciones, de las necesidades de cada miembro de la unidad, de la interacción con el resto de los habitantes de la misma comunidad, de la posición jerárquica que se ocupa en la misma unidad familiar.

Como resultado de las interacciones antes mencionadas, podemos encontrar cambios que van desde la recomposición familiar, donde la jefatura es ejercida ahora por la pareja del ausente, o bien por el hijo (a) mayor, siguiéndose una especie de guión que se acuerda previo a la partida del aspirante a emigrante, pero esa especie de guión, sufre transformaciones que están relacionadas con el mismo desarrollo vivencial, pues una cosa es planear actividades y otra muy distinta tratar de organizar a las personas para la vida.

Preparar a las personas como si se tratara de autómatas no funciona. Es decir, aparejada con la planeación viene el lugar y el papel que corresponde a cada miembro de la familia, acorde también a los saberes de los integrantes, pero las reglas de este juego son tan frágiles como puede ser la volubilidad de las relaciones humanas, como pueden ser los procesos psicosociales que se desencadenan por la ausencia del padre y el desarrollo, el crecimiento de los

hijos, que genera nuevas pautas en el progreso de la unidad de reproducción, ya con las inconsistencias propias del comportamiento de los hijos adolescentes, ya con las transformaciones en la relación conyugal, o bien con nuevas actitudes que se gestan gracias al reposicionamiento de la mujer en las relaciones comunitarias. Cuando con motivo de la representación familiar ante las formas de gobierno, de convivencia comunitaria, es la mujer quien ejerce el acto presencial y por ende, un espacio de socialización, de desarrollo propio, de crecimiento y de ejercicio de las relaciones personales que le llevan a una revaloración de sí misma y del nuevo papel que se ocupa ante la comunidad, es un acto que le protagoniza, que le permite de cierta forma volver al escenario social, donde se ventilan situaciones que otrora se cabildeaban fuera de su alcance y en las que ahora se permite opinar, decidir, aconsejar.

Lo que ocurre cuando el emigrante retorna y así mismo retoma su papel dentro de la estructura comunitaria, es difícil de analizar, puesto que tiene mucho que ver con las aspiraciones, con la disposición a renunciar a la autonomía adquirida tras la partida del marido, con el retorno a la subordinación, con el grado de participación en los diferentes procesos comunitarios en que haya participado o esté participando, con los logros, con el tipo de relación que se sostenga con el cónyuge, con el resto de la familia, con los espacios ganados en ausencia del marido, con la aportación al ingreso de la unidad de reproducción, con los habitantes de la comunidad, con el viejo papel que se desempeñaba y con otros factores que dificultan determinar el estado de cosas que regirán a partir de la reincorporación del ausente.

Dentro de éste esquema de reposicionamiento, las tradiciones, los convenios, los compromisos dentro de la comunidad que se han gestado por generaciones, se cumplen ahora por la mujer, ciertamente en los casos en que la relación conyugal no se ha alterado a pesar de la distancia y el tiempo interpuesto por la emigración. El emigrado sigue cumpliendo económicamente con dichos acuerdos, con esas obligaciones impuestas por los usos y costumbres comunales, como las fiestas patronales, las aportaciones para afianzar las cuestiones de religión, de fe, así mismo las contribuciones para las mejoras de infraestructura o mantenimiento de los servicios, entre otras.

Una de las novedades en la posición de la mujer se debe al aval que se requiere en las cuestiones de los créditos, de los préstamos. En el caso del financiamiento para emigrar es la esposa en quien recae la responsabilidad de garantizar el pago del crédito solicitado, de tal forma que esto le significa un impulso adicional para desplegar actividades laborales.

Mientras más tiempo demore el envío de remesas, tanto más se expone la esposa del emigrante, a padecer una especie de segregación y hostigamiento, por las deudas contraídas para el desplazamiento del marido. Tanto en el caso de aquellas esposas que quedan como aval en créditos solicitados en las cajas de ahorro en Santo Domingo Tonalá, Huajuapán y Oaxaca, como las esposas que funcionan de aval ante prestamistas particulares en la comunidad e incluso en préstamos intrafamiliares, lo que conlleva a una tensión adicional en la mujer esposa de emigrante.

Una cuestión que se tiene que estudiar, tiene que ver con la matrícula estudiantil, puesto que se conoce la deserción masculina una vez que se alcanza cierta edad, que fluctúa entre el término de la educación secundaria y el ciclo de la preparatoria o bachillerato, pero se requiere conocer que es lo que sucede con las mujeres, ¿continúan sus estudios?, ¿desertan y sólo esperan su tiempo para el matrimonio con algún emigrante?

Una posición más que asume la mujer ante la ausencia del marido emigrante, es convertirse en el nuevo sostén de la unidad de reproducción familiar, ya que al tiempo que el esposo se traslada y logra consolidarse en algún espacio laboral en los Estados Unidos, la familia continúa efectuando sus actividades, continúa realizando su consumo ordinario, de tal manera que las erogaciones económicas no se detienen debido a la ausencia del emigrante. Sin embargo, éstas deben ser cubiertas ahora con un ingreso menos (el marido ausente), de forma que la mujer pasa de laborar tiempo parcial (ocasional) a un desempeño laboral permanente ya que es quien toma el compromiso de manutención de los hijos y del resto de las obligaciones.

Dicha situación se torna delicada si se piensa en que la razón principal para emigrar a Estados Unidos es económica, entonces se complica aún más por el hecho de reducirse el ingreso familiar, dando paso a una mayor pobreza, como lo explica Marroni (2000), citado por Torres (2009), “existe la confluencia dentro del mismo proceso de una situación de pobreza y una estrategia de lucha contra ella que produce un mayor empobrecimiento, aún cuando éste sea temporal en el mejor de los casos.”.

Además, las redes creadas para dar soporte a las condiciones en que queda la unidad de reproducción luego de la partida del marido, no se pueden visualizar como una “concepción armoniosa de las relaciones sociales” como asegura Torres (2009), pues involucran una serie de tensiones derivadas de las relaciones con los familiares, al resguardar a las mujeres sin marido del resto de la sociedad comunitaria, con la vigilancia, con el control social, “se sienten observadas, juzgadas, avergonzadas, atadas a estar en su casa como buenas mujeres, aconsejadas de vez en cuando por algún pariente o vecino a que no pierdan las esperanzas” Torres(2009).

Lo anterior significa restricciones al espacio de la mujer y un desgaste de tipo emocional, pues al momento de partir el emigrante, se abre un espacio temporal de espera de resultados, dentro de los cuales, existe un amplio espectro de situaciones que se pueden presentar.

El papel de la mujer es claro, es fundamental para los logros de la unidad de reproducción, para las aspiraciones del emigrante, porque es ella quien da sostén a los hijos y en un momento determinado al mismo cónyuge en su empresa de emigrante, pero existe una evidente subvaloración de su función como afirma Torres (Ibídem), “...aún si son ellas las proveedoras principales del hogar, existe la percepción de si mismas y de la comunidad en general, que su trabajo es una labor secundaria que acompaña la actividad de su esposo.”, además se sugiere que “...la migración masculina intensifica las labores de la mujer” (Kanaiaupuni, 2000, citado por Torres, 2009).

A pesar de que toda la responsabilidad de la manutención, de las tareas domésticas, del cuidado de los hijos, de las actividades de representación familiar, de la toma de decisiones, de las diferentes tareas comunitarias, recaen en la mujer en ausencia del marido, ello no significa que posea autoridad reconocida a nivel de la sociedad en que se encuentra inmersa, aunque se trate de las mismas actividades que realizaba el marido antes de marcharse. Eso no representa un elemento para que la mujer sea valorada o revalorada, en gran medida debido al patriarcado que persiste en la comunidad, el cual dicta a pesar de la ausencia del marido, la supeditación de las decisiones hacia éste, enmarcando así que no se requiere su presencia para que se sigan los “códigos de obediencia y autoridad”, como apunta Torres (Ibídem), lo que confirma “la interiorización de la normatividad social en función del género y la cultura”.

Citando a Torres (Ibídem), “Asistimos a un ordenamiento de género que delinea las relaciones y los espacios, de manera que existe una coherencia entre los imaginarios y las actividades concretas de los individuos; es decir, nos percibimos como tales a partir de la denominación de lo que los otros hacen de nosotros.” y “...las circunstancias en las que la acción en los espacios públicos de las mujeres se amplía o constriñe al estar situadas dentro de un marco de redes de parentesco y de relaciones comunitarias.” , lo anterior sitúa a la mujer en el plano de lo que les es posible realizar, de las acciones que pueden ejecutar en función de un marco social, en el plano de las relaciones jerárquicas, de subordinación implícita o explícita, de una correspondencia que de momento se expresa para el estudio en una relación conyugal, pero que de

hecho, se encuentra arraigado ancestralmente en la sociedad, en este caso, en la comunidad como espacio de expresión de las relaciones sociales.

II.5 Los impactos

En este apartado nos referiremos a la forma en que las remesas impactan de maneras que pueden considerarse negativa y positivamente, o en diversos aspectos a la comunidad de expulsión, las posibilidades de que puedan ser empleadas para activar la inversión productiva, así como el financiamiento económico, buscando en primera instancia el crecimiento económico complementándolo con diferentes acciones tendientes al desarrollo comunitario, ya que son algunas de las perspectivas e inquietudes que despierta la presencia del recurso remesa al seno de la unidad productiva.

La forma en que las remesas han impactado en diversos aspectos a la comunidad de estudio, partiendo de su enfoque como objeto central del fenómeno migratorio y como resultado del mismo, es decir, el recurso económico como objetivo de emigrar, recurso que una vez obtenido ocasiona transformaciones al desempeñar expresiones adquisitivas ejercidas por los sujetos que las reciben, y de la misma manera el impacto en los individuos de la comunidad por el desplazamiento de miembros de la misma, son aspectos del fenómeno que deben ser estudiados, para conocer el estado que guardan las cosas en la comunidad de Yetla a partir de la presencia y destino del recurso remesas, y el impacto que éstas confieren al desarrollo comunitario.

Entonces cabe la pregunta que realiza y responde David Ellerman (2003: p.24) citado por Carling (2007): ¿Las remesas impactan en el desarrollo?

y responde que las remesas pueden utilizarse de manera que contribuyan al desarrollo independiente de las remesas, y ello sucede cuando son invertidas en la creación de formas de sostenimiento que en el futuro no dependan de las mismas remesas.

Ellerman (2003) citado por Carling (2007) condiciona el desarrollo a partir de la inversión de las remesas, en la medida en que sean creadas formas de sostenimiento que a la postre se vuelvan “independientes” de las remesas, como podría ser el caso de la empacadora⁴⁰ del grupo “Oasis” en Yetla de Juárez, cuyo funcionamiento está realizándose sin la presencia de las remesas toda vez que los costos de operación ya están siendo sufragados por los contratos con tiendas de autoservicio.

Dicha empacadora surgió de la inquietud de algunos productores de la comunidad que fueron dando forma a ese proyecto, creada con el objeto de evadir a los intermediarios de la central de abastos, y que comenzó a operar en febrero de 2010.

La empacadora resuelve en parte la problemática de la comercialización y la dependencia de la inversión que proporcionaban los intermediarios. Se resuelve en parte debido a que los contratos para colocar los productos en las grandes tiendas de autoservicio aún está en etapa inicial, por lo que no hay garantía de que dichos contratos puedan seguirse efectuando.

⁴⁰ El producto principal recae en la calabacita que se produce en la comunidad aunque también se contempla empacar zanahoria, rábano, cilantro, chile, coliflor, brócoli y sandía en un futuro.

Esta empackadora comienza con aportaciones de los productores participantes (50%) y con aportaciones (otro 50%) gestionadas ante instancias gubernamentales (SAGARPA entre otras).

Entre algunos de los objetivos de la empackadora, se establecieron por una parte, la capacidad de autofinanciamiento, así como respaldar financiamientos gestionados ante cajas de ahorro establecidas en el municipio, entre otros. Todo ello orientado hacia la independencia del capital inicial, lo que guarda una estrecha relación con el modelo planteado por Ellerman.

Siguiendo en esta línea de ideas, y con la misma orientación de Ellerman, en un texto de política del Banco Mundial, citado por Carling (2007), se consideran las condiciones para que las remesas promuevan el desarrollo: “En una comunidad que en gran parte depende del ingreso derivado de las remesas de los migrantes, el desarrollo significaría establecer empresas locales que no vivan solamente de las remesas, de forma directa o indirecta (por medio del efecto multiplicador) de modo que los empleos locales pudieran sostenerse sin la continuación de la migración y las remesas”.

Pero antes de que la unidad productiva pueda pensar en transformarse en empresaria, es razonable considerar que las remesas familiares recibidas son empleadas primeramente para cubrir las necesidades básicas que les dan sostenimiento, considerándose así beneficios inmediatos (Carling, 2007).

Estos beneficios inmediatos, están en función de la erogación de las remesas en la comunidad, en el caso de Yetla, estos beneficios inmediatos alcanzan a los pequeños establecimientos de abarrotes que superan la decena, así como a los trabajadores de la construcción, carpinteros, herreros, y sobre

todo jornaleros agrícolas, quienes tienen agenda ocupada en los meses de diciembre a marzo, que son los periodos donde se ocupa mano de obra para la siembra, las labores y la cosecha de la calabacita.

Aunque no es el único cultivo donde se requiere contratar mano de obra, si es un cultivo que por sus requerimientos hace necesaria la intervención inmediata cada tercer día en el caso de la cosecha. Las remesas en este caso, cubren el pago de jornadas de trabajo. Dichas jornadas son cubiertas por trabajadores de la misma comunidad y otra parte, sobre todo cuando la calabacita tiene su auge en la cosecha, es cubierta por trabajadores de las comunidades aledañas.

Cuando se trata de unidades familiares que tienen la capacidad de sostenerse y llegar a un ahorro o incluso realizar inversiones productivas, podría alcanzar a terceros (beneficiarios secundarios), lo que daría a la inversión de remesas un carácter socialmente deseable.

De la parte que corresponde a la emigración internacional, el papel de las remesas en las familias receptoras y en las comunidades donde residen dichas familias, no es fácil de determinar, tanto en su impacto positivo como en los impactos que podrían considerarse negativos. Por una parte, las remesas pueden contribuir a reducir la pobreza en las comunidades donde se reciben, pero a su vez, pueden generar una dependencia nociva para dichas comunidades. Este aspecto nocivo de la dependencia, se consolida en los casos en que no exista la capacidad de potenciar el uso del recurso.

¿Cómo puede potenciarse el recurso remesa? Mediante su inversión en procesos productivos que evolucionen, de tal forma que continúen funcionando

sin que se siga “inyectando” remesas en ellos, es una de las posibilidades de vencer la dependencia. Se trata también de romper el ciclo de perpetuidad de la emigración, al crear fuentes de empleo o de sustento para las unidades de producción familiar, detonando procesos laborales locales que brinden un cierto grado de certeza con la combinación de los recursos de la comunidad y la inversión de las remesas.

En cuanto a la inversión, cabe destacar que las probabilidades de crear procesos productivos exitosos y la magnitud de los mismos, no dependen únicamente de las remesas colectivas o individuales, tiene relación entre otros factores con la valoración adecuada del mercado en que se va a incursionar.

Esta valoración, o estudio de mercado, se realiza muchas de las veces de forma empírica, aprendiendo por ensayo y error, con los riesgos que ello puede tener, muchas de las veces con la conclusión de los proyectos, con la cancelación y quiebra de pequeñas empresas familiares.

La migración y el aporte de remesas no son un fenómeno novedoso, pero en éstos momentos históricos, las expectativas que están generando en el contexto de la crisis alimentaria y financiera mundial, sí proyecta nuevos horizontes desde varias ópticas, pues las preguntas inmediatas estriban en la incertidumbre de la seguridad del empleo pues el Banco de México (boletín del 27 de Enero de 2009), informa que la caída que ha registrado el ingreso por remesas desde finales de 2007, es atribuible a varios factores, entre los que destaca:

i) La recesión de la actividad económica en Estados Unidos ha impactado las oportunidades de empleo en ese país y, consecuentemente, las de los migrantes mexicanos.

ii) Dicha recesión en Estados Unidos, ha sido más aguda en sectores donde hay una mayor presencia relativa de trabajadores migrantes mexicanos, tales como la industria de la construcción y el sector manufacturero donde se muestra que la caída del empleo ha sido más severa en esos dos sectores. Así, el empleo de los mexicanos inmigrantes es mucho más sensible al ciclo económico norteamericano que la fuerza laboral total, debido a la naturaleza del desempeño de la fuerza laboral mexicana en aquel país. Se anticipa que durante los próximos meses el ingreso de recursos al país por remesas familiares continuará disminuyendo, considerando la severa recesión que afecta a la economía de Estados Unidos y que se prevé que dicha debilidad económica continúe en el corto plazo.

Por lo tanto en ese país la tasa de desempleo de los trabajadores migrantes mexicanos, es más elevada que la correspondiente a la fuerza laboral total y su incremento anual también es más acentuado.

Así las cosas, el panorama laboral para los emigrantes plantea la reducción de remesas hacia sus comunidades en México. Para el caso específico de Oaxaca, Pacheco (2009) reporta que “la evolución de las remesas para este primer semestre –del 2009- se concretaron en 302.9 millones de dólares, que representan 4,355.71 millones de pesos, que comparado con el último trimestre del 2008 las remesas se redujeron en un 19.5%, es decir 73.3

millones de dólares, que representan 1,054 millones de pesos menos para las familias oaxaqueñas que dependen de ello”.

Más alarmante aún, es la información que reporta Pierre-Marc (2009), quien afirma que “la crisis económica ha golpeado tan fuerte a los inmigrantes en Estados Unidos, que el flujo de las remesas se ha invertido. Ahora las familias mexicanas son las que envían dinero a sus familiares que están en el país vecino” y en éste mismo artículo cita una nota de The New York Times: “el desempleo afectó a las comunidades migrantes en Estados Unidos de manera tan fuerte que se detectó un nuevo y sorprendente fenómeno: en lugar de recibir remesas de sus parientes en el país más rico del planeta, varias familias mexicanas están reuniendo difícilmente todo lo que pueden para mantener a sus seres queridos desempleados en Estados Unidos.”

Es razonable pensar que una situación como la anteriormente descrita, impacta de forma negativa en las perspectivas, en las aspiraciones que se generan a partir de considerar la presencia de remesas dentro de las unidades familiares, pero la acción de persistir en mantener al emigrado en el escenario laboral estadounidense, por medio de enviar recursos desde México para su sostenimiento, tiene que ver con la expectativa de un cambio en las condiciones del mercado laboral de ese país, y también con el hecho de considerar que el mercado laboral en la nación de origen, presenta condiciones de mayor incertidumbre, además con un diferencial salarial que inclina la balanza del emigrante y su familia hacia la paciencia, hacia la persistencia en espera de que esas condiciones puedan mejorar. Después de todo, ya se encuentran ahí, de manera que el costo para regresar a México y volver a intentar el cruce en

mejores tiempos, es una cuestión que luce más complicada, dado el costo de los traslados y el endurecimiento de las medidas de seguridad, que siguen perfeccionando las autoridades migratorias norteamericanas, con la finalidad de eliminar o por lo menos reducir a su mínima expresión el ingreso de indocumentados.

Centenari (2008), sostiene que: “Las remesas internacionales...pueden llegar a ser un elemento más que ayude a reducir los niveles de pobreza, como así también los incentivos a emigrar hacia otros países. Dado que al aumentar el ingreso de las familias receptoras, éstas pueden solventar y satisfacer necesidades básicas, que en otras ocasiones sin este ingreso extra les sería imposible”.

En México, una de las funciones que hasta hoy ha cumplido la recepción de remesas, lo constituye la sustitución del papel del gobierno en la realización de obras públicas, como en algunas de las regiones de doce entidades del país, donde se constituyó en la inversión que substituyó al gasto federal del gobierno del presidente Vicente Fox, como cita Balboa, J. (2004:47) "Las remesas, factor de sobrevivencia y desarrollo en diversas regiones del país", también para apuntalar la producción de autoconsumo.

Balboa (2004) indica que “Los dólares de los emigrantes satisfacen, esencialmente, las necesidades básicas de comida, vestido y vivienda, pero también subsidian la agricultura o son un aliciente para la salud y educación”, entre otras funciones, se constituyen en válvula de escape a las tensiones sociales y a nivel internacional, la migración se robustece como una fuente de fuerza de trabajo barata “...la globalización realmente existente –y no aquella

de los discursos- encuentra a México como productor y exportador de mano de obra barata, cuya mayor expresión es la inmensa transferencia neta de ganancias al exterior” Delgado (2004) citado en Quilaqueo y Ramírez (2006).

En éste escenario, Oaxaca es identificada como una entidad con un grado migratorio medio, y un 63.9% de sus municipios tienen un alto índice de marginación (CONAPO, 2004), así como despoblamiento en el 45.5% del total de los municipios (Alvarado, M.), lo cual en gran medida está relacionado con el efecto de la emigración hacia otros estados del país y hacia los Estados Unidos.

Cuánto se ha alterado, cuánto se ha transformado la forma de ver la migración, puesto que en nuestros días, en las comunidades de la Mixteca, las familias se preparan para la incursión de los hijos en el mercado laboral estadounidense, como si de asistir a la cercana escuela se tratara, conociendo que dicha incursión dará como resultado, la ausencia del familiar, su transformación cultural, su transformación laboral de jornaleros agrícolas o productores agrícolas, pecuarios, hacia asalariados, proletarios del sector servicios, asalariados agrícolas, o de otras labores.

Dicha preparación gira en torno a las cuestiones monetarias, para sufragar los gastos que se generan como resultado del viaje, en torno a las cuestiones de las relaciones necesarias y suficientes para facilitar la incursión en Estados Unidos y en su mercado laboral, en torno también a la disposición psicológica de los miembros de la familia, en la gesta del plan de viaje del miembro que ha de separarse, para intentar garantizar la supervivencia de la unidad familiar, y por qué no, de mejorar las condiciones de dicha unidad.

Lo preocupante de la situación arriba señalada, es, que está pasando, está sucediendo año tras año, conformándose en un acto “natural”, en un episodio que se repite cada vez más frecuentemente, pero sólo al seno de las familias más desprovistas de los recursos, que son menester para un bienestar distinto del que conciben dichas familias. Distintos en cuanto al objetivo de sobrevivir como fin, y no en cuanto a llevar a un nivel superior las condiciones que deberían estar percibiendo. Es decir, la cuestión de bienestar debería tener como fin, superar las condiciones de salud, educación, empleo, vivienda, proporcionadas por el estado, pero aquí la situación prevaleciente, es que dichas condiciones, no están garantizadas para la población que reside en comunidades como las de la región de estudio, la Mixteca Baja Oaxaqueña, y aún más preocupante, es el hecho de que estas familias consideran la migración como un acto que se tiene que realizar para sobrevivir.

¿Qué clase de impactos se han generado en Yetla de Juárez?

Para poder realizar una estimación de lo que se puede considerar un impacto positivo, en primera instancia debemos establecer un “parámetro”, mediante el cual se definirá lo que en este estudio se entenderá como positivo. Al respecto, y con el sustento de tratarse de un estudio realizado en la Mixteca, se retoman los resultados obtenidos por Velasco *et al.* (2007), donde con base en sus encuestas, la percepción de bienestar “...se refiere a los factores que redundan de manera directa en las condiciones de supervivencia de las unidades familiares.”, y específicamente en el caso de la mixteca oaxaqueña, la migración de miembros de la familia, se ha convertido en condición para la permanencia de la misma, es decir, la reproducción de la unidad de producción

tiene relación directa con el acto del desplazamiento para expresarse laboralmente, constituyéndose en un recurso generosamente empleado por las familias y comunidades indígenas.

Como parte de este recurso que arriba a las comunidades por la generosidad, o por solidaridad, o por compromisos contraídos, se perciben transformaciones en las comunidades que los reciben, es decir impactos, huellas, señales de lo que está ocurriendo con la presencia del recurso, en contrapartida de las comunidades o unidades familiares que no los reciben. Esta clase de impactos, tienen estrecha relación tanto con la cantidad que se recibe, como de la frecuencia de éstas, y así mismo el uso que se les dé, en estrecha relación con el “entramado” socioeconómico entre las diferentes comunidades que integran una microrregión y luego con la región.

Se conoce por la gran cantidad de estudios realizados que los recursos que se reciben se emplean principalmente para sufragar las necesidades de consumo básico de las familias, y otra parte es integrada a la inversión en el patrimonio material, como el caso de la remodelación de viviendas, ampliación, construcción de éstas, compra de lotes para la construcción de los hogares, embellecimiento de dichas moradas, educación, estatus, etc. y en algunas ocasiones se destina un pequeño porcentaje a la inversión en actividades productivas de tipo agropecuario, o pequeños comercios entre otro tipo de inversión.

En Yetla de Juárez las aportaciones vía remesas han contribuido de manera efectiva para materializar obras de infraestructura. Sin la participación

de los recursos de los emigrantes, seguramente las obras estarían en la etapa de proyectos, de planeación o simplemente no tendrían expresión.

Partiendo del análisis de lo obtenido por Velasco *et al.* (2007), La percepción de bienestar tiene su origen en la consideración de tener la posibilidad de dar continuidad a la unidad familiar, es decir, aumentar la posibilidad o garantizar la posibilidad de que exista descendencia, de dar paso a la existencia de nuevas generaciones, pero de nuevas generaciones de la misma simiente, un sentimiento que está más presente, cuando existe el riesgo, la incertidumbre de la seguridad de los recursos que permitan la sobrevivencia de la unidad familiar. No se contempla el bienestar como un aspecto adicional a la existencia, sino como un fin inmediato, y la razón para ello, es la ausencia o carencia de los factores que permiten tener la certeza del acceso a los satisfactores elementales, como los alimentos, vestido, educación, trabajo, etc.

Una de las formas que toma la inversión de las remesas, se capitaliza mediante las estrategias educativas, en las cuales las estrategias escolares de las familias están visualizadas a largo plazo, aunque no necesariamente son tomadas como una inversión (caso de considerarlo como “capital humano”), como afirma Bourdieu (2002:6): “...tienden a producir los agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo, es decir de transmitirla en su momento al grupo”, y como parte de estas estrategias educativas, toma lugar la decisión de lograr que los hijos accedan a la instrucción académica, todo eso valorando el apoyo potencial visto en diversos sentidos. Por una parte, un hijo mejor preparado tiene la posibilidad de acceder al mercado laboral con mayor porcentaje de éxito, por lo que no representará un obstáculo para el desarrollo

mismo de la unidad de reproducción, y por otra parte, y dependiendo del nivel de solidaridad y retribución por el apoyo recibido, se convertirá en un aporte a los ingresos de la unidad familiar y probablemente, de soporte y apoyo a los demás integrantes de dicha unidad.

Las remesas en Yetla, tienen alcance para inversión en la parte agrícola, y en ese sentido, el impacto que se puede documentar, corresponde al autofinanciamiento que realizan los productores que invierten en algún cultivo, que típicamente es la producción de calabacita a cielo abierto, tratándose de un cultivo que exige de un cuidado intenso y la aplicación de insumos que sumados a las diversas labores, y a la cantidad de mano de obra que se debe invertir en este proceso, resulta en una siembra de altos costos, que difícilmente podría ser llevado a cabo con los recursos propios de un jornalero, o de un asalariado en las urbes cercanas como Santo Domingo Tonalá, Huajuapán de León, e incluso Oaxaca.

Para poder incursionar en la producción de calabacita, los recursos económicos que aporta el desempeño en los Estados Unidos, es crucial dado el tipo de cambio, que permite asumir cierto nivel de riesgo en el cultivo de la calabacita (riesgo ya comentado en el capítulo 4), porque sólo se pone en juego una parte del total de las remesas recibidas. Cabe aclarar que no es una práctica generalizada el disponer de las remesas para la inversión agrícola, y mucho menos lo es tratándose de la inversión en el cultivo de la calabacita.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, la valoración positiva recae en la posibilidad de acceder a un crédito en alguna de las diferentes cajas de ahorro y préstamo existentes en las ciudades próximas a la comunidad de Yetla

de Juárez. Crédito que permitiría incursionar en un cultivo de gran riesgo como el de la calabacita. Las remesas se configuran como un seguro para el pago de la deuda adquirida en caso de que el cultivo de la calabacita fracase. De esta manera la decisión sobre lo que se va a cultivar depende de la obtención del crédito, de las remesas, o bien de un cultivo como el maíz que no requiere de una gran inversión⁴¹ y que resultado de la experiencia se conoce que es “seguro” en su rendimiento⁴².

Por otra parte en parcelas con riego se tiene el mismo costo de producción con un rendimiento mínimo de 1 ton. hasta 1 ½ ton.

El poder adquisitivo de los recursos económicos obtenidos en las jornadas de trabajo en Estados Unidos, comparándolos con los obtenidos en las jornadas de trabajo en México, representan un aspecto insoslayablemente importante desde el punto de vista de los entrevistados donde el 100% coincide en el grado positivo de este hecho, que les permite aumentar las jornadas de trabajo para reducir el tiempo de estancia en Estados Unidos.

Un elemento valorado positivo por los emigrantes, son los cambios en sus capacidades, en su desarrollo personal, pues así perciben el hecho de aprender nuevos oficios, nuevo idioma, que por cierto, el ostentar el dominio del mismo se utiliza como demostración de la apertura intelectual, el hecho de conocer “otro mundo”, otra cultura que les proyecta a un nivel superior en sus conocimientos, en el desarrollo de su capacidad para “ver” la realidad desde un

⁴¹ La inversión promedio es de \$2,530 pesos /ha. de maíz.

⁴² El rendimiento de temporal puede variar de 500 kg. a 1,500 kg/ha.. El valor por ton. de maíz en la comunidad fue de \$6,000 pesos en el 2009.

nuevo enfoque, incluso en el despertar de su capacidad para discernir los procesos que ocurren en su entorno familiar, laboral, amistoso, pues según los entrevistados, quien ha emigrado a Estados Unidos tiene un “plus” que es posible distinguir.

Las aportaciones para las fiestas patronales (que en este 2010 fue de siete mil pesos / familia), encuentran una fuente accesible en las remesas y el tipo de cambio, tomando en cuenta que la participación se encuentra regida por los usos y costumbres de la comunidad y que ello además es una cuestión de fe y de prestigio muy arraigado en la comunidad.

Como una repercusión positiva de la migración es posible considerar el aprendizaje del orden, de las reglas, el respeto por las leyes, que se convierten en refuerzo de los usos y costumbres que rigen en las comunidades, así mismo una disciplina laboral a la que no se está “acostumbrado” en México.

La transformación del paisaje comunitario, al cambiar el tipo de construcciones por unas de mejor apariencia, estéticamente superiores a las fabricadas con materiales de la región, como el caso de las viviendas, del palacio municipal, de las escuelas pasando por el jardín de niños, la primaria y la telesecundaria, la iglesia, el atrio de la iglesia entre otras edificaciones, que son atribuibles a las aportaciones con el auxilio de las remesas.

La contratación de mano de obra local o regional para las diferentes labores agrícolas, representa un alcance que se atribuye a la recepción de remesas, tanto como el aumento en el potencial agrícola. De esta manera, la contratación de mano de obra con remesas, se constituye en una “extensión internacional de la fuerza de trabajo familiar” Mendoza (2006).

Las remesas se consideran positivas cuando permiten el acceso a los artículos que proporcionan mejoras a nivel de hogar, como el caso de artículos para la vivienda, el caso de electrodomésticos, como equipos de audio y televisión, hornos de microondas, ollas eléctricas, planchas, licuadoras, etc.

Las separaciones, los divorcios que se llegan a efectuar como resultado de la emigración de los varones, es motivo para considerarse como impactos negativos en las cuestiones relativas a las remesas, aunque más bien habría que clarificar que este tipo de situaciones se dan en el marco del distanciamiento con motivo de la emigración, y no directamente con la inversión de las remesas o con la recepción de las mismas.

Una cuestión ambivalente se presenta cuando los hijos emigran a los Estados Unidos. Por una parte, se sabe que se marchan buscando un cambio en sus condiciones socio-económicas y representan un potencial ingreso adicional, pero por otra parte se resiente la ausencia del hijo, el distanciamiento de la unidad familiar. Asimismo y como un impacto cultural negativo, la marcha de los jóvenes de la comunidad en busca del “sueño americano”, representa muchas de las veces el abandono de los estudios o romper la continuidad de los mismos, provocando así la reducción en la matrícula escolar, y en cierto punto, la fuga de cerebros.

Parte de este impacto cultural considerado negativo está en relación con el aspecto personal, en lo referente a tatuajes, a vestimentas que representan el acercamiento a las “gangas” (pandillas de estados Unidos), pero no sólo es el aspecto lo que preocupa al resto de los habitantes de la comunidad, sino más bien el tipo de comportamiento que corresponde a los integrantes de las

bandas, además del tipo de lenguaje que se disemina entre los más jóvenes, las prácticas delincuenciales que puedan comenzar a presenciarse como resultado.

Las remesas plantean impactos negativos, cuando la dependencia para dinamizar las diferentes actividades se acentúa o se hace indispensable, de la misma forma que el desarrollo de la cultura de la migración, puede causar dependencia en el comportamiento e ideología de los habitantes de la comunidad, toda vez que ven en la migración la única forma de afrontar los retos a la unidad de reproducción familiar y este tipo de pensamiento permea y se perpetúa.

En resumen los impactos positivos se refieren a la reducción de la pobreza en las comunidades donde se reciben -aumentan el ingreso de las familias receptoras para satisfacer necesidades básicas-, rompen el ciclo de perpetuidad de la emigración al crear fuentes de empleo o de sustento para las unidades de producción familiar.

Parte de las remesas se invierten en el patrimonio material – construcción, ampliación, remodelación de viviendas-, compra de lotes para vivienda, educación, estatus, inversión en actividades productivas de tipo agropecuario o pequeños comercios, aumentar la posibilidad o garantizar la posibilidad de que exista descendencia, estrategias educativas, autofinanciamiento en actividades agrícolas, posibilidad de acceder a un crédito en alguna de las diferentes cajas de ahorro, diferencial en poder adquisitivo de los recursos económicos obtenidos en las jornadas de trabajo en Estados Unidos con respecto a los recursos que se obtienen a nivel local, cambios en

sus capacidades, en su desarrollo personal, aprendizaje de nuevos oficios, nuevo idioma -ostentar el dominio del mismo se utiliza como demostración de la apertura intelectual-, aportaciones para las fiestas patronales, aprendizaje del orden, de las reglas, el respeto por las leyes que se convierten en refuerzo de los usos y costumbres que rigen en las comunidades, la disciplina laboral a la que no se está “acostumbrado” en México, posibilidad de contratar mano de obra local o regional para las diferentes labores agrícolas, y acceso a los artículos que proporcionan mejoras a nivel de hogar,

Aspectos negativos: las remesas generan una dependencia nociva para las comunidades receptoras -casos en que no exista la capacidad de potenciar el uso del recurso-, incursión de los hijos en el mercado laboral estadounidense, transformación cultural, transformación laboral de jornaleros agrícolas o productores agrícolas, pecuarios, hacia asalariados, proletarios del sector servicios, asalariados agrícolas, o de otras labores.

Distanciamiento familiar resultando en divorcios -con motivo de la emigración-, se resiente la ausencia de los hijos, distanciamiento de la unidad familiar, abandono de los estudios o rompimiento de la continuidad de los mismos -reducción en la matrícula escolar, fuga de cerebros-, impacto cultural en relación con el aspecto personal -tatuajes, vestimentas que representan el acercamiento a las pandillas-, el comportamiento que corresponde a los integrantes de las bandas, el tipo de lenguaje, las prácticas delincuenciales que puedan comenzar a presenciarse como resultado, la dependencia de las remesas para dinamizar las diferentes actividades se acentúa o se hace indispensable ya que el desarrollo de la cultura de la migración, puede causar

dependencia en el comportamiento e ideología de los habitantes de la comunidad haciéndoles considerar la emigración como forma única para afrontar los retos a la unidad de reproducción familiar y este tipo de pensamiento permea y se perpetúa.

CAPÍTULO III. LA POTENCIALIDAD DE LAS REMESAS EN YETLA

En este capítulo, se analiza la información recabada en la fase de campo en Yetla de Juárez, sobre esa base se pretende conocer la potencialidad de la comunidad para detonar proyectos productivos, tomando en cuenta factores que se visualizan en la comunidad, asimismo, factores que se requiere implementar para sustentar los proyectos productivos.

Lo observado e investigado en Yetla de Juárez, nos conduce a estimar que el modelo de redes migratorias, enfocado en las relaciones humanas que trabajan objetivos similares, describe a grandes rasgos la plataforma que emplean los emigrantes de la comunidad, tanto en el momento en que dichas redes se convierten en un peso específico para tomar la decisión, como en el momento de ejecución de la empresa y un dato que ayuda a reforzar la estimación anteriormente planteada, es que el 88.57% de los emigrantes entrevistados (35 entrevistados correspondientes al 10% de las familias), manifestó tener familiares que han emigrado en los últimos diez años, lo que permite establecer ese lazo de ayuda entre las fronteras.

La teoría del mercado de trabajo dual, el modelo Push-Pull, la teoría neoclásica, son los otros enfoques que explican el desplazamiento de los mixtecos hacia los Estados Unidos.

De acuerdo con los resultados arrojados en las entrevistas realizadas, en un primer momento, la decisión de emigrar se ha sustentado en un 100% de los casos, en el hecho de contar con algún familiar, con alguna amistad, con algún conocido dispuesto a ayudar en la movilización del potencial migrante a lograr

su cometido, esto en lo referente al peso que se da a la cuestión de logística, de la planeación del traslado.

En la comunidad es difícil encontrar una familia que no posea entre sus miembros algún emigrado, tratándose de familiares en primer o segundo grado como padres, hijos, tíos, primos, y sus contrapartes políticas como cuñados, tíos políticos, etc. , y si a eso agregamos la cuestión de amistades, de paisanaje, entonces tenemos un escenario, que da consistencia a las redes sociales como instrumento que elimina riesgos en el momento del cruce fronterizo, hablando por supuesto, del porcentaje correspondiente a los que realizan el cruce hacia los Estados Unidos de forma subrepticia, de manera ilegal, y que en el caso de los Yetlenses entrevistados, corresponde a un 88.57%.

Una vez que el emigrante arriba hasta el punto de cruce hacia los Estados Unidos, sitio donde los “coyotes” o traficantes de personas habrán de desempeñar su papel ilícito de consolidar el tránsito del aspirante a emigrante - apersonándolo en el lugar acordado-, para entregarlo al familiar o amistad que respaldará el pago correspondiente al cruce.

Ya en Estados Unidos –en su destino-, se reactiva nuevamente la red social conformada y de manera general, se le auxiliará para colocarlo en el mercado laboral mediante la recomendación con algún capataz o encargado de cuadrilla en el caso de labores en el campo en un 28.57% de los entrevistados, en restaurantes y hoteles un 60%, en el sector de la construcción el 5.71% y el restante 5.71% corresponde a otros tipos de trabajo.

Por otra parte, en un 82.86% de los casos, el recurso monetario para iniciar ese traslado hacia los Estados Unidos, proviene de algún tipo de préstamo, es decir, que no se realiza con recursos propios, en un 42.86% ha sido otorgado por los mismos familiares, y en un 40%, son recursos obtenidos de préstamos realizados por particulares de la misma comunidad, por supuesto mediante cierto interés.

Los resultados anteriores, en cuanto al desempeño de los emigrados en los Estados Unidos, arroja información sobre un aspecto interesante como lo es el hecho de que esos mismos emigrados, antes de marcharse trabajaban el campo en un 82.86% de los casos, y un 17.14% practicaban la albañilería, la herrería, entre otros trabajos, por lo que una pregunta razonable estriba, en saber cuáles fueron las razones para desempeñarse en Estados Unidos en un alto porcentaje en el sector servicios, puesto que en la comunidad de origen, la mayoría de ellos, trabajó en el campo.

La respuesta a la pregunta planteada en el párrafo anterior es simple: el trabajo en el campo demanda un esfuerzo mayor y se obtiene una compensación menor, en este caso en promedio unos 8.41 U.S. Dlls. /hora, contra 10.55 U.S. Dlls. /hora que obtienen quienes laboran en el sector servicios, con un esfuerzo catalogado por ellos (los emigrantes) como menor.

Si trabajar en el sector servicios remunera más y significa menor fatiga, la lógica indica que todos los migrantes se emplearían ahí. Sin embargo las redes conformadas pueden ayudar a conseguir empleo ahí donde a través del tiempo han ido estableciéndose, de forma que aunque la mayoría se han

colocado en el sector servicios, otro porcentaje lo ha logrado en el sector agrícola.

Considerando el supuesto de un empleo estable, al comparar los 10.55 Dlls. /hora que se obtiene en el sector servicios en los Estados Unidos, con un tipo de cambio de 12.25 pesos por dólar⁴³, resulta \$129.23 pesos/hora, contra \$100.00 ó \$120.00 cien o ciento veinte pesos por jornada de trabajo en el campo que se obtiene en la comunidad de Yetla, estimando jornadas que varían, pero cuyo promedio es de 10 horas, de tal forma que la comparación llevada a esos términos, nos arroja \$1292.30 pesos/jornada de 10 hrs. en Estados Unidos, mientras que en Yetla de Juárez, en México, son \$100 ó \$120 pesos/jornada, lo que arroja una diferencia de \$1172.30/jornada, de manera que el diferencial salarial es abismal.

En relación con lo dicho en el párrafo anterior, el promedio general de lo que obtienen los entrevistados en Estados Unidos, es de 9.64 Dlls./hora, entonces está claro que el diferencial salarial, cumple una función de atracción que compensa el riesgo que se asume en pos del beneficio, como una razón que atrae (Pull) a la fuerza de trabajo hacia el vecino del norte y de otra parte, ese bajo salario impulsa (Push), a buscar mejores condiciones salariales. El 80% de los entrevistados declararon razones económicas para trasladarse a trabajar a Estados Unidos, mientras que en un porcentaje menor (11.43%) lo hace para saldar deudas contraídas con diferentes motivos, como préstamos para bodas, pago de créditos obtenidos para cultivar calabacita, entre otros.

⁴³ Tipo de cambio al día 27 de Julio de 2010, según “El Financiero” del 28 de Julio de 2010.

Las razones económicas para emigrar, se materializan en los envíos que se efectúan con el propósito de complementar el gasto familiar, el pago de deudas, el pago de la educación de los hijos o hermanos, que reviste una gran importancia entre los entrevistados, puesto que ese hecho les otorgará mejores condiciones ante la vida.

Una educación que les permitirá cambiar el patrón migratorio que se sigue hasta el momento, y cuyo razonamiento está respaldado por un 57.14% de los entrevistados con sólo primaria, y este porcentaje disminuye a medida que es mayor el grado escolar, como el 25.71% con nivel de secundaria, y un 14.29% con preparatoria, lo que indica al menos para el tamaño de muestra, que el ascenso en el nivel educativo proporciona una herramienta para evitar o disminuir la emigración.

La paradoja que se encuentra en la acción educativa, se devela en el hecho del alejamiento de los hijos que se preparan a mayores niveles, puesto que las ofertas educativas de nivel medio superior y superior, se encuentran en las ciudades y ello significa en primera instancia un distanciamiento, una descomposición familiar, aún cuando signifique la búsqueda del progreso en los estándares comunitarios.

Los envíos también son destinados a cubrir gastos de remodelaciones de las viviendas, de prestigio con aportaciones económicas para apadrinar bautizos, bodas, quinceañeras, entre otros egresos, también se proyectan envíos que van conformando un ahorro para adquirir o ampliar pequeños negocios, con inversiones igualmente pequeñas, donde un 42.86% de los consultados manifestó como parte de los objetivos de sus envíos, materializar

los ahorros en tiendas de abarrotes, carnicería, tienda de regalos, herrería, rosticería, además de la adquisición de maquinaria agrícola, con el propósito de vender servicios en las parcelas de la comunidad, y por supuesto, la compra de terrenos para vivienda, son parte del mosaico en que se dividen los envíos.

Una buena parte de los emigrados consultados (el 57.14%), no destina los envíos para inversiones, sólo dedican las remesas a complementar gastos familiares y educación, a pesar que ésta última se considera como una inversión a largo plazo.

El prestigio que otorga el ser considerado como emigrado, que les hace aparecer según su percepción, como personas de éxito ante sus congéneres comunitarios, se refleja en un 8.57% de los casos que viajan a laborar a Estados Unidos, sin dejar de lado lo que se puede lograr en la comunidad con los recursos que se obtengan, como adquirir terrenos y construir su casa propia, que en éste último aspecto, para el caso de los Yetlenses entrevistados, la cuestión de hacinamiento no es aparentemente una situación de apremio, toda vez que habitan sólo 4.57 personas en promedio por vivienda, además que entre los primeros objetivos de aquellos que se van a casar, o están en el proceso de noviazgo, es la adquisición del terreno para la construcción de una casa o bien la adquisición de vehículos para moverse en la comunidad lo que posiciona en un estatus deseable.

En Yetla de Juárez las bodas que se realizan por emigrantes -el estado civil del 71.43% de los consultados son casados y sólo un 17.14% de solteros-, revelan la suerte que han tenido en su desplazamiento hacia los Estados

Unidos de tal forma que se ostenta mediante la contratación de algún grupo o banda de música para amenizar la fiesta.

Las bebidas y alimentos que se despachan en el festejo, dan cuenta del progreso que se ha logrado, dan prestigio a quien las efectúa, además que la celebración se convierte también en punto de reunión, de reencuentro entre conocidos que han emigrado, de intercambio de información para conocer el estado que guardan las cosas en los sitios donde se desempeñan en los Estados Unidos, y claro está, refuerza los lazos comunitarios, después de todo, en Yetla todo mundo se conoce y una celebración de éste tipo ayuda a conocer las novedades en el pueblo.

Respecto al tipo de préstamo -proveniente en un 42. 86% de familiares, y en un 40% de particulares en la misma comunidad-, afianza la posibilidad del manejo de préstamos a través de cajas de ahorro instrumentadas con recursos de los emigrados, puesto que se visualiza como un medio recurrente por parte de quienes toman la decisión de emigrar, tomando como referencia la “revolvencia” de la que habla García (2007), donde dichos recursos que sean recuperados con el respectivo interés, se destinen a otorgar créditos por ejemplo para vivienda⁴⁴, con el mismo eje de “revolvencia”, convirtiendo eso en un círculo crediticio que busca sustentar acciones de inversión.

⁴⁴ La difusión de instrumentos probados, como el caso de la compra de viviendas a plazos por parte de los emigrantes, “y generar nuevos instrumentos de captación de ahorro o de capital de riesgo, que atiendan a las redes de mercado y de negocios que se han desarrollado alrededor de las comunidades de residentes en los Estados Unidos.”, buscando en todo momento la denominada revolvencia, consistente en la recuperación de los préstamos otorgados más el interés correspondiente, de modo que sea posible convertir en un ciclo virtuoso, las inversiones realizadas por los emigrantes y el uso que se realiza de ellas. Torres (2000).

Las redes sociales⁴⁵, para el caso de los Yetlenses, se encuentran extendidas principalmente en los estados que representan los destinos principales en Estados Unidos a donde llegan los entrevistados: A Texas arriba el 37.14%, California arriba el 25.71% y a New Jersey arriba el 17.14% primordialmente.

Asimismo el trabajo donde logren colocarse o colocarles, permite por una parte establecer la duración de la estancia en los Estados Unidos de acuerdo a la retribución que perciban, también de acuerdo a el tiempo que necesiten emplearse para cubrir sus deudas, sus gastos, el ahorro para sus proyectos y finalmente reunir la cantidad considerando el retorno a su comunidad y el reingreso a Estados Unidos, de tal manera que estos aspectos los llevan a permanecer menos de dos años en promedio para el 57.14%, en tanto que para el 42.86% dura más de dos años, existiendo casos excepcionales de hasta 20 años (no significa que se quedan esa cantidad de años por no reunir recursos para su retorno, más bien deciden establecerse), con una edad promedio de 36.77 años.

El propósito principal del emigrante se expresa monetariamente en los envíos de remesas, que en este caso representan en promedio 522 dólares por quincena, por cada emigrante.

⁴⁵ Las redes sociales explican en el caso de los emigrantes de Yetla de Juárez, el éxito y continuidad del proceso migratorio, como resultado de experimentar condiciones de vida afines, es decir, con “plataformas” de lanzamiento humano muy parecidas en su estructura socio-económica, puesto que comparten un lugar de origen, de oportunidades similares de acuerdo al contexto de convivencia, identificándolos bajo un mismo objetivo; superar esas condiciones socio-económicas. n. del a.

Tomando en consideración los resultados obtenidos también en promedio para cada familia constituida por 4 a 5 personas, un gasto semanal en promedio de 680 pesos en su comunidad en México, que incluye algunos egresos por concepto de educación y vestido, entre otros gastos, y que excluye las aportaciones que se realizan por concepto de diversas cooperaciones a la comunidad, lo que en resumen se estima como 2,720 pesos mensuales en gastos de la familia, con un ingreso mensual por concepto de remesas de 1,044 dólares ó 12,789 pesos, lo que aporta según estos cálculos, un remanente de poco más de 10,000 pesos, que son destinados al ahorro, al pago de la deuda contraída para el viaje del emigrado, al pago de los préstamos solicitados para cubrir gastos en el inter de espera de las remesas del emigrado, y al pago de contribuciones requeridas para las mejoras en la comunidad, entre otros gastos.

Realizando un pequeño ejercicio comparativo, tomaremos como referencia el precio de un terreno de 400 metros cuadrados en la comunidad, que es de \$80,000 pesos en Yetla (para el 2010 y dependiendo de su ubicación por supuesto), y que para el jornalero promedio ganando como se dijo antes \$840 pesos/semana, con el supuesto de poseer una familia de 4 elementos, con un gasto promedio semanal de \$680/semana, nos resulta un ahorro de \$160 pesos/semana, manteniendo el supuesto de que las condiciones se mantuvieran en el mismo estado de cosas, se requeriría de que este jornalero trabajara 10 años con 4 meses y dos semanas, mientras que bajo los mismos supuestos, para el caso del trabajador en los Estados Unidos, tenemos: 1,044 Dólares/mes ó 12,789 pesos, restando la misma cantidad en gastos para una familia (4 personas) por semana, de \$680 pesos, y por mes de \$2,720 pesos, a

la cantidad de 12,789 pesos, quedan \$10,069 pesos por mes, de manera que ese trabajador podría acceder al mismo terreno en un lapso de 8 meses.

Como se puede observar y tomando en consideración que el pago de un jornal en la comunidad es de 120 pesos, en una semana de trabajo (de lunes a domingo), se reunirían 840 pesos, esto en el caso de que pudiera ser posible que al trabajador se le sostuviera de lunes a domingo en labores agrícolas, cuestión que por lo observado en la comunidad se antoja poco probable, pero que es válido para propósito de análisis, entonces tendríamos un total mensual de 3360 pesos, que en comparación con los 1,044 dólares ó \$12,789 pesos, representa un 93.43% menos que lo percibido por sus contrapartes que laboran en los Estados Unidos, lo que refuerza aún más la línea de la teoría neoclásica para explicar la emigración que se sucede en Yetla de Juárez, según Massey et al.(1998:18-19), “Son los diferenciales salariales entre los países los que producen las migraciones internacionales de trabajadores”.

En las reuniones que se organizan para planear las fiestas patronales⁴⁶, no es posible apreciar la presencia de las mujeres, éstas se encuentran excluidas de las decisiones que se toman al interior de las oficinas del comisariado ejidal como del agente municipal, donde sólo se observa la participación masculina, evidenciando la postura patriarcal que todavía se

⁴⁶ Desde principios de Enero, hasta el día 12 del mismo mes, asimismo se festeja el 21 de Marzo inicio de la primavera, entre Marzo y Abril, Semana Santa, el 10 de Mayo día de las madres, el 15- 16 de Septiembre, en Noviembre 1 y 2, días de muertos, y el día 20 aniversario de la revolución, el día 4 de Octubre se festeja a Santa Teresita, el día 12 de diciembre día de la virgen de Guadalupe (aunque el festejo “fuerte” es en Enero), el día 24 de Diciembre se festeja Navidad, el día 31 del mismo, se celebra término de año y víspera de año nuevo. n. del a.

ejerce en esta comunidad, un hecho que se refuerza al conocer que en los comités que se organizan para otros eventos, como las fiestas patrias, se eligen varones para conformar el comité denominado “junta patria”, para las celebraciones que toman lugar en septiembre.

No es extraño que los comités estén integrados sólo por varones, si se considera que son quienes emigran de forma general (aunque el porcentaje de mujeres no fue estimado), puesto que los casos de mujeres que emigran aunque no son excepcionales, si son escasos, y a decir de los participantes de estos comités, se requiere de la participación tanto monetaria, como presencial para llevar a buen término las festividades, aunque esto no debería obstaculizar la participación de la mujer Yetlense en esos actos.

Sin embargo, a pesar que a la mujer no se le brindan espacios públicos para su participación, si requieren su intervención en los procesos productivos en el campo: siembra, fertiliza, deshierba, realiza “aterrado”, pizca en el maíz, corte en la calabacita, transporte, selección de semillas, selección de fruto, empackado, riego, en el 45.71% de los casos.

De la misma manera los hijos a temprana edad (en promedio a los 10 años acorde a lo consultado), ayudan en las diferentes actividades en el campo de acuerdo a sus capacidades y entendimiento, mientras que el restante 54.29% de los consultados manifestó que la mujer se desempeña como ama de casa -sin goce de sueldo-, de manera que la contribución que realizan las mujeres que laboran en el campo no las exime del trabajo que realizan en el hogar, pues ahí tienen que cumplir con actividades como la preparación de los alimentos del esposo e hijos, la limpieza, lavado de ropa, amén del aseo

personal entre otras actividades que por supuesto tampoco le representan remuneración alguna.

En lo referente al uso de las remesas, este se encuentra regido por el acuerdo previo a la partida del emigrante, de manera que el “margen de maniobra” con los recursos por parte de la mujer, que se queda a cargo de la familia, es limitado por ese acuerdo previo, por la planeación que se lleva a cabo y que constituye la columna vertebral de la acción de migrar, quedando de esa forma definida la suerte de los recursos a priori, y bajo ese supuesto, la opinión del varón se plasma para permanecer aún en su ausencia.

Se requiere de un estudio enfocado para conocer lo concerniente a la cuestión de equidad de género, toda vez que para los alcances del presente estudio no fue posible precisar en qué medida el espacio que se abre para la mujer se configura como una oportunidad de empoderamiento, de crecimiento hacia un equilibrio en las relaciones maritales, en la toma de decisiones tanto en la disposición de los recursos como en la educación de los hijos, educación de la misma mujer, de su participación en las decisiones de la configuración familiar, de su participación con el derecho a decidir, si así lo precisa el contexto en emigrar ella misma y no el varón, y de otras muchas situaciones que puedan dar pauta para precisar lo que está ocurriendo con la mujer en el contexto comunitario a partir de la emigración en Yetla de Juárez.

La gran importancia de lo anterior radica en el desarrollo comunitario que estaría incompleto, si no se contemplara la participación y las consideraciones cualitativas y cuantitativas que definen la inclusión de la mujer en un escenario igualitario con los varones en todos los sentidos.

Los hijos asisten a la escuela, pero los sábados y domingos así como los periodos vacacionales, se desempeñan en el campo, y en algunos casos, el término de la hora de clase marca el inicio del apoyo en las labores del campo, asimismo en periodos donde cultivos como la calabacita, demandan de toda la mano de obra de que se pueda disponer, pues los tiempos de maduración de ese fruto, requiere de cortes cada tercer día durante esa etapa, por lo menos para el 45.71% de los entrevistados⁴⁷ que toman el riesgo que implica este cultivo, mientras que el 54.29% de los consultados siembra maíz, que de acuerdo con sus declaraciones, representa un cultivo que ocupa una baja inversión, tanto en tiempo como económicamente hablando, y por otra parte es regular en su producción, además de emplearse para el autoconsumo⁴⁸.

Las remesas aportan recursos económicos que se traducen en cambios en lo cultivado, puesto que en este caso, la calabacita requiere de la inversión de una suma importante de dinero durante todo el proceso productivo, de manera que las remesas representan esa oportunidad de sanear las deudas adquiridas durante el proceso de cultivo de la calabacita o bien, la inversión con el riesgo adjunto a ese cultivo, pero libre de pesar si se emplean sólo recursos propios; remesas.

Lo anterior cobra importancia puesto que dentro de la concepción del objetivo principal de la presente investigación, se contempla el impacto de las

⁴⁷ El tamaño de muestra corresponde a 35 jefes de familia de un padrón de 354 familias en la comunidad de Yetla de Juárez.

⁴⁸ Otros cultivos que ocupan un menor porcentaje lo son el frijol con un 25.71%, tomate, chile, jitomate, sandía, cebolla, ejote, cilantro, cacahuete y jamaica, en ese orden de importancia de acuerdo a las estimaciones obtenidas de los entrevistados. n. del a.

remesas en la actividad agrícola, siendo posible confirmar que el 45.71% de los entrevistados, se permiten tomar el riesgo de cultivar calabacita, toda vez que la inversión como ya se dijo, se encuentra sustentada por los recursos que se obtienen en los Estados Unidos, aunque no se descarta la solicitud de préstamos en las cajas de ahorro ubicadas en Santo Domingo Tonalá, teniendo como respaldo la perspectiva de emigrar para sufragar dicho empréstito en caso de que el cultivo fracase o no reditúe.

La emigración representa una salida a los compromisos que se pueden contraer con los bodegueros de la Ciudad de México, ya que dichos bodegueros tienen como estrategia comprometer la venta de lo que se logra producir, mediante la aportación o adelanto de cantidades que oscilan entre 20 a 30 mil pesos por hectárea, para garantizar que la cosecha se les venderá sólo a ellos.

Con respecto a lo anterior, a decir de los productores no significa que a los bodegueros se les ha de retornar la totalidad de la inversión en el caso de fallar el cultivo, en la realidad es que se sienten comprometidos a volver a sembrar calabacita en el siguiente ciclo hasta que el bodeguero logre recuperar su inversión, por lo que una de las formas de “deshacer” el contrato verbal es realizando el esfuerzo de invertir sólo lo que ellos mismos puedan obtener como resultado de desplegar su fuerza de trabajo en Estados Unidos.

El desempeño infantil en los casos consultados, estima su participación en las labores del campo, a partir de los 10 años 9 meses en promedio⁴⁹, de manera que se debe acotar que estas prácticas, no se tratan de ensayos con la finalidad de dar a conocer a los vástagos la forma en que opera la producción agrícola, sino más bien se trata de enseñarles cómo trabajar, para que apoyen las diferentes actividades que sostienen a la unidad productiva familiar, para que aporten su destreza, su habilidad, su fuerza de trabajo en el proceso productivo.

La aportación infantil es de gran ayuda sobre todo si se considera que no se les remunera económicamente, que no se les da una ración alimenticia que está fuera del presupuesto de la unidad familiar (a los trabajadores se les paga la jornada además de proporcionarles la comida y la bebida gaseosa a la hora del descanso), y que se cuenta con esa mano de obra disponible cada vez que haga falta, que a diferencia de la mano de obra contratada, no se les tiene que avisar con antelación de la necesidad de sus servicios.

Otro aspecto de importancia es que la forma de trabajar y las prácticas que se acostumbran al interior de la unidad de producción, están incluidas en el desempeño del menor, puesto que se van incorporando a través de la experiencia con cada jornada de trabajo y se refuerza con las

⁴⁹ Otra observación en este aspecto tiene que ver con la edad de los infantes, pues mientras que las respuestas arrojan el resultado de 10 años 9 meses para su participación, en la actualidad ello no significa que se les deja en casa cada vez que hay labores en el campo, más bien se observa la presencia de los mismos a edades más tempranas, aunque se dice que están ahí para observar y aprender. n. del a.

recomendaciones, con las conversaciones que se entablan al interior del hogar lo que no sucede con otro tipo de trabajadores “externos”, contratados.

Lo que se afirma en el mismo sentido del párrafo anterior, es que antaño, la edad para participar en las actividades parcelarias rondaban los 5 a 7 años, pero dichas prácticas han cambiado con el paso del tiempo y sobre todo en respuesta a un factor muy importante: la construcción de escuelas en la comunidad (desde nivel preescolar hasta secundaria), ha dado como resultado que hoy en día, los niños asistan a dichas escuelas mientras que en el pasado, la distancia y la acción del río en tiempo de lluvias impedían el tránsito a las escuelas ubicadas en la cabecera municipal (Santo Domingo Tonalá).

Lo anterior justificaba a los padres a llevar a los hijos a las tareas del campo con la finalidad de “evitar” el ocio, para que aprendieran el manejo de la parcela y de paso contribuyeran a la economía familiar, de manera que el aprovechamiento de las remesas en la construcción de escuelas, ha generado un impacto que se considera positivo por lo antes señalado.

Es importante aclarar, que el 60% de los casos entrevistados cultiva la tierra aunque solo el 45.71% de ellos posee tierras (en este caso ejidales), trabajando un promedio de 1.15 has. de riego por persona, por lo que el 23.81% de ese 60%, renta parcelas para cultivarlas. El 40% de los entrevistados no poseen tierras, orientando sus esfuerzos laborales a la albañilería, construcción, transporte, servicios, e incluso trabajan como peones en labores agrícolas para particulares.

Las obligaciones en materia de usos y costumbres para asumir cargos es ineludible, debido a que en el estado de Oaxaca, la ley de derechos de los

pueblos y comunidades indígenas reconoce la autonomía social, política y organizacional que les permite la elección de cargos de representación, así que la ausencia de los emigrantes, no les exime de sus obligaciones, y esa autoridad depositada en la asamblea comunitaria, se expresa al llamar al cargo de agente municipal a cualquier persona elegida en dicha asamblea se encuentre presente o no en la comunidad.

De este modo, la persona seleccionada se tiene que apersonar a cumplir con la encomienda que dura un año de servicio, por supuesto sin paga, de igual manera sucede con otros cargos como el caso del comisariado ejidal y sus respectivos comités, dado que el incumplimiento de dichas prescripciones ocasiona la pérdida de los derechos sobre la propiedad, sobre la parcela, que en este caso sería cedida a algún otro miembro de la comunidad que demuestre con su trabajo y apego a las costumbres ser merecedor de las mismas, de modo que el hecho de emigrar no les excusa de sus compromisos.

Además la logística se ha armado en este sentido, por una parte como ya se dijo, se les llama de donde estén y por otro lado, también se espera a que retornen los emigrantes, y entonces son “elegidos” en asamblea, así, dicha logística aprovecha, por una parte la presencia del emigrado para cumplir el compromiso presencialmente, y por otro lado, se toma en cuenta que en esos momentos “traen dólares”, por lo que estarán en posibilidad de cumplir monetariamente el encargo que les sea delegado que requiere dedicarle tiempo y por tanto se reduce el tiempo que se puede dedicar a trabajar para sufragar los gastos familiares.

Las aportaciones con motivo de la fiesta patronal -se lleva a cabo en la primera quincena de Enero y tiene su culminación el día 12 del mismo-, cuando se festeja a la Virgen de Guadalupe patrona de la comunidad, ascendió este año a la cantidad de \$7, 000.00/cada jefe de familia (siete mil pesos), aportado por 120 personas que integran uno de los 4 sectores en que se dividió la comunidad para efectos administrativos y de organización, lo que da una suma total de \$840 000.00 ochocientos cuarenta mil pesos.

La cantidad reunida se emplea en el pago de fuegos artificiales, de grupos musicales contratados para amenizar los bailes en esos días, asimismo, se pagan bandas de músicos que encabezan las procesiones, las materias primas con que se elaboran los alimentos que se dan a todo visitante en el local denominado “cofradía”, las premiaciones en efectivo que se otorgan a los ganadores en los torneos deportivos de fut bol y de básquet bol, el pago a los músicos que amenizan en los jaripeos, el pago a los jinetes y rancheros que participan con su ganado, esto en el caso de el jaripeo donde se cobra el evento, en fin, todos los gastos derivados de la celebración máxima de la comunidad.

Cabe aclarar que de esta inversión monetaria se recuperan⁵⁰ \$120,000.00 ciento veinte mil pesos, que se reintegran a las personas que hayan realizado la aportación inicial de \$7,000.00 siete mil pesos.

⁵⁰ Dicha recuperación se logra mediante el cobro de entradas a los bailes que se organizan, asimismo de la venta de bebidas alcohólicas que se logra en diferentes eventos donde se instalan carpas para el expendio de dichas bebidas y el cobro de entrada al evento de jaripeo. n. del a.

El hecho a destacar en la celebración de estas fiestas comunitarias, es la capacidad organizativa que se despliega para efectuar dichas festividades, puesto que el comité que habrá de encargarse de la comentada celebración anual, agrupa a 120 personas que aportan el efectivo, requiriendo para tal efecto una acción concertada y la disponibilidad de los pobladores participantes quedando implícito el peso que ejerce la cohesión comunitaria, las costumbres, los usos, las reglas, algunas de ellas tácitas, algunas más explícitas, pero con cierto grado de obligatoriedad.

Con relación a lo anterior -en la encuesta aplicada-, el 100% de los entrevistados manifestó su adhesión a este tipo de actos debido a su fe, debido a su apego a una fuerte creencia, a una cuestión religiosa que imprime un sello particular, al confiar los devotos en la retribución tanto espiritual como en el plano material, puesto que la guadalupana recompensa, los reconforta en sus pasos hacia Estados Unidos ayudándoles a llegar sanos, salvos y proveerles de empleo en esa parte del mundo.

Esa capacidad organizativa inicial manifiesta una gran posibilidad en el caso de encaminar esos esfuerzos hacia un estadio superior en la organización con enfoque hacia iniciativas productivas con el uso de remesas. Sin embargo, si bien existe el despliegue para materializar conmemoraciones de un gran calibre en cuanto a la cantidad de recursos monetarios y horas/hombre empleadas -como las llevadas a cabo año tras año-, falta por saber si un proyecto productivo de una magnitud monetaria similar a estos eventos, tendría la misma convocatoria, el mismo interés.

En cuanto a la mencionada organización, el 80% de los entrevistados considera que si existe una organización comunitaria que tiene expresiones en la forma en que se afrontan los retos, tanto los relacionados a los festejos como los que tienen que ver con los avances en el desarrollo comunitario, como las diferentes construcciones de la agencia, escuelas, calles, sistema de agua potable, etc.

Por otra parte, el 63% de ellos, considera que debido a la migración se entorpece el proceso organizativo, puesto que la emigración representa tanto fuga de mano de obra, como fuga de ideas, fuga de participación en las diferentes actividades encaminadas al desarrollo comunitario.

Una expresión de la organización de los Yetlenses, quedó de manifiesto al planearse y efectuarse el proyecto de la empacadora que entró en funciones el 15 de Febrero del presente año. Dicha empacadora comenzó a gestarse en el año 2002, con el 50% de participación gubernamental mediante apoyos económicos, y el otro 50% de participación comunitaria, expresada en la aportación de toda la mano de obra, materiales de la región para la construcción así como las aportaciones económicas de los 102 socios de diferentes comunidades: San Miguel Allende, San Jorge Nuchita, San Mateo, Paxtlahuaca, San Lorenzo, San Agustín Atenango, Santo Domingo Tonalá, Santa Catarina, Natividad, y 64 productores registrados de Yetla, manejando 54 has. de riego y conformando así el grupo “Productores en el Oasis”.

El proyecto empacadora, surge como respuesta al intermediarismo protagonizado por los bodegueros de la central de abasto, de manera que buscando la alternativa para evadir esta situación, algunos productores crean el

grupo “Productores en el Oasis”, cuyo fin es la construcción de instalaciones que les permitiera envasar, transportar, distribuir y comercializar directamente su producto hacia los consumidores, en este caso a las tiendas departamentales, de tal forma que hasta el momento, la inversión realizada es del orden de 9 millones de pesos aportados como ya se indicó.

El mencionado grupo, formó una caja de ahorro entre y para los socios, de forma que se les apoya también con créditos gestionados ante el banco para la producción de calabacita, si bien el crédito se gestiona sólo para los socios, en la empacadora se acepta envasar la producción de los productores de la comunidad, cuestión acordada con las autoridades ejidales de Yetla de Juárez, como parte de la concesión del terreno donde se encuentran asentadas las instalaciones de dicha empacadora.

En lo que respecta a los productos empacados, se realizaron gestiones y contratos con tiendas departamentales como es el caso de “Chedraui”, de la misma manera se han establecido contactos y negociaciones con empresas como “Wal Mart”, a decir del secretario del grupo “Productores en el Oasis”, Sr. Alonso Salazar Romero.

La acción del estado en cuanto a políticas públicas y apoyos encaminados a detener, aminorar o revertir la emigración que se observa en las diferentes comunidades del municipio, quedan de manifiesto en lo señalado por el Sr. Rosalino Solano Hernández, Alcalde municipal de Santo Domingo Tonalá, para el periodo 2008-2010, quien declaró que el gobierno municipal no contempla acción alguna para reducir o eliminar la emigración, pues no existe proyecto alguno en ese sentido.

En cuanto a los recursos que pudieran dar aliento al surgimiento de propuestas, sólo se cuenta con el 5% de los recursos del ramo 33 (en el 2010 asciende a 280 mil pesos), que son destinados a “proyectos”, y que se asignan a una comunidad mediante rotación anual entre las cinco agencias del municipio, entre las cuales se encuentra Yetla de Juárez, y que de manera general, son empleados en la compra de herramienta e implementos para maquinaria, a petición de los productores, por lo que de esta manera, queda descartada la acción de soporte a proyectos productivos, ya que tampoco se han diseñado iniciativas para generar empleos.

El alcalde Solano Hernández menciona también, que se han realizado peticiones por parte del municipio, para que el gobierno del estado apoye mediante sus programas, pero no se ha recibido respuesta alguna, cuestión que no es de extrañar, puesto que como ya se señaló en el capítulo II, en el PEDS, se reconoce “La deficiente o nula planeación de la producción...el exiguo financiamiento y la inserción desventajosa de la economía en el contexto internacional, han limitado las posibilidades del desarrollo productivo del ámbito rural de Oaxaca”.

En este caso, el reconocimiento oficial no aporta un beneficio al identificarse las causas del limitado desarrollo productivo del ámbito rural oaxaqueño, por el contrario, sólo se hace patente como artífice de algo que representa un problema que se plantea atacar con los recursos disponibles, quizá sólo con el afán de justificar las erogaciones que se efectúan sin resultados, pero que lucen bien desde el punto de vista electoral, mientras que se continúa argumentando y justificando la dilapidación de recursos, que en

realidad fluyen muy lenta y escasamente pero que no tienen mayor impacto en el desarrollo comunitario.

Una cuestión importante en la conformación del desarrollo comunitario, lo representa que el 63% de las personas consultadas, estima que la unidad comunitaria se afecta como parte del proceso migratorio, debido a que la ausencia de los emigrados no permite frecuentarse, no se les puede observar participando y acordando los diferentes eventos y acciones que se realizan, y cuando ocurre su retorno, están más dispuestos a pagar a quien realice las tareas que se les asigna que hacerlas ellos mismos, y ese tipo de actitudes provoca distanciamiento entre los participantes.

En relación con el tipo de mejoras que los Yetlenses visualizan a partir de la emigración y la presencia de las remesas, se encuentran los progresos en viviendas, así como remodelaciones, cambio de materiales, construcciones y ampliaciones de las mismas, el mejoramiento del transporte tanto particular como de servicio público, puesto que algunos de los emigrados, han adquirido la concesión de placas para taxis y vehículos de transporte de carga.

También, destacan los préstamos a bajos intereses que realizan algunos particulares con dinero de las remesas que les envían sus familiares, la disponibilidad de efectivo de las familias para realizar las respectivas contribuciones para la comunidad, como las aportaciones para el palacio de la agencia, tanto en la primera etapa de construcción de la planta baja, como para la culminación de la segunda planta, su iluminación, su acondicionamiento interior, sus acabados y la barda perimetral de la misma agencia.

La contribución para la pavimentación de calles, la construcción de las cisternas de abastecimiento de agua potable para la comunidad, el aumento en la oferta de productos a través de las tiendas de abarrotes que se encuentran más surtidas, asimismo el aumento en cantidad de negocios que se van distribuyendo por la comunidad quedando al alcance de más pobladores, el aumento en el gasto de las familias -que permite el acceso a los productos de los negocios que se están instaurando-, el empleo de las personas que atienden los negocios, el empleo que se da a los pobladores que se quedan y que laboran en el campo que se revitaliza a partir de las inversiones que se efectúan, buscando la competitividad en el mercado con el cultivo de la calabacita, la construcción de escuelas, el acceso a una mejor alimentación, tanto de los que se van como de los que se quedan, todo lo anterior por mencionar algunos de los elementos que los pobladores perciben.

Es importante considerar algunos factores que se pueden convertir en limitantes del desarrollo comunitario, como debilidades que se pueden plantear si consideramos aquellos elementos que interfieren o pueden constituirse en obstáculo para el desarrollo, es una cuestión que está presente en la comunidad de Yetla de Juárez y tiene que ver con las estrategias testamentarias⁵¹ a las que se refiere Bourdieu (1993).

Dichas estrategias se expresan en una de las formas que adquiere la transmisión del patrimonio, como la fragmentación de las tierras de cultivo como

⁵¹ Son aquellas mediante las cuales “se busca asegurar la transmisión del patrimonio material entre generaciones con el mínimo de desperdicio posible dentro de los límites de las posibilidades ofrecidas por la costumbre o el derecho –así fuere recurriendo a todos los artificios y a todos los subterfugios disponibles en los límites del derecho ... (como la transmisión directa e invisible de efectivo o de objetos)...según la composición del patrimonio”,

mecanismo para su distribución entre los hijos, como resultado del desarrollo mismo de la unidad de reproducción. Este mecanismo de distribución del patrimonio trae consigo el inconveniente de la reducción de la superficie para la producción, rompiendo con ello una parcela continua que facilita técnicamente las labores de cultivo, que como resultado del estudio, las parcelas se describen con pendientes cercanas al 20%, y con lomeríos que dificultan laborar con tractor, de manera que el proceso de fragmentación parcelar, viene a complicar aún más esta situación.

Una mayor participación, y una autonomía tanto de las directrices de los programas gubernamentales, como lograr lo más pronto posible la independencia del flujo de remesas, y del soporte económico que brindan los programas de gobierno, son características deseables en los proyectos productivos impulsados con remesas⁵², de modo que la implementación de proyectos exitosos, generen confianza y eso promueva a los pobladores indecisos a participar, al tiempo que se consolidan como fuentes de empleo, impactando de esa forma en una mayor dimensión.

Lo anterior tiene sentido, debido a que siempre que se incursiona en nuevos esquemas productivos, cabe la posibilidad de no haber considerado factores que pongan en riesgo o comprometan la acción del proyecto, llevando así al fracaso de la iniciativa, por lo que es aconsejable emprender proyectos menos ambiciosos, tratando de cubrir la mayor cantidad de variables que

⁵² Una de las advertencias que hace Torres (2000), es no buscar un impacto masivo directo con las remesas colectivas, sino concentrarse en el diseño e implementación de pequeños proyectos, o proyectos piloto, que una vez que puedan ser consolidados, éstos sirvan de puntales o como modelos para replicarlos una escala de mayor magnitud.

puedan incidir en el desarrollo y progreso del proyecto. En este sentido los estudios de mercado, los diagnósticos y la capacitación, son fundamentales, asimismo, definir los recursos y sus fuentes para la continuidad del proyecto es una cuestión que debe ser vital para las aspiraciones del desarrollo del proyecto.

El promover y apoyar el proceso de fortalecimiento institucional de las organizaciones locales para el desarrollo comunitario, apoyándoles también para adquirir su estatuto jurídico, tiene la intención de contar con agrupaciones capaces de ejecutar iniciativas de mayor extensión, con mayores posibilidades de éxito, con mayores expectativas para conseguir fondos, tanto privados como gubernamentales, aunados a las remesas colectivas de los emigrantes.

Las mencionadas organizaciones locales se constituyen en el complemento a las agrupaciones de emigrantes en Estados Unidos⁵³, por lo que es deseable encausar la comunicación fluida y oportuna en ambos sentidos lo que puede generar proyectos y darles soporte, tanto técnico, como económico, además que las organizaciones locales pueden encargarse de agrupar el apoyo de agentes regionales, estatales y federales, públicos y privados, donde como fase previa, mediante un diagnóstico sea posible detectar las necesidades, las problemáticas y los recursos con los que se cuenta para hacerles frente, tomando en cuenta la existencia de planes de desarrollo que

⁵³ Torres (Ibídem), señala que se requiere fortalecer las capacidades de las organizaciones de emigrantes encargadas de reunir y movilizar fondos, dando preferencia a las ONGs y agrupaciones que se conformen como cooperativas o uniones de crédito, con el objetivo de fomentar, de promocionar, el ahorro de los migrantes, y de las remesas colectivas.

tengan contempladas estas carencias comunitarias, en las que se pueda insertar la iniciativa promovida.

Lo anterior como marco para el funcionamiento de una planeación encaminada al desarrollo comunitario, pero en la práctica como ya se mencionó -en lo concerniente a la existencia de planes de desarrollo que contemplen las carencias comunitarias a nivel municipal- se conocen las carencias, se sabe que existe emigración y se conocen las causas, de la misma forma existe la noción de cómo podrían enfrentarse esas problemáticas, pero aún falta disposición para llevar a cabo acciones conjuntas entre la población, las autoridades, las ONGs y las organizaciones de emigrantes en los Estados Unidos.

En Yetla de Juárez los pobladores entrevistados expresaron la necesidad del apoyo gubernamental mediante recursos económicos, pero al cuestionárseles sobre el desarrollo de alguna iniciativa o plan, o proyecto sobre el cual pudiera hacerse efectiva la acción del estado, la respuesta es la espera de la atención, la espera de propuestas y paquetes de apoyo gubernamentales.

En ese mismo sentido, los Yetlenses han llevado a la práctica iniciativas como la descrita en el caso de la empacadora, aunque existe la incertidumbre y se muestran escépticos acerca del alcance de la citada empresa, y aún más escépticos se muestran ante la perspectiva de quienes se conformaran con el paso del tiempo, en cuasi propietarios de un proyecto que de inicio guardaba proporciones de participación ejidal, pero que hoy en día se percibe como una empresa, cuyo manejo se visualiza cada vez más exclusivo en manos de una familia.

Son este tipo de experiencias (a decir de los entrevistados), las que obstaculizan la participación y entrega hacia proyectos que puedan surgir, aunque se manifiestan también como receptivos de iniciativas que surjan de sus compañeros y que a su criterio juzguen convenientes y honestas.

En el mismo orden de ideas, se precisa de una mayor participación para el desarrollo comunitario donde se contemple la capacitación en un sentido más amplio que el meramente económico, como talleres de sexualidad, de orientación para las relaciones intrafamiliares, de administración doméstica, talleres para expresiones artísticas, de teatro, de danza, de educación continua que involucre a los adultos que deseen retomar sus estudios.

Todo lo anterior no implica necesariamente, que se debe integrar un paquete que abarque la totalidad de los aspectos mencionados, más bien son aspectos en los cuales se pueden iniciar avances y un comienzo en ese sentido, se ubica en la noción de multidisciplinariedad, de complemento, que encuentra una de sus expresiones en cuestiones donde la participación de profesionales académicos, de ONGs, de la comunidad, de organizaciones locales, identifican por ejemplo, un aspecto turístico, paisajístico, una expresión cultural como la música, la danza, una expresión productiva agrícola, artesanal, etc. que destaca como rasgo particular de una comunidad, municipio ó región, de manera que se puede constituir en un producto-cultura o en una ventaja competitiva para su aprovechamiento.

Desde el punto de vista teórico la organización comunitaria es importante, porque aporta certeza en los emigrantes para las contribuciones que estos realizan, en particular las que se encuentran orientadas a diseñar,

promover, gestionar y ejecutar proyectos productivos, sin embargo, la organización que destaca en Yetla hasta el momento, tiene que ver con el apoyo a proyectos de infraestructura, de celebraciones comunitarias, en estrecha relación con su fe, pero esa misma organización no se ha plasmado en iniciativas productivas, existe resistencia para intervenir o participar en esquemas donde el manejo de los recursos es la principal preocupación, y el riesgo es el complemento para sujetar voluntades y mantenerlas inertes ante las propuestas.

Respecto a lo planteado en el párrafo anterior, existen mecanismos que pueden dar certeza al manejo de los recursos, generando así la confianza necesaria para reducir la inercia estática que se manifiesta en los Yetlenses que se muestran desconfiados, de tal forma que la organización con lineamientos claros, actividades específicas y objetivos precisos, pueden incidir en la participación de los ciudadanos para encontrar sus propias soluciones, después de todo, poseen saberes acumulados durante generaciones, que pueden hacer la diferencia y en ese sentido ser aprovechados.

Invitar, promover, gestionar que el gobierno federal, estatal y municipal, realicen acciones más decididas y claras que respondan a políticas integrales orquestadas al tenor de las necesidades y problemáticas comunitarias, permitirá que los organismos internacionales puedan reforzar las acciones llevadas a cabo por los diferentes niveles de gobierno, como programas permanentes de capacitación, fortalecimiento institucional y financiamiento complementario, Guzmán (2005).

Guzmán (Ibídem) recomienda implementar proyectos piloto⁵⁴ financiados total o parcialmente con remesas comunitarias, con la finalidad de documentar el proceso, lo que conlleva a identificar aspectos finos que obstaculizan el proyecto, asimismo se identifican los aciertos, en otras palabras, se registran las cosas que se están haciendo y están saliendo bien y por otra parte, se registra lo que se está haciendo y está saliendo mal, y a partir de ello, crear modelos reproducibles, replicables y aplicables a una escala mayor, con la ventaja de inferir su evolución. Guzmán enlista una serie de acciones encaminadas a establecer proyectos productivos con remesas:

- a) Talleres de capacitación.
- b) Producción o comercialización de manufacturas simples con gran demanda entre la comunidad hispana de los Estados Unidos.
- c) Empresas de servicios comunitarios.
- d) Desarrollo de servicios educativos para los inmigrantes.
- e) Programas de fortalecimiento institucional de las agrupaciones de migrantes que ellas puedan replicar hacia otros grupos.
- f) Proyectos de intercambio permanente de información.

Es necesario puntualizar que la importancia de todo lo anterior radica en que sean los pobladores, las organizaciones locales o las agrupaciones de emigrantes quienes propongan o realicen iniciativas, y los criterios a considerar

⁵⁴ Para este tipo de proyectos piloto, se propone que los gobiernos se encarguen de las gestiones correspondientes dentro del ámbito de su competencia, mientras “los organismos internacionales no financieros ofrecerían asistencia técnica para documentar las experiencias respectivas. Los organismos financieros internacionales de la región se encargarían de su financiamiento, previa evaluación de su factibilidad”, Guzmán (Ibídem).

para seleccionar dichas iniciativas son su “viabilidad, replicabilidad e impacto positivo en las comunidades en las que se realicen.”

Se debe considerar prioritarios a los proyectos que busquen la transformación productiva y puedan generar empleos permanentes e ingresos, asimismo catalizar las iniciativas (como el caso de cooperativas de consumo, asociaciones de ahorro y crédito), los planes y programas que establezcan el papel de la mujer, suponiendo su participación digna, su derecho en las aportaciones a los proyectos, a los beneficios, a su protagonismo en las labores, en el manejo, ejercitando la igualdad en todos los procesos y fases, en un amplio sentido que sean incluidas.

Encontrar proyectos, iniciativas que hayan tenido éxito o cierto éxito, no significa que los problemas de la comunidad que se está estudiando, que se está investigando o que se está atendiendo, estarán resueltos con aplicar o replicar en dicha comunidad la “receta” de lo que funcionó en otra. En definitiva no es así, pues debemos recordar que estamos tratando con personas y problemas económicos, sociales, naturales, políticos, etc. que se pueden convertir en una cuestión determinante para la continuidad de los proyectos, lo que nos lleva a reflexionar que a pesar de encontrar proyectos exitosos en contextos parecidos, se tienen que implementar las adaptaciones, las modificaciones para que funcione bajo nuevas perspectivas, en un nuevo escenario.

En relación con las condiciones políticas, puede ser de gran ayuda que dentro de las prácticas políticas, sobre todo en tiempos electorales, cuando los candidatos a los diferentes puestos de elección popular tienen acercamiento a

las comunidades tratando de posicionarse, buscar establecer acuerdos orientados al apoyo de los proyectos productivos, mediante recursos tanto económicos como de capacitación, de entablar relaciones que puedan concretarse en ampliar el marco local, el marco regional.

Lo anterior tiene sentido puesto que en la región existe un fuerte flujo migratorio, en la práctica, esta presencia migratoria debería buscar consolidar un frente único, unido, organizado y orientado para alcanzar acuerdos que puedan ser planteados y llevados a la mesa de negociación, como propuestas convergentes hacia el desarrollo comunitario, con la participación de dichas organizaciones de emigrantes y la acción gubernamental en proyectos productivos, respaldados por compromisos, por acuerdos con los diferentes niveles de gobierno, y de ser posible plasmarlos en políticas públicas.

La posición de las ONGs, como una herramienta de apoyo, de capacitación para la administración, para la productividad, para la orientación, para la elaboración de los proyectos, para la aportación de ideas, para el soporte técnico, para el procesamiento de la información que se vaya acumulando, para el análisis de la misma información, para dar crédito ante los organismos financieros, se constituyen en fin como una vía provechosa.

Es menester reiterar que la implementación de proyectos productivos, debe perseguir como uno de sus propósitos, la pronta desvinculación de las remesas como fuente de su financiamiento, pues de no ser así, podría ser causa de retener a esa fuente de las remesas en el lugar donde éstas se obtienen, en resumen, perpetuar la migración, y en un momento dado, se establecería la relación lógica de emigrar como antesala de la puesta en

marcha de cualquier proyecto, cuestión que tampoco es deseable, puesto que se busca que el desarrollo perseguido como meta de los proyectos, estaría en relación directa con el desarrollo de la emigración y los mecanismos para facilitar la expulsión.

CAPÍTULO IV. PROPUESTAS Y PRÁCTICAS CENTRADAS EN LAS REMESAS

IV.1 Las propuestas

En este apartado se describen las alternativas para impulsar el desarrollo a través de las remesas, partiendo de la consideración, de que son los migrantes y sus familias quienes deciden el uso, el destino que han de dar a los recursos que ellos generan poniendo en juego sus habilidades y su fuerza laboral. Estas alternativas concebidas en el ámbito académico, buscan plantear situaciones desde las cuales, se haría posible re direccionar recursos, que de inicio sólo cumplen con funciones de estabilidad económica al interior de las unidades de reproducción familiar y que desde otra óptica, podrían convertirse además en ese motor impulsor de procesos productivos.

Como preámbulo es necesario establecer los supuestos que deben ser rebasados, para sólo centrarse en las alternativas que exponen los diferentes modelos. Estos supuestos, cuando no se cumplen, constituyen una barrera que impide que las remesas aporten hacia una transformación productiva:

- Interés, capacidad de planeación, visión, y sagacidad para pensar empresarialmente.

- Suficiencia y capacidad de superar la “etapa de transición indispensable para una reconversión económica de las unidades de producción” (Quilaqueo y Ramírez, 2006).

- Participación honesta, decidida, capaz, contributiva, de los diferentes niveles de gobierno

-Planeación, soporte, capacitación, operación, seguimiento, evaluación y corrección del proyecto(s) productivo(s), entre otros elementos que puedan dar una mayor certeza de lo que se está haciendo.

-Políticas públicas adecuadas, y orientadas particularmente a los emigrantes, que permitan el tránsito del citado proyecto hacia el éxito del mismo.⁵⁵

-Involucramiento de las instituciones académicas, ONGs y las diferentes áreas de gobierno dentro del ámbito de sus competencias.

-Dirección, manejo y valoración acorde a proyectos productivos dirigidos a remesas de tipo colectivo, y el otro eje que estaría dirigido a las remesas particulares.

Debe subrayarse que estas premisas resultan muy difíciles de cumplir en nuestro país, lo que significa que el problema de la utilización productiva de las remesas resulta más complejo y no está limitado sólo al ámbito de las unidades familiares.

Dicho lo anterior, podemos pensar en los diferentes modelos que se plantean de acuerdo a la visión y la esfera en que han sido desarrollados

Torres (2000), enumera en su investigación, una serie de ideas que recibió de las diversas agrupaciones en Estados Unidos, y rescata las más viables a corto plazo:

⁵⁵ Carling (2002), realiza la pregunta ¿Qué logros deberían proponerse las políticas orientadas a las remesas?, y su respuesta tiene sentido cuando argumenta: “Es claro que resulta deseable fortalecer el impacto en el desarrollo que tienen las remesas por medio de las políticas”. También plantea, la jerarquización de objetivos intermedios y específicos, en torno a un objetivo general, así mismo, evitar objetivos secundarios que se contrapongan con otras consideraciones de las políticas.

-Talleres de capacitación en las localidades de origen. De bajo costo y con tecnología simple, intentando potenciar la generación de empleo, el ingreso, a la vez que se “transmiten habilidades aplicables en la localidad de origen o que sirven para una eventual residencia en los Estados Unidos”. Los propios residentes en Estados Unidos, pueden fungir como capacitadores y los familiares de los migrantes podrían participar como beneficiarios de las actividades del proyecto.

- Producción o comercialización de manufacturas sencillas en productos de gran demanda en los mercados hispanos de los Estados Unidos; por ejemplo, quesos y dulces.

- Establecimiento de empresas de servicios comunitarios, por ejemplo, empresas para el mantenimiento de edificios públicos y de interés social, que puedan establecer contratos de suministro de servicios con instituciones públicas y privadas.

- Desarrollo de servicios educativos para los inmigrantes.

- Programas de fortalecimiento institucional de las organizaciones de migrantes, orientados a fortalecer liderazgo y actividades de recaudación de fondos.

- Proyectos de intercambio permanente de información entre las agrupaciones de migrantes y el país de origen.

Torres (Ibídem), indica que el papel del gobierno en este modelo, es de apoyo en las gestiones oficiales, asimismo, los organismos internacionales no financieros participarían brindando asistencia técnica en el registro de las respectivas experiencias. Por su parte, los organismos financieros

internacionales en la región, proporcionarían el financiamiento correspondiente de acuerdo a la evaluación de factibilidad.

Las remesas de tipo colectivo ensalzan la solidaridad, la unidad de grupo de la comunidad, la identidad que da cohesión a esos grupos sociales, y por tanto, son flujos destinados a la inversión, y pueden ser objeto de financiamientos especiales, de esta manera, “las remesas colectivas brindan la posibilidad de poner en práctica nuevos esquemas o modelos de proyectos productivos en zonas con diversos grados de desarrollo y dotación de recursos”, Torres (2000).

En su investigación, Torres, menciona que las organizaciones de migrantes plantean o condicionan de cierta forma su intervención, su participación, en proyectos productivos, hasta que éstos tengan cierta “madurez”, es decir, no están dispuestos a ser pioneros en la aportación de recursos, tanto económicos como humanos, se muestran reticentes hasta que se desarrollen trabajos en beneficio de sus miembros, para involucrarlos en tareas de mayor aliento y complejidad.

En cuanto a sus organizaciones, continúan en desarrollo organizacional para lograr “su personalidad jurídica, como organizaciones no lucrativas y estar en capacidad de emprender actividades más amplias de recolección de fondos”, Torres (Ibídem).

Como requisitos para lograr su intervención plena en los procesos de proyectos productivos, necesitan tener una contraparte local clara y no politizada en sus comunidades de origen y la presencia de un corresponsal, que haga las veces de lazo entre la comunidad y los emigrados.

Una de las alternativas que se manejan en los cuerpos teóricos académicos, versa sobre la comercialización de productos del país de origen en los Estados Unidos, aprovechando la gran cantidad de latinoamericanos y de connacionales que se encuentran en ese país, y que se constituyen en mercado para los llamados “productos nostálgicos”, proporcionando en la operatividad de este mercado de tipo internacional, espacios para empleos, tanto de fabricantes, transportistas, importadores y comerciantes. También se requiere de una logística que involucre espacios de venta, de almacenamiento y cadenas de distribución, sin dejar de lado la cuestión de administración y contabilidad.

Al fin de cuentas, se trata de dar el soporte y la capacitación necesaria, para evitar caer en la dependencia, para evitar el apoyo de tipo asistencialista, paternalista, que sólo genera dinámica mientras este tipo de soporte continúe allí, para después desplomarse en cuanto exista un recorte presupuestal, o se desvíen los recursos hacia otro tipo de programas.

Otro de los modelos que se esbozan, surge de los organismos internacionales como la ONU, el BID, y el BM, que plantean con el uso de las remesas, se puede generar oportunidades para el desarrollo de los países emisores de migrantes, invirtiéndolas en proyectos productivos, además de ser empleadas como mecanismo para reducir la pobreza, implementándolas como medio de fomento de la bancarización de las familias de los migrantes, así como en la oferta de diversos productos financieros, como cita Cárdenas (2009).

Como se advirtió, las remesas representan flujos privados, pero en el modelo que plantean los mencionados organismos internacionales, representan “un sector más de la economía el cual se debe administrar como fondos públicos”, Cárdenas (Ibídem).

En esto se basa el concepto que el gobierno asigna a las remesas, donde además de su uso en el consumo familiar, una parte de ellas, se invierta en proyectos productivos, delegando de ésta manera, una solución que debería darse desde el ámbito gubernamental, y que de ésta manera recae en los migrantes.

La continuidad de los modelos que ostentan como eje central del desarrollo con el uso de remesas, se esboza en los planteamientos de Carling (2002), que propone siete objetivos intermedios para cambiar los patrones de gasto de las remesas, donde el primer objetivo, consiste en incrementar el volumen de las remesas, ya sea reduciendo los costos de transferencia de las remesas, asumiendo que a menores costos el emigrante tendrá la posibilidad de aumentar la cantidad que envía, y con respecto a esas cantidades mayores y cómo atraerlas, se proponen incentivos financieros como cuentas bancarias especiales.

Un segundo objetivo estriba en la canalización directa de las remesas hacia el desarrollo, y como alternativa, el cobro de impuestos por las remesas y desviar fondos para la hacienda pública, también en este sentido, es apoyar iniciativas de desarrollo de las asociaciones de oriundos con fondos gubernamentales en montos iguales.

Un tercer objetivo se refiere a estimular la inversión directa de las remesas, mediante políticas que inclinen al migrante a la empresa.

El cuarto objetivo trata de estimular la inversión indirecta de las remesas, cuando el emigrante realiza sus depósitos en instituciones financieras, y ello provee de mejoras en el acceso al crédito de los habitantes de las comunidades, estimulando el desarrollo y confiriendo una distribución más amplia de los beneficios de las remesas.

El quinto objetivo es influir en el impacto más amplio en el desarrollo que tienen los patrones de consumo, como el gasto en construcción de viviendas, que proporciona empleo en el negocio de la construcción, y se convierte en factor que afecta a la economía nacional y a la comunidad local.

El sexto objetivo trata de establecer las condiciones para que la gente que maneja las remesas realice decisiones financieras calificadas, promoviendo las habilidades para administrar sus fondos de la mejor manera posible a partir de sus propias prioridades.

El séptimo objetivo, es asegurar las remesas futuras, y eso sólo se puede lograr mediante promover la emigración, cosa que es políticamente incorrecta, además de que económicamente, se crea una dependencia mayor cuyos resultados son difíciles de predecir.

En resumen, los objetivos planteados por Carling, discurren acerca del incremento del volumen de las remesas, de la incursión directa de las mismas en proyectos productivos, de cambiar los hábitos de ahorro, de reorientar la mentalidad del emigrante con políticas adecuadas, pasando por la capacitación para desarrollar la capacidad de elección basado en el estudio de mercado y

evaluación de proyectos productivos, y aún la participación con recursos gubernamentales.

En esta misma investigación, se busca examinar la potencialidad del uso de las remesas, tanto individuales, como colectivas en procesos productivos que puedan tener incidencia en el desarrollo local y luego regional, considerando siempre, que las remesas, son recursos que constituyen una parte de la cual se desprenden los migrantes, con la finalidad de satisfacer las necesidades de la unidad familiar, y que al destinarse a la inversión, su propósito tendrá un destino diferente al uso familiar.

Las remesas que tienen un fin colectivo, promueven el desarrollo y generan una dinámica de organización que evoluciona conforme este entramado organizacional se complejiza, conforme las metas crecen en magnitud, diferenciando estas, de las acciones colectivas cuyos objetivos son las transformaciones en infraestructura social.

Las remesas colectivas que se enfocan a transformaciones en el escenario de infraestructura social, participan en el hecho de que el desarrollo comunitario es afrontado por los migrantes, al ser éstos los que participan mediante la organización y aportación de capital para cumplir con obras en sus comunidades, y que los diferentes niveles de gobierno “derivan” esa parte de responsabilidad en los actores locales al oficializar dichas acciones con programas como el 3 x 1.

La recepción de remesas puede ser un factor de desarrollo local y regional, a partir del buen aprovechamiento de las diversas formas organizativas, productivas y de financiamiento, donde lo deseable, estriba en la

aportación que pueden realizar las acciones de política del gobierno federal, estatal y municipal, en el plano de coinversión, de soporte en capacitación, etc.

La recepción del recurso remesa, puede ser capitalizado hacia opciones que ofrezcan viabilidad para el desarrollo de las comunidades que las reciben, bajo esta perspectiva, por un lado, representan una fuente de financiamiento para las actividades productivas locales, mediante la organización para la producción.

Asimismo, puede ser un factor de desarrollo local y regional en comunidades marginadas, potenciándolas con la organización hacia proyectos individuales familiares o colectivos, así como para la asistencia técnica para el apoyo a los distintos procesos productivos, o para establecer canales directos de comercialización de lo producido y materializar proyectos de exportación de productos tradicionales, como se realiza en otras partes de la entidad, además de los llamados “proyectos de turismo nostálgico”.

La experiencia de los casos exitosos de actividades productivas que hayan permitido reducir la emigración, deben ser tomados en cuenta como modelo de lo que es posible realizar.

Ya algunos autores han expuesto que es posible aprovechar la emigración como fuente de ingresos, exportando artículos tradicionales a la población mexicana residente en los Estados Unidos y organizando el mercado de servicios para el turismo nostálgico y otros tipos de turismo. En ese sentido, es importante aprovechar el nicho tan amplio que ofrece el que la población de origen mexicano en los Estados Unidos, está formada por más de 20 millones

de personas, que potencialmente se pueden convertir en consumidores de productos tradicionales mexicanos.

La elaboración, diseño, implementación, de programas de estímulo a la inversión de los migrantes, debe considerar a los mismos, como sujetos cuya aportación puede inclinar definitivamente la balanza hacia la participación, hacia el apoyo decidido de proyectos, que a su vez, se encuentren debidamente sustentados y ofrezcan viabilidad, que puedan tener la capacidad de generar empleos, ingresos y sobre todo, que sean autosostenibles, que avancen hacia la independencia de las remesas.

IV.2 De la propuesta a la práctica

En el presente subcapítulo, se describen proyectos llevados a cabo, y cuyo análisis es de importancia, toda vez que se busca el soporte que significan los mismos, que pasaron del plano del pensamiento a su ejecución, logrando con ello, dar pauta sobre la certeza de lo que ha resultado para tomar ejemplo, y de lo que no ha resultado para buscar replanteamientos, es decir, el aporte principal estriba en la experiencia plasmada en el plano de lo real, y el replanteamiento que se realice desde el plano teórico.

En el caso de proyectos que se han venido realizando con el empleo de remesas como puntales, se encuentra el descrito por García (2007), en “Impacto de las remesas de migrantes en el desarrollo de las comunidades de origen: el caso de los fondos revolventes micro-regionales autogestivos integrales en el centro de México”. En este caso, se trata de un proyecto que

tiene 20 años de desarrollo en la región, Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo.

Inicia con pequeños financiamientos externos, y actualmente, el financiamiento es aportado por el gobierno, empresarios, fundaciones internacionales y el ahorro de los propios habitantes, que inicialmente se empleo en proyectos de bienestar social como vivienda, alimentación e ingreso familiar. Posteriormente se financiaron proyectos productivos buscando la creación de fuentes de trabajo, aprovechando los recursos disponibles como balnearios de aguas termales, implementación de talleres de costura, cooperativas artesanales, proyectos de eco-turismo, cooperativas lecheras (García, *Ibíd*em).

Las ONGs han auxiliado a las comunidades en los procesos de autodiagnóstico (análisis DAFO), así como los apoyos externos que necesitan.⁵⁶ Las ONGs, gestionan recursos externos, que las comunidades y las cooperativas convierten en fondos rotativos a través de la recuperación anual, cuando serán empleados para proyectos, en coinversión entre el sector gubernamental y empresarial, lo que genera que dichos fondos se incrementen año tras año.⁵⁷

⁵⁶ Tomando como base el autodiagnóstico realizado, se diseñan proyectos de desarrollo social y económico, organizando comités comunitarios y micro-regionales para la administración de los primeros, y cooperativas para los de desarrollo económico.

⁵⁷ Para este caso, Sedac (Servicios para el Desarrollo, A.C., de Ixmiquilpan, Hgo.), que es la organización coordinadora, fue reconocida en el 2007 por SEDESOL como Agencia de Desarrollo Local para el Valle del Mezquital en el Estado de Hidalgo, lo que le permitió contar con “financiamiento para fortalecimiento institucional, para incrementar los fondos revolventes y para crear cadenas productivas y empresas integradoras por ramo de productos” García (2007). Por otra parte, Fonsemillas (Semillas para el Desarrollo, A.C., de Querétaro, Qro.), que es la organización co-ejecutora, consiguió financiamiento en

Los fondos “revolventes”, buscan desarrollar la conciencia comunitaria y de solidaridad entre los habitantes, evitando los apoyos paternalistas, tratando de generar un efecto multiplicador, al propiciar que recursos sin intereses que fueron empleados por un grupo de beneficiarios, vuelvan a las arcas con un incremento, y los mismos puedan ser empleados por otro grupo de beneficiarios, desarrollándose una especie de pirámide de éstos.

García (2007), señala en su trabajo, su afán por “mostrar caminos alternativos que incluyan relación entre los factores de desarrollo bajo la conducción de estructuras participativas comunitarias, en este caso los FRAMI (Fondos Revolventes Micro-regionales Autogestivos Integrales).⁵⁸

La autogestión como enseñanza, brinda la posibilidad de una independencia una vez que los agentes externos participantes se retiran del escenario, por esta razón, en este modelo, Sedac, como ONG de co-gestión, acompaña y capacita a los beneficiarios durante el proceso, permitiéndoles arribar a la autogestión (inculcada), que posibilite que la presencia de los agentes externos, disminuya sin que eso provoque una desestabilización del proceso.

INDESOL y en el Gobierno de Navarra, España, iniciando con ello, los fondos revolventes en Guanajuato y en Querétaro.

⁵⁸ Las razones que García (Ibídem) aporta para la difusión del modelo arriba planteado, son:

- “1. Las remesas contribuyen a la recuperación de créditos de los fondos revolventes, facilitando los pagos de vivienda, animales, proyectos productivos
2. Los fondos revolventes contribuyen a que los beneficios de las remesas se compartan y se extiendan, por lo que refuerzan el tejido social y arraigan a la población cuando están orientados a la generación de empleo.
3. Los fondos revolventes pueden disminuir el flujo migratorio si se aplican durante por lo menos quince años a proyectos de creación de empleo”.

La Micro-regionalidad, plantea la unidad de varias comunidades que “comparten espacios geográficos y culturales, que han decidido enfrentar juntos los problemas, teniendo como una de sus fortalezas, la solidaridad intra e intercomunitaria, que permite la “regeneración del tejido social tan dañado por la misma marginación y va reforzando el capital social propio de las comunidades indígenas”, García (Ibídem).

García, señala que en las comunidades se crearon redes sociales no institucionalizadas, donde intercambian información, diagnóstico, planeación y financiamiento a nivel regional, además cumplen funciones de: “Compañía social (hacen cosas juntos), Apoyo emocional (hay comprensión entre los socios), Guía cognoscitiva y consejos (comparten información), Regulación social (establecen reglamentos o normas), Ayuda mutua y servicios (se dan préstamos, ayudas entre familias)”.

Se exalta la organización comunitaria, como acción para encauzar las remesas a empresas productivas generadoras de empleo. Para el caso de la presente investigación, esta experiencia generada en la Sierra Gorda con los fondos revolventes, es un ejemplo de cómo se pueden hacer las cosas, en realidad es una alternativa ante escenarios pesimistas.

Otro proyecto que ejemplifica la acción que se puede tomar como vía de las remesas hacia la inversión, es el “Proyecto binacional de inversión de remesas para el establecimiento de una planta procesadora de alimentos nostálgicos de Oaxaca en Ayoquezco de Aldama”.

Este proyecto, implementado en Ayoquezco de Aldama, en Oaxaca, por la Fundación para la Productividad en el Campo A.C. (FUPROCA), está orientado a la generación de ingresos, al desarrollo rural/agrícola, donde un grupo de productoras artesanales de nopal (encargadas de recibir y administrar las remesas), buscando eliminar a los intermediarios y vender directamente en la capital oaxaqueña, tratan de conseguir transporte con el gobierno estatal, para movilizar sus productos, y en respuesta, las autoridades estatales les proporcionan ollas, envases de vidrio y estufas industriales para procesar el nopal, bajo el argumento que es preferible agregar valor al producto preparándolos en salmuera y escabeche, para conseguir mejores precios.

La autoridad estatal les envía técnicos del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Al mismo tiempo, FUPROCA⁵⁹ decide apoyar el proyecto de las mujeres productoras de nopal de Ayoquezco.

Se aumenta volumen y calidad del nopal, se tecnifica, se contrata mano de obra y ahí se emplean parte de las remesas que reciben.

Logran la certificación mediante la aplicación de agricultura orgánica, aumentan la producción, y construyen una planta procesadora con la gestión de recursos de FUPROCA, ante la Secretaría de Agricultura del Gobierno Federal quien aprueba el proyecto.

A este proyecto, "...se sumaron, como socios, la empresa de migrantes en California (encargada de la exportación) "Chapulín Distributors Inc." y FUPROCA, conformando una sociedad junto a las mujeres procesadoras de

⁵⁹ FUPROCA, promovía la inversión en proyectos productivos, para crear fuentes de empleo e ingresos en sus comunidades de origen, entre migrantes en Estados Unidos.

nopal, organizadas comercialmente en la empresa Mujeres Envasadoras de Nopal de Ayoquezco (MENA)”.

Los traspacios se han transformado en fuente de ingresos, mediante la producción del nopal orgánico, mole y chocolate, agregan valor a su producción, logran calidad que permite la exportación, y generan empleo en las áreas de producción, administración, control de calidad, desarrollo de productos y gerencia, además en Estados Unidos, han creado fuentes de empleo con los socios de “Chapulín”.⁶⁰

Otro proyecto llevado a cabo en el 2002, ejecutado por la Fundación para la Productividad en el Campo A.C. (FPC)⁶¹, organización sin fines de lucro con sede en México, D.F., que tomó como eje las remesas e inversiones productivas, y en el cual se invirtieron US\$920.000, con un periodo de 30 meses de ejecución.

El grupo focal del proyecto, son los familiares de los emigrantes que se quedan en las comunidades rurales, muchos de ellos, mujeres, que se involucraron en actividades productivas para complementar los ingresos familiares, como elaboración de artesanías, criar ganado y otras actividades agropecuarias, sin tener conocimientos empresariales, sin acceso a los mercados y sin información actualizada.

⁶⁰ “Es un modelo de industrialización de una producción de traspacio que genera ingresos muy superiores a los de subsistencia, crea valor agregado y empleos, evita los intermediarios y hace posible la exportación. Es aplicable no solo a productos nostálgicos, sino en cualquier producción agropecuaria”, Ramírez Rojas Velasco, Roberto A. Director General FUPROCA, roberto@apoyoalcampo.org.mx

⁶¹ Dicha fundación tiene como misión, “promover una mejor calidad de vida entre los productores agrícolas de bajos ingresos mediante el fortalecimiento de sus organizaciones productivas, la implementación y asimilación de alternativas tecnológicas viables, el acceso a fuentes de financiamiento, y la creación de asociaciones estratégicas con empresas industriales y de mercadeo”, Hall (2010).

El proyecto se ejecutó mediante apoyar y promocionar actividades empresariales en grupos de productores, especialmente con mujeres en los estados de Michoacán, Oaxaca y Guerrero. A través de enlaces y la interacción entre los productores de las comunidades de origen y las asociaciones de emigrantes en Estados Unidos, se trató de aprovechar el potencial productivo de las remesas.

El proyecto tuvo las siguientes hipótesis, Hall (2010):

Las remesas pueden canalizarse hacia inversiones productivas en los países de origen.

Las HTA (Hometown Associations) están dispuestas a agruparse e invertir en negocios productivos, por ejemplo, nuevos emprendimientos en sus comunidades de origen.

Los familiares pueden ser emprendedores.

Como antesala del proyecto, se analizaron los intereses de la comunidad, sus conocimientos, los activos económicos y financieros disponibles en el nivel local, se identificaron grupos con características definidas coincidentes con los criterios del proyecto, se les capacitó, y se les proveyó de asistencia técnica especializada, a 20 grupos en apoyo a las actividades productivas existentes, a su expansión o al lanzamiento de nuevos emprendimientos.

Los resultados del proyecto ya finalizado, se consideran exitosos.

Ante escenarios y argumentos pesimistas, es preciso adelantar, que es posible sostener la poca eficiencia de las remesas como impulsores de proyectos productivos, después de todo, existen evidencias del fracaso de estos

últimos, pero también se debe apreciar lo que se puede realizar con voluntades decididas para hacer las excepciones a las reglas, y en ese sentido cabe preguntarse ¿las comunidades expulsoras de mano de obra deberían ocupar o no, sus recursos en proyectos productivos?, ¿existen argumentos razonables y suficientes para aconsejar que los migrantes y sus familias no inviertan parte de sus recursos en proyectos productivos?, ¿existe algo más que se pueda hacer sin recurrir a sus remesas, que ciertamente es lo más asequible que poseen?

Los modelos oficiales

Como parte de las alternativas que se gestionan con el uso de las remesas, se encuentran los modelos diseñados de manera oficial, que en un momento dado, son los de mayor importancia por el soporte de toda la estructura gubernamental, no así por su contenido, por su impacto, o por la dirección que éstos tienen. En este sentido, Márquez (2007), habla de la postura de los organismos internacionales en materia de migración y desarrollo, y para eso, alude al concepto de modelo de desarrollo basado en las remesas, que para el caso de la presente investigación, es bastante explícito, y lo define como “modelo de desarrollo al sistema de principios, objetivos y estrategias que orientan la política de los organismos internacionales y del gobierno mexicano”.

Agrega, que los principios de este modelo, tienen su raíz en “la nueva política social diseñada por los organismos internacionales, y que son puestas en práctica por los gobiernos latinoamericanos, para atenuar los estragos socioeconómicos ocasionados por la política neoliberal de ajuste estructural” Veltmeyer (2000:112), citado por Márquez (2007), donde agrega que se ponen

en práctica debido a la subordinación y una mayor integración económica asimétrica, que confieren esos gobiernos latinoamericanos a Estados Unidos, y donde la importación de fuerza de trabajo representa para éste último, la consolidación de su modelo de producción y perpetuación de la emigración.

El modelo de desarrollo basado en las remesas tiene como base según Márquez (Ibídem), cuatro principios:

1. Las remesas son instrumento o motor del desarrollo en las localidades y regiones emisoras de emigrantes, paliando la pobreza mediante remesas colectivas dirigidas a obra pública e inversión en proyectos productivos.

2. Los emigrantes como sujetos y objetos de su propio desarrollo, y las políticas públicas se diseñan para instrumentalizar las remesas.

3. El estado delega en las autoridades regionales y locales (gobiernos de las entidades federativas y municipios), la responsabilidad de promover el desarrollo en las zonas productoras de emigrantes, aportando recursos acorde a las aportaciones que los emigrantes realizan.

4. Promueve la gobernabilidad local, a través de la participación de los emigrantes en programas gubernamentales, así como una mayor captación de remesas tratando con eso, de estabilizar la precaria situación socioeconómica en las comunidades expulsoras de emigrantes.

De acuerdo con los principios antes citados, el modelo está perfectamente diseñado para simular una acción gubernamental, para legitimar el ejercicio oficial con respecto a esta problemática migratoria, sin embargo, es claro que la responsabilidad del desarrollo recae en los emigrantes, en sus

familias, y en lo que hagan, o dejen de hacer con respecto a su situación socioeconómica.

De esa forma, los emigrantes cumplen con la tarea de llevar recursos al interior de la unidad familiar, destinan una parte de esos recursos a las obras públicas en sus comunidades de origen, y se encargan del “extra”, que significa la implementación de proyectos que tengan la posibilidad de generar empleo, generar ingresos, y a su vez generar captación de impuestos para hacienda.

En cuanto a los programas orquestados desde las esferas gubernamentales, solo tienen la función de reducir un malestar social, con esquemas asistencialistas que dan cuenta de la presencia del estado en las comunidades marginadas, pero que en la práctica, no persiguen anular las condiciones que impulsan el éxodo.

Como se puede apreciar (Cuadro 2), en lo referente a programas que se enfocan a la inversión con las remesas, estos operan con la participación de los emigrantes, con sus recursos, con la responsabilidad que el estado ha delegado en ellos, pero cabe preguntarse, ¿qué sucederá si Estados Unidos logra cerrar de forma íntegra sus fronteras a la inmigración?, ¿qué ocurriría si los recursos por concepto de remesas dejara de fluir a las familias de los emigrantes?, ¿qué pasaría si los emigrantes no participaran de los programas implementados por el gobierno?, y otras muchas preguntas que quedan en el aire, difíciles de responder sin el enfoque utilizado gubernamentalmente, para la poca o nula acción que el mismo efectúa.

Cuadro 3. Programas gubernamentales en materia migratoria

Rubro	Programa	Descripción
Inversión de remesas	Tres por uno	En Zacatecas 1992, programa dos por uno, evoluciona en 1999 a tres por uno, significando participación federal, estatal y municipal, para obra pública.
	Invierte en México	El BID, Nacional Financiera y los gobiernos de Jalisco, Hidalgo y Zacatecas, operan el programa para apoyar a “mexicanos exitosos en Estados Unidos” invirtiendo en sus lugares de origen, a través de una cartera de franquicias y negocios pequeños: farmacias, abarrotes, talleres, paletterías, tortillerías, telefonía, perfumerías y restaurantes.
Protección a emigrantes	Programa paisano	Inicia en 1989, con la finalidad de aminorar el maltrato y corrupción de los servidores públicos en contra de los emigrantes mexicanos en su retorno a México.
	Grupo Beta	Surgen en Tijuana en 1990 contra la criminalidad hacia los emigrantes, brindando protección y rescate.
	Matrícula Consular	Documento que expide el gobierno mexicano en sus consulados y que sirve como medio de identificación y para realizar algunos trámites en algunos estados de Estados Unidos.
Programa De Salud	Semana Binacional de Salud	Campaña de atención a emigrantes sin acceso a servicios médicos, iniciada en 2001, con la participación de instituciones públicas y privadas.
	Programa Vete sano Regresa Sano	Surge en 2001, para atender la salud de emigrantes en los lugares de origen, tránsito y destino, nacional e internacional. Tiene un enfoque de prevención y promoción de la salud.
	Seguro Popular Para Familiares	En el 2002, se instrumenta para población no derechohabiente del sistema de seguridad social, y para miembros de familias afiliados por emigrantes mexicanos radicados en el extranjero, Se financia con recursos y una contribución de los asegurados.
Participación Política	Voto en el exterior	En el 2005, se aprueba la reforma al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), que permite a los mexicanos residentes en el extranjero votar en las elecciones federales para presidente de la república bajo la modalidad del voto postal.

Tomado de Márquez (2007)

Torres (2000), arriba en su investigación a dos conclusiones: “primera, que los mecanismos a los que más se ha recurrido para influir en el monto y destino de las remesas han sido, con mucho, los de tipo financiero y cambiario;

segunda, que en todos los lugares donde éstos se han puesto en práctica, los resultados fueron magros o nulos”.

También se sostiene el aspecto negativo del uso de las remesas, en cuanto a la dependencia que se genera entre los receptores, cuando los procesos seguirán dinámicos mientras las remesas se continúen recibiendo y colapsaran en ausencia de las mismas, con el argumento adicional en relación a “...que los hábitos de ahorro e inversión vayan a mejorar más rápidamente entre los receptores de las remesas que en el resto de la población y que dichos receptores puedan convertirse en clientes modelo de los programas para fomentar el crédito y la inversión entre los pobres”. Lo anterior sin considerar las necesidades de las familias y de los propios emigrantes.

El uso productivo de las remesas, no se limita a la acción en el campo, a la producción agropecuaria, más bien a todo tipo de inversión incluyendo salud, educación o en infraestructura comunitaria, aunque se puede privilegiar el tipo de proyectos encaminados a transformar, cambiar, mejorar “... la base económica de una región o comunidad y a generar ingresos y empleos permanentes”.

La base para la toma de decisiones en el giro del proyecto, nuevamente descansa en las evaluaciones, diagnósticos de fortalezas y debilidades, el estudio de proyectos desde el punto de vista de la rentabilidad, de las prioridades de la comunidad, de su sustentabilidad, del beneficio y sus alcances, y de otras consideraciones pertinentes y que se han venido señalando en el presente estudio.

De lo revisado hasta el momento, podemos razonar que tanto los esfuerzos como la implementación de los modelos, responden a diferentes esferas en que son planteados, a diferentes niveles en que son diseñados, y sobre todo, a las preguntas que con ellos se pretenden contestar, de esta manera se erigen en respuesta a un desarrollo planteado desde el nivel del estado, desde la esfera gubernamental, pero también se constituyen en respuesta a los requerimientos familiares, a las contribuciones desde las ONGs⁶², e incluso desde las amalgamas que muchas de las veces, ocultan los intereses que van más allá de lo visible.

A manera de conclusión, y puesto que es necesario tomar en cuenta los diferentes puntos de vista, se retoma el planteamiento de Torres (2000), quien asegura que el uso productivo de las remesas “ha tenido mucho de espejismo para los países de origen de los migrantes”, y entre los razonamientos que esgrime para tales aseveraciones, se encuentran la clase de políticas implementadas que buscan convertir a los migrantes en actores de su propio desarrollo, mediante compromisos que no aplican al resto de la sociedad.

Otra cuestión de importancia, tiene que ver con el origen de las políticas, de las estrategias, de los diseños, de las medidas que se toman para combatir la pobreza acudiendo al uso de las remesas, y que en su elaboración, no toman en cuenta la participación de los sujetos a quienes van dirigidas, a quienes se

⁶² Torres (2005), resalta las ONGs, como entidades de impulso, de apoyo a los diferentes programas de tipo social, en coparticipación con recursos de los emigrantes y gubernamentales. Los recursos donados por los emigrantes, “constituyen una transferencia de recursos que se ha dado en denominar remesas colectivas o comunitarias, para distinguirlas de las familiares, que tienen una lógica y una motivación distintas. Después de la familia, el lazo de identidad más fuerte que une a los emigrados con su país de procedencia es la visión futura de su comunidad de origen, como un lugar al que están llamados a retornar”.

les pedirá participar sólo en la fase operativa, sólo en la parte de contribución económica para su propio beneficio, sin considerar sus aspiraciones, sus aportaciones, sus inquietudes, sus necesidades, y posterior a ello, se resuelve de forma injusta, que falta la voluntad, la participación de los propios afectados para transformar su realidad.

Si el caso es que los emigrantes se constituyan en “arquitectos” de su propio destino, eso significaría que las remesas que éstos envían, deben continuar fluyendo y para ello, debe continuar la emigración y de ser posible, aumentar, y entonces, dónde quedan las soluciones internas a la problemática de desempleo, de pobreza, de desigualdad social, de desintegración familiar, de ingresos bajos, de marginación, etc., es obvio y razonable concluir que la parte oficial, no pretende modificar el modelo de desarrollo que hasta nuestros días sigue implementando en los casos en que aún se realiza.

Por último se mencionan algunos factores (no todos), que pueden contribuir al éxito de los proyectos donde se emplean las remesas: la experiencia previa con grupos de comunidades rurales expulsoras de fuerza de trabajo que tengan las ONGs, el grado de compromiso, de voluntad de todos los participantes, la fidelidad hacia los objetivos como premisa de éxito, la capacidad gestora del (de los) agente (s) para obtener financiamiento gubernamental, empresarial y civil, la capacitación pertinente y permanente, acorde con las necesidades de los participantes, la disponibilidad y gestión gubernamental para apoyar en la expansión, promoción, y establecimiento de las empresas resultantes de estos procesos, la asistencia técnica en y para los distintos procesos productivos, el apoyo en cuestiones administrativas y

contables, tasas impositivas bajas para periodos inter previos al pleno establecimiento de los proyectos.

Una propuesta específica para Yetla de Juárez –no la única- se basa por una parte en considerar la incipiente organización que emplean para llevar a cabo sus festividades. En este caso se requiere que esa organización se consolide para afrontar retos productivos, de gestión, de alianza, de colaboración, para lograr objetivos plasmados en un plan de acción.

La organización que se despliega actualmente en la comunidad se enfoca básicamente a la realización de eventos concernientes a sus festividades e infraestructura. Se requiere que esta organización ascienda en sus propósitos, de manera que logre establecer

Entre los mencionados objetivos se puede considerar lo manifestado por algunos productores que plantean la posibilidad de reconversión productiva considerando la fertilidad de las tierras de la comunidad, la disponibilidad de agua –de riego mediante canales provenientes de la presa Yosocuta y aguas del río Salado-, donde se propone una prueba en parcelas piloto con la finalidad de conocer los rendimientos de dichos cultivos bajo las condiciones de Yetla de Juárez y generar de ésta manera un referente para la toma de decisiones de los productores restantes.

En dichas parcelas se cultivarían diferentes variedades de maíz forrajero y alfalfa –considerando para ello las variedades que se cultivan en regiones⁶³ con características similares a las de Yetla de Juárez y la región Mixteca Oaxaqueña.

⁶³ Región de donde podría “importarse” el esquema ganado lechero-maíz forrajero-alfalfa.

La intención de conocer los rendimientos de las variedades de los cultivos ya mencionados y seleccionar los de mejores resultados, está en relación directa con la instauración del sistema de producción alfalfa-maíz-ganado lechero. Este sistema tiene éxito entre los productores de la región de Tecamachalco en Puebla⁶⁴.

Dicho esquema requiere de constante disponibilidad de agua para los riegos tanto de la alfalfa como del maíz forrajero, lo cual queda cubierto debido a que por ahora no tienen restricción en cuanto al recurso hídrico.

Por supuesto que este planteamiento requiere del estudio, del diagnóstico y del financiamiento correspondiente y el Estado o las ONGs podrían apoyar aquí con dichos estudios así como con las evaluaciones, con capacitación, con asistencia técnica y con esquemas de comercialización.

Más allá de tratarse de una propuesta sencilla, lo relevante es que mediante la metodología apropiada se puede propiciar la participación de los involucrados en la formulación de proyectos productivos –ya que los de tipo social se ha comprobado que los ejecutan eficientemente- detectando sus problemáticas y las alternativas para solucionarlos.

Bajo un esquema de talleres de capacitación los involucrados tienen la posibilidad de identificar el uso potencial de sus recursos naturales⁶⁵, además de analizar los costos de producción y relación beneficio-costos de los diferentes cultivos que al día de hoy realizan en la comunidad, llevándolos a establecer

⁶⁴ Algunos de los entrevistados conocen las bondades de este sistema de producción y piensan que podría funcionar en la comunidad.

⁶⁵ Condiciones productivas de sus parcelas, posibilidades de producción en traspatio, condiciones socio-económicas de las familias, propuestas de proyectos de los pobladores.

prioridades y consideraciones acerca de llevar a cabo la reconversión productiva y/o la implementación de diferentes proyectos productivos.

Los mencionados talleres ofrecen la posibilidad para que los emigrados y los aspirantes a emigrar consideren direccionar o re-direccionar parte de los recursos que obtengan hacia proyectos productivos analizados en dichos talleres.

En el caso de consolidar organizaciones de productores -receptores de remesas-, podría facilitar su inclusión en un esquema crediticio por instituciones de micro finanzas y el apoyo con recursos de programas gubernamentales orientados al uso productivo de remesas.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

La presente investigación permitió concluir sobre aspectos particulares de la comunidad de estudio, pero también establecer un conjunto de consideraciones de mayor alcance, que por supuesto deberán ser contrastadas con las condiciones que presenta el proceso migratorio en otras latitudes.

En primer lugar puede concluirse que los principales aspectos que fomentan la emigración de los Yetlenses son el diferencial salarial, el poco o nulo desarrollo de fuentes de trabajo, la baja remuneración en los trabajos, su poca estabilidad y su cuestionable permanencia, así como el permanente desarrollo de las redes sociales que facilitan el acceso, colocación y permanencia del emigrante en los Estados Unidos. Lo más importante es la búsqueda de mejores condiciones de vida, de superar las actuales condiciones de vivienda, de alimentación, de educación para los hijos, de superar o igualar el estatus que ostentan otros que han emigrado,

Las principales transformaciones comunitarias, tanto por la acción de los que se quedan como de los que se marchan, por la recepción de las remesas, por las actividades encaminadas a transformar las condiciones de infraestructura y socioeconómicas que les fueron heredadas por sus antepasados, y que se expresan entre otras cosas, en la construcción de escuelas, de la agencia, de las calles, de obras que contribuyen a un mejor desempeño de las acciones comunitarias, que contribuyen a mejorar el bienestar de los habitantes de Yetla, con la remodelación o construcción de viviendas, con la formación del patrimonio para los hijos, con la sensación que se experimenta al ser partícipe de las celebraciones que engalanan a la

comunidad, que le dan prestigio en la región, que les posiciona como buenos anfitriones en sus fiestas patronales, en otros sentidos les permite establecer pequeños negocios, apuntalar los proyectos ya iniciados, incluyendo los proyectos educativos familiares, además, las remesas contribuyen a definir lo que se cultiva, esto de acuerdo a la disponibilidad de los recursos y su cantidad.

Resulta claro que el hecho de emigrar, no transforma a los emigrantes en expertos en inversiones en proyectos productivos, no los transforma en empresarios con amplias capacidades de dilucidar entre una u otra oportunidad productiva, no les aporta la habilidad administrativa para enfrentar cuestiones financieras, más bien a decir de los mismo entrevistados, les abre nuevos escenarios donde surgen inquietudes acerca de lo que podrían realizar con el uso de sus recursos.

Estos nuevos horizontes después de alcanzar sus metas primarias sobre la estabilización del ingreso familiar, de nuevas metas que pueden incluir la adquisición de terrenos, de ampliación, remodelación de viviendas, etc., etc., pueden ser el nicho de nuevas perspectivas con el empleo productivo de sus recursos económicos, tanto a nivel individual como a nivel colectivo, considerando la participación de los diferentes niveles de gobierno, las ONGs, las organizaciones locales y sus contrapartes en los Estados Unidos.

Los resultados obtenidos muestran que hay más migrantes con menor nivel educativo (sin primaria o al menos con primaria) y menos migrantes conforme aumenta el nivel educativo (secundaria y preparatoria) y no se encontraron personas con nivel superior.

Una interpretación probable de lo anterior es que con un mayor grado escolar, los jóvenes tienen más oportunidades de insertarse en el mercado laboral mexicano en empleos mejor remunerados o bien por que dan continuidad a sus estudios a un nivel superior.

La equidad de género debe ser contemplada en la propuesta, elaboración, y puesta en marcha de los proyectos productivos, pero no sólo en este aspecto, también deben generarse los mecanismos para ampliar, sustentar y perpetuar la participación de la mujer, su capacitación, su desarrollo mediante talleres de educación continua, de sexualidad, de sus derechos, de erradicación de todo tipo de violencia intrafamiliar, de salud, de organización, de administración doméstica, de atención a los menores, de los espacios para su expresión personal, de la oportunidad para la toma de decisiones tanto en el tamaño de la unidad familiar, como en el mismo derecho a emigrar, de la misma manera que se debe ser incluida y considerada en las políticas públicas, en fin, de su inclusión en todos los sentidos.

Queda para una reflexión más profunda, el saber cuáles son las razones de los que retornan de forma voluntaria a terminar su ciclo de vida en las comunidades que les vieron nacer, toda vez que una vida de esfuerzo similar a la que realizan en México antes de partir, les significa en Estados Unidos, una forma de vida diferente, bajo condiciones de discriminación y desconocimiento de sus derechos muy parecida a lo que se experimenta en México, entonces ¿para qué retornar si las condiciones se asemejan?, ¿es acaso un pedazo de tierra lo que les ata?, porque si de paisanos, amigos y familiares se trata, en los Estados Unidos tienen la posibilidad de reconstruir y reproducir (y así lo hacen)

las redes sociales que logran en sus comunidades de origen, por supuesto bajo otro contexto, bajo otras leyes, bajo condiciones medioambientales diferentes, bajo otras condiciones tecnológicas para la producción, con mayores y mejores servicios, con un mayor confort, con mejores medios de comunicación, con mejores mecanismos para el desarrollo personal, educativo, de superación, con relaciones laborales y sociales distintas, pero con resultados más apreciados como respuesta a su esfuerzo, como resultado del despliegue de su fuerza laboral, ya que un despliegue similar en su comunidad de origen, no posee la misma expresión económica que alcanza en Estados Unidos.

En lo que se refiere al despliegue de la fuerza de trabajo, que finalmente es el principal recurso de que disponen las familias campesinas, es importante hacer hincapié en el diferencial salarial, puesto que los empleos agropecuarios a nivel local y regional no son bien remunerados y por supuesto no son permanentes, y ello se configura como la principal razón para emigrar, de manera que las remesas se convierte en un estabilizador del ingreso familiar, del consumo de esa unidad familiar, de reducción de sus niveles de pobreza, de salud, de vestido, de vivienda, de educación, de alimentación e incluso en muchos casos de acceso a crédito en las cajas de ahorro y a nivel particular en la comunidad.

En Yetla de Juárez, sus habitantes reconocen la buena calidad de sus tierras, así como la buena productividad de las mismas, pero también reconocen la falta de capacitación y apoyo para diversificar la producción, para encontrar nuevos nichos de mercado en base a lo que producen o en base a lo que pueden producir, para incrementar la productividad, para aprovechar el

potencial de sus parcelas, de la disponibilidad de agua con la que cuentan, y del aprovechamiento de los recursos- remesas.

Un espacio para la inversión, se reconoce a nivel municipal en la existencia del sitio denominado “EL boquerón”, que se encuentra a escasos kilómetros (2 Kilómetros) donde confluye el Río Salado o Mixteco por un estrechamiento entre dos cerros, con características que al parecer pueden convertirse en un atractivo turístico, además de la fauna existente en las partes altas del municipio, de manera que esto se convierte en un espacio para la intervención de especialistas en desarrollo turístico.

La característica principal de las unidades familiares campesinas es la aportación de la fuerza laboral de sus miembros, lo que constituye su fortaleza primordial que entre otras cuestiones les permite sustraerse a los vaivenes del mercado, ya que permite aminorar los gastos en cuestión de mano de obra además de su disponibilidad en cualquier momento, sin dejar de lado lo cuestionable del uso de mano de obra infantil, un aspecto que comienza a revertirse como resultado del acceso a la educación, que comienza en la comunidad con preescolar, primaria y secundaria, infraestructura educativa implementada por los habitantes de la comunidad con la participación de las remesas.

Las remesas además permiten a las familias que sus estudiantes continúen con la educación de nivel medio superior y superior gracias a disponer de recursos con los que pueden sufragar los gastos que se derivan de enviar a los hijos a estudiar fuera de la comunidad, hacia las ciudades principales más próximas que cuentan con ese tipo de educación.

En suma, las remesas en Yetla están desempeñando como función primordial el complemento al ingreso, la oportunidad de participar en las aportaciones comunitarias, la inversión en educación como estrategia a largo plazo, la cobertura para créditos y préstamos adquiridos para sufragar los traslados a Estados Unidos, manutención de los familiares que se quedan, inversión en algún tipo de cultivo (principalmente calabacita), además del ahorro para remodelación o ampliación de la vivienda, para la adquisición del terreno donde se planea construir el hogar e invertir en el establecimiento de algún negocio, de manera que la aportación de las remesas como factor de crecimiento económico es patente y el siguiente papel corresponde al desarrollo comunitario.

Para lograr un mayor impacto productivo se requiere:

- Tomar ventaja de las iniciativas que puedan surgir de los actores locales, tomando en cuenta su conocimiento de los recursos y las problemáticas del entorno.
- Mientras la alternativa de emigrar no pueda ser eliminada, los aspirantes a emigrar pueden recibir orientación, para contemplar entre sus objetivos, direccionar parte de los recursos que obtengan hacia proyectos productivos, y en el caso de los que ya emigraron, orientarlos hacia un re-direccionamiento de sus remesas.
- Proyectos productivos capaces de lograr su continuidad e independencia de las remesas lo más pronto posible.
- Priorizar proyectos que puedan convertirse en una amplia fuente de empleo.

- Gestionar fuentes de financiamiento públicas y privadas.

Desde luego, una perspectiva de desarrollo comunitario para Yetla sobre la base de las remesas, requiere como principio fundamental (ya señalado en los capítulos I y IV) la participación comunitaria en dos frentes: En Yetla otorgando el papel fundamental a las personas, a los pobladores rurales y sus propuestas y en los Estados Unidos, a la organización de emigrados oriundos de dicha comunidad, y a las propuestas y soporte equivalente a las mismas, además de la parte que corresponde a los diferentes niveles de gobierno y a las ONGs.

Lo anterior considerando las condiciones políticas, culturales, económicas y sociales que vive la comunidad.

Los elementos analizados en esta investigación permiten concluir que el uso de las remesas mediante proyectos productivos, puede abrir una ruta al mejoramiento de las condiciones de vida de las familias campesinas mediante la configuración de un esquema participativo de los diferentes niveles de gobierno, de las ONGs, de las organizaciones locales, de las organizaciones de emigrantes y de la iniciativa privada, sensibilizándoles acerca de la importancia de su colaboración en el ámbito de sus competencias, con el objetivo de llevar a cabo acciones que paulatinamente reduzcan e incluso eliminen la emigración.

No obstante lo anterior, no se debe interpretar el uso productivo de las remesas como una solución a todo problema existente en la comunidad.

El uso productivo de las remesas sean de tipo colectivo o de tipo familiar, puede constituir un factor de desarrollo comunitario⁶⁶, una manera de solucionar parte de los problemas existentes, estableciendo la confluencia de los diferentes agentes, para promover el desarrollo mediante propuestas que surjan de la interacción de las comunidades con los diferentes actores para un cambio, sin que ello signifique relevar al estado en sus funciones, sino más bien una forma de contribuir incorporando la voluntad de los involucrados, para quienes no basta con permanecer en espera de ser atendidos en sus necesidades y como parte de la acción que imprimen para la superación de sus condiciones, se encuentra la emigración a los Estados Unidos.

⁶⁶ Las remesas si contribuyen de modo significativo al desarrollo, como lo afirma Durand (1997) citado en Ramírez y González (1999), "...la migración internacional no representa un drenaje de recursos de la economía mexicana sino una fuente de capital productivo y una fuerza dinámica que promueve la actividad empresarial, la formación de negocios y el crecimiento económico de México."

BIBLIOGRAFIA

Alvarado Juárez, Ana Margarita. 2008. Migración y pobreza en Oaxaca. <http://interpol.uasnet.mx/migracionesglobales/>

Arango, Joaquín. 2003. LA EXPLICACIÓN TEÓRICA DE LAS MIGRACIONES: LUZ Y SOMBRA. Migración y desarrollo. Numero 1, Octubre 2003. www.migracionydesarrollo.org

Balboa J. 2004, en La Jornada, Sección Economía, 6 de septiembre, México, p. 47.

Bartra, A. (2008). Dislocados. Suplemento la jornada migración. Consultado: <http://migracion.jornada.com.mx/migracion/el-otro-mexico/dislocados/>

Bourdieu, Pierre (1993). Estrategias de reproducción y modos de dominación. Colección Pedagógica Universitaria, No. 37-38, enero-junio/julio-diciembre 2002. Traducción de Miguel Ángel Casillas.

Cárdenas Alaminos, Nuty. 2008. Postura dominante de los organismos internacionales sobre migración-remesas-desarrollo: ¿oportunidad u obstáculo para los países de origen? Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Simposio 2: Migración y desarrollo*

Carrillo Huerta, Mario M. 2008. La temporalidad de la estancia en la relación entre remesas y migración. El caso de la migración de mexicanos a los estados unidos de Norteamérica. El Colegio de Tlaxcala y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Simposio 3, Importancia económica y social de las remesas.*

Canales, Alejandro I. Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles? (2008). Universidad de Guadalajara. Artículo. Migraciones Internacionales, Vol. 4, Núm. 4, Julio-diciembre de 2008.

Canales Cerón, Alejandro I. Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría. Migración y Desarrollo, Núm. 11, 2008, pp. 5-30 Red Internacional de Migración y Desarrollo Latinoamericanistas. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=66011754001>

Canales, Alejandro I. El papel económico y productivo de las remesas en México. Una visión crítica. Artículo. Universidad de Guadalajara E-mail acanales@cucea.udg.mx Consultado: Marzo 2010.

Carling, Jorgen. 2002. Interrogar a las remesas: preguntas centrales para reflexiones más profundas y políticas más adecuadas. Traducción del inglés de Luis Rodolfo Morán Quiroz.

Centenari, Pablo Guillermo. "Impactos macroeconómicos de las remesas internacionales, en países en desarrollo" Febrero 2008. Pontificia Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.
E-mail: pgcente@yahoo.com.ar

CONAPO. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Migra2/Pdf/ppyfuturo.pdf>

Cortés Sánchez, Héctor. 2006. Remesas y Desarrollo. XVII Conferencia Internacional "Estrategias de desarrollo y alternativas para América Latina y el Caribe" 18, 19 y 20 de Octubre de 2006. Puebla, México. Eje temático: Mercados laborales y Migración en América Latina. Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. scortes@eco.buap.mx y sersanes@yahoo.com.mx

Definición de Inmigración, Flujos migratorios. 02:05 pm 8 de Diciembre de 2009 en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Inmigraci%C3%B3n>

Díaz Garay, Alejandro; Barroso Calderón, Cristina Gabriela. Remesas, pobreza y marginación en Guerrero. 2008. Universidad Autónoma de Guerrero. Simposio 3, Importancia económica y social de las remesas.*

Durand, Jorge. Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos. 2000. Relaciones, verano, Vol. 21, número 83. El Colegio de Michoacán, Zamora, México. pp. 17-36. relaciones@colmich.edu.mx
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/137/13708302.pdf>

Durand, Jorge. Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana. Universidad de Guadalajara, Enero de 2005. CMD Working Paper #05-02m

Garavito Elías, Rosa Albina; Torres Baños, Rino Enzo. Migración e impacto de las remesas en la economía nacional. Análisis Económico Núm. 41, vol. XIX, Segundo cuatrimestre de 2004. (Recibido: enero/04 -aprobado: abril/04) rinotorres@web.telmx.net.mx , rosage@prodigy.net.mx .

García Angulo, Salvador. Coordinador. 2007. IMPACTO DE LAS REMESAS DE MIGRANTES EN EL DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE ORIGEN: EL CASO DE LOS FONDOS REVOLVENTES MICRO-REGIONALES AUTOGESTIVOS INTEGRALES EN EL CENTRO DE MEXICO. Artículo correspondiente al informe final de un proyecto con el apoyo técnico y financiero del Fondo Mink'a de Chorlaví (www.GrupoChorlavi.org).

Privada Centro Lingüístico # 1, San Antonio, Ixmiquilpan 42300, Hgo. México, fax 52-759-7231273, correo electrónico: fonsemillas@hotmail.com

García Vega, Emilio. LA ETERNA JUVENTUD DE LA VENTAJA COMPETITIVA EN EL MUNDO DE LOS NEGOCIOS. Artículo
<http://es.news.yahoo.com> (28/10/2003)

Gijón Cruz¹, Alicia Sylvia; Reyes Morales², Rafael G. 2002. Cambios en los roles de las mujeres oaxaqueñas debidos al proceso migratorio reciente a Estados Unidos. ¹ Profesor de la Escuela de Ciencias Químicas, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca e investigadora invitada en el Instituto Tecnológico de Oaxaca como becaria de la Fundación Ford, e-mail: sylvia62@mail.itox.mx
² Investigador, Instituto Tecnológico de Oaxaca, e -mail: rafarey@mail.itox.mx

Groizard Cardosa, José Luis. 2006. Migraciones y desarrollo: nuevas teorías y evidencia. *Migrations and Development: New Theory and Evidence* Universitat de les Illes Balears. jose Luis.groizard@uib.es
Recibido: septiembre de 2005; aceptado: marzo de 2006
Revista de Economía Mundial 14, 2006, 251-274

Guevara Ramos, Emeterio. 2007. Pobreza, Migración, Remesas, y Desarrollo Económico.

Guzmán, Melchor; Martínez, Encarnación; Pérez Yruela, Manuel; y Moscoso Sánchez, David J. 2005. Nuevos Enfoques del Desarrollo Rural en América Latina. Reflexiones a partir de la aplicación y la evaluación del proyecto EXPIDER en Ecuador y Bolivia Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (IESA –CSIC) y Empresa Pública Desarrollo Agrícola y Pesquero (D.a.p.).

Hall, Joan. 2010. Diez años de innovación en remesas: lecciones aprendidas y modelos para el futuro / Joan Hall. “Evaluación independiente de la cartera de proyectos en remesas del Fondo Multilateral de Inversiones, miembro del grupo BID.” BID enero de 2010. Proyectos, estudios y actividades de diseminación del Fondo Multilateral de Inversiones del 2000 – 2009. Ayani NL Consultores www.ayani.nl Correo electrónico: mifcontact@iadb.org Sitio de Internet: www.iadb.org/mif

Herrera Carassou, Roberto. 2008. El estado de la teoría de las migraciones hoy. Centro de Estudios Sociológicos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Simposio 14: Teorías, enfoques y métodos sobre migración*

Ibarra Templos, Yuribi Mayek. Migrantes mixtecos y su inserción al trabajo agrícola en California. 2008. Centro de Investigación y Estudios Superiores en

Antropología Social-DF. Simposio 10: Migración de grupos étnicos y la experiencia indígena*.

Iracheta Cenecorta, Alfonso. Planeación regional en México. Planeación participativa y democrática. Consultado 4 Enero de 2010. www.iglom.iteso.mx/HTML/encuentros/.../indi5.htm -
<http://www.iglom.iteso.mx/PDF/airacheta.PDF>

Landín Rojas, Yasser; Aboites Manrique, Gilberto; Félix Verduzco, Gustavo. 2008. El Impacto de las remesas en la escolaridad. Universidad Autónoma de Coahuila. Simposio 3, Importancia económica y social de las remesas.*

Long, Norman (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor (1ª. Edición). CIESAS-El colegio de San Luís.

Maffesoli, Michel (1993). El conocimiento ordinario. Fondo de Cultura Económica.

Mapa de Uso Potencial Agrícola y Mapa de Uso Potencial Pecuario.
Enciclopedia de los Municipios de México, Estado de Oaxaca.
© 2005. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Oaxaca.
<http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/estados/oax/tsuelosagr.cfm>
Consultado 25 de Mayo de 2010 13:00 hrs.

Márquez Covarrubias, Humberto. Migración y desarrollo en México: entre la exportación de fuerza de trabajo y la dependencia de las remesas. El Colegio de Sonora, ISSN 1870-3925. Noviembre 2006. En Región y Sociedad / Vol. XIX / No. 39. 2007.

Martínez Alcalá, Concepción. IX Reunión de Economía Mundial Madrid, abril 2007. Los determinantes económicos de las migraciones: conclusiones e implicaciones para la economía española. Universidad de Jaén, e-mail: cmalcala@ujaen.es
e-mail: inmajaen@yahoo.es

Massey, Douglas S.; Graeme, Hugo; Arango, Joaquín; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela; Taylor, J. Edward. 1993. TEORÍAS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN Y APROXIMACIÓN. Trabajo publicado en Population and Development Review, Vol.19, n. 3, sep. 1993. Traducido del inglés por Augusto Aguilar Calahorra. ReDCE, nº 10, Julio-Diciembre de 2008, 435-478.

Moctezuma L., Miguel. Los migrantes mexicanos en los Estados Unidos y la inversión productiva en México. Migraciones Internacionales, julio-diciembre,

año 2002 /vol. I, número 003. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México. pp. 149-162.

Morin, Edgar (2001). Introducción al pensamiento complejo (Quinta reimpresión). Editorial Gedisa

Pacheco Luna, Luís Abdiel. "REMESAS DE DÓLARES PARA OAXACA, PRIMER TRIMESTRE DE 2009" Miércoles, 06 de mayo de 2009. http://www.e-consulta.com/oaxaca_e-consulta – periódico digital de Puebla, Oaxaca y Tlaxcala - En portada Oaxaca.

Pierre-Marc René. Las remesas ahora emigran hacia EU. 18-Noviembre-2009 http://www.exonline.com.mx/diario/noticia/primerapulsonacional/las_remesas_a_hora_emigran_hacia_eu/782270

Plan Estatal de Desarrollo Sustentable 2004-2010. H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Oaxaca. LIX Legislatura Constitucional. Centro de Información e Investigaciones Legislativas (CIILCEO). Unidad de Investigaciones Legislativas. Periódico Oficial del 25 de septiembre de 2004.

Porter, Michael. : Estrategia e internet. Texto extraído de Revista "Poder". <http://www.hbsp.harvard.edu/products/hbr/mar01/R0103D.html>

Quilaqueo Bustos, Gustavo Iván; Ramírez Miranda, César Adrián (2006). ¿Productores o migrantes? Estrategias de reproducción de los campesinos mexicanos del siglo XXI. Revista de geografía agrícola núm. 36, P. 83-103. rev_geoagricola@hotmail.com

Quilaqueo Bustos, Gustavo Iván. 2006. ¿Campesinos sin agricultura? Las estrategias de los campesinos de Acámbaro, Guanajuato. Entre el maíz y los dólares. Tesis, Universidad Autónoma Chapingo. Dirección de Centros Regionales Universitarios, Centro de Información Documental.

Rafael G. Reyes-Morales, Alicia Sylvia Gijón-Cruz, Andrés C. Cruz-Contreras y Salvador López-Platas. Limitaciones de las remesas internacionales como estrategia de desarrollo local. Resultados de los proyectos: "OAXACALIFORNIA: Research and Initiation of Remittance Based Financial Mechanisms for Community Development in Migrant Sending Regions of México" (UC Mexus – CONACyT, 1999-2000); "El uso de las remesas internacionales y el papel de las organizaciones binacionales en el desarrollo de la mixteca oaxaqueña" (SIBEJ-CONACYT, 2000-02); "Globalization and public goods from below: Migrant organisations, productive remittances, and economic development between México and California" (Fundación MacArthur, 2001-2002); "Comunidades transnacionales México-Estados Unidos. Caso Oaxaca (Regiones: Valles Centrales y Sierra Norte)", (Fundación Rockefeller, 2004-06).

Ramírez García, Telésforo. Reseña de "Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI" de Jorge Durand y Douglas S. Massey. En Estudios Sociológicos, enero-abril, año/Vol. XXV, número 001. El Colegio de México, Distrito Federal, México. 2007, pp. 256-261.

Ramírez Martínez, Marco Antonio; González Rodríguez, Sergio Manuel. 1999. Migración, Remesas y negocios. Su aporte al desarrollo local. El caso de Teocaltiche, Jalisco. Papeles de población, octubre-diciembre, número 022. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. pp.105-140.

Ramírez Rojas Velasco, Roberto A., Director General FUPROCA. PROYECTO BINACIONAL DE INVERSIÓN DE REMESAS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UNA PLANTA PROCESADORA DE ALIMENTOS NOSTÁLGICOS DE OAXACA EN AYOQUEZCO DE ALDAMA. roberto@apoyoalcampo.org.mx
Teléfono: (525) 552438439 y (525) 552438440

Ratha, Dilip; Mohapatra, Sanket; Xu, Zhimei. 2008. Migration and Development Brief #8 -Migration and Remittances Team Development Prospects Group, The World Bank. November 11, 2008. dratha@worldbank.org.
<http://www.worldbank.org/prospects/migrationandremittances>.

Ratha, Dilip; Mohapatra, Sanket; Silwal, Ani. 2009. Migration and Development Brief #11-Migration and Remittances Team Development Prospects Group, The World Bank. November 3, 2009. dratha@worldbank.org.
<http://www.worldbank.org/prospects/migrationandremittances>

Restrepo, Nicolás. La Estrategia Multisegmento: ¿La tercera estrategia competitiva? *Consultor de PREXUS Consultoría*
nrestrepo@prexusconsult.com

Reyes M., R.; Gijón C.; Yúnez N., A.S. e Hinojosa O., R. (2002), "Características de la migración internacional en Oaxaca y sus impactos en el desarrollo regional"

Romero Ortiz, Héctor José (2003) La utilización de las remesas de migrantes para la formación de microempresas y cooperativas en función de la vida comunitaria de las poblaciones de zacatecas. En el Primer Coloquio Internacional sobre migración y desarrollo: Transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración. Zacatecas, México.
http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/8_5.pdf
www.migracionydesarrollo.org

Romero Peñaloza, Jorge; García Barrios, Luís; Martínez González, José C.; Ramírez Miranda, César; Valencia Olea, Reynaldo; Reyes Montes, Francisco; Ramos Maza, Teresa. Diagnóstico de la producción agrícola de las Mixtecas Alta y Baja. 1986. UACH, CONACYT, CRUS.

Tapia, Carlos Enrique. Migración y remesas en tiempos de crisis: notas sobre el impacto del descenso de las remesas a nivel local en Michoacán. Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán. Simposio 3, Importancia económica y social de las remesas*.

Terry Gregorio, José Ramón; Terry Gregorio, José Antonio. Desarrollo Comunitario Integrado: Una Aproximación Estratégica. Universidad de Ciego de Ávila, diciembre 2001. <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd20/desarrollo.pdf> Consultado: 4 pm 8 julio 2010.

Terry Gregorio, José Ramón. 2007. Teoría y Práctica del Desarrollo Comunitario Rural Integrado. Universidad de Ciego de Ávila, Cuba. Revista OIDLES (OBSERVATORIO IBEROAMERICANO DEL DESARROLLO LOCAL Y LA ECONOMÍA SOCIAL) - Vol 1, Nº 2 (diciembre 2007). pp. 240-268. <http://eumed.net/rev/oidles/02/Gregorio.htm> Consultado: 4 pm 8 julio 2010. e-mail: terryarilet@yahoo.es y pfr_terry@rect.unica.cu

Tornos Cubillo, Andrés. HUMANISMOS Y TEORÍAS DE LAS MIGRACIONES. Febrero, 2006. Aula de Teología, Santander, España.

Torres A., Federico. USO PRODUCTIVO DE LAS REMESAS FAMILIARES Y COMUNITARIAS EN CENTROAMÉRICA. NACIONES UNIDAS. COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE – CEPAL. LC/MEX/L.420
2 de febrero de 2000. Documento elaborado en el marco del Proyecto “Remesas y economía familiar, Fase II: Uso productivo de las remesas en Centroamérica” (BT-HOL-7076).

Torres Castillo, Ana Lucía. 2008. Paradojas de la migración masculina en las esposas de migrantes purépechas. Ponencia presentada en el 1er Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional. Voces del Sur*, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados de la Población. altorres@colmex.mx

Tuirán, Rodolfo. Enero 2000. Migración México-Estados Unidos, presente y futuro.
“Un panorama de la migración en México” Artículo, 02:00 pm 8 de dic. 2009 en: <http://capb1980.wordpress.com/2009/11/28/un-panorama-a-la-migración-en-méxico/>

a. Velasco Rodríguez, Griselle J.; José Luis Chávez Servia, Antonio Cruz Alvarez. 2007. La migración de mixtecos oaxaqueños como estrategia de desarrollo familiar.

b. Velasco Rodríguez, Griselle J.; Chávez Servia, José Luís; Reyes Morales, Rafael G.; 2007. “Efecto de la migración internacional en las comunidades

mixtecas oaxaqueñas, México” Artículo correspondiente al Reporte Final - RIMISP/ diciembre 2007.

*De el XV Aniversario del CIEAP

1er Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional: Voces del Sur.

12, 13 Y 14 de noviembre de 2008 Pre-ALAS UAEM, CIEAP

Preparatorio del XXVII CONGRESO ALAS, Buenos Aires 2009

Asociación Latinoamericana de Sociología, Toluca, México: